



KouheiAzano
やうの森

異世界
RAVENHILL
NEET



ファンタジア文庫

黒猫の巣 2

RAVEN'S NEST

ズグズグ

Soy la encargada de protegerlo.
Tsuchimikado Harutora-sama.
Me llamo Kon.

O-Oh... Es la primera vez
que nos encontramos
personalmente.





¡¡¡ikoboku!!!

¿Q-qué es eso?

Rito de maldición. La magia prohibida por la Agencia Onmyou, se muestra ante Harutora y los demás.



Natsume
Tsuchimikado-sama.
Nosotros
la haremos
grande.
Rey de estrella
del Norte.

Yo...
Yo no
soy
Yakou.

Capítulo 1: Academia de Jóvenes Cuervos

Yakou Tsuchimikado tenía dos sirvientes, para ayudarlo y protegerlo.

Uno llamado Hishamaru, el otro, Kakugyouki.

Parte 1

Supo que era él a primera vista. En el momento que lo vio por primera vez, no pudo controlar sus intensos latidos.

Sus rasgos faciales, apropiadamente lindos, una cabellera completamente negra (casi como la de una chica) y, particularmente, esa aura excepcionalmente concentrada... Era independiente y tímido, pero era difícil ocultar su noble y majestuosa presencia.

Todos los estudiantes de la «Academia Onmyou» tenían áreas de la magia en la que eran buenos, pero esta persona sobresalía en todas. Aun así, su presencia era la más fuerte de entre los nuevos estudiantes.

El descendiente del grandioso Onmyouji “Abe no Seimei”.

El heredero de la familia Tsuchimikado.

La reencarnación de Yakou Tsuchimikado -quien se dice, fue el antepasado del Onmyoudou moderno, un tabú entre la comunidad mágica-. Natsume Tsuchimikado.

Nadie en el salón conocía su historia de vida, por lo que llamaba un poco la atención, pero al mismo tiempo, nadie expresaba ningún deseo de tomar la iniciativa de acercársele, así que su existencia sobresalía como un pulgar lastimado. Parecía haberse dado cuenta de la situación a su alrededor y de su propia posición desde el principio, por lo que deliberadamente se mantenía alejado de los demás, siempre adherido a esa actitud presuntuosa.

Siempre estaba solo. Quizás también había sido así en el pasado.

—Sí...

Así que, cuando se sentó enfrente de él, supo que todos los estudiantes del salón contuvieron la respiración, pero a ella no le importó. Aún si todos los estudiantes se alejaban de ella después de eso, seguiría acompañando. Decidió esto desde el día en que se hicieron esa promesa hace muchos años.

Natsume notó que alguien se acercaba, por lo que levantó su cabeza. Mientras lo miraba, su sonrisa era tan bella que no parecía ser la de un hombre, muy diferente a su impresión anterior, pero quizás lo que había cambiado eran los vagos recuerdos dentro de su propio corazón.

Su corazón latía con una intensidad anormal.

Sonrió para ocultar sus acelerados latidos.

—H-Ha pasado mucho tiempo, Natsume-san... ¿todavía me recuerdas?

Duda y precaución se mostraron en el par de ojos que la miraban, lo cual lo hacía parecer como si no recordara. No, era posible que no la reconociera.

Hizo su mejor esfuerzo para suprimir la anticipación y ansiedad que gritaba en su corazón, diciendo:

—Soy Kurahashi Kyouko, de la familia Kurahashi...

Se dio cuenta en su corazón que estos eran recuerdos infantiles de hace muchos años y aunque era recuerdos que ella nunca podría olvidar, quizás él no sintió lo mismo.

Siguió orando, esperando que sintiera lo mismo que ella, esperando que todavía recordara lo que pasó ese día único en la vida. Pero en el momento que abrió su boca para decir “Ah, eres tú-”, por alguna razón, su cara se puso pálida y su tono se volvió rápido, como si estuviera tratando de suavizar las cosas.

Su voz era extrañamente chillona y clara, como la de una chica.

Repentinamente se volvió diferente a la de sus recuerdos.

—E-Eres de la familia Kurahashi, ¿verdad? ¿Entonces? ¿Qué necesitas de mí?

Su tono sonó un poco nervioso, e inclusive, enojado.

En verdad lo había olvidado.

No lo podía culpar por eso. Lo entendió en su corazón, pero no fue una pequeña impresión para ella. Especialmente esa fría actitud y mirada que le dirigió, como si estuviera mirando a un enemigo.

Sin embargo, hace mucho que se dio cuenta de que lo podría haber olvidado, esto estaba fuera de sus expectativas. Se las arregló para controlar sus emociones mientras cerraba inconscientemente su boca,

El silencio era como el filo de una navaja cortando su piel.

Obviamente estaba consternado en medio del silencio, por lo cual apartó su mirada.

—S-Si no tienes nada que decir, ¿podrías retirarte por favor? Quiero--, déjame solo.

Se levantó después de decir esto y se fue, como si estuviera escapando.

No fue detrás de él, sino que se quedó parada, atónita, mientras resistía las miradas de los estudiantes en el salón, con su mente totalmente en blanco.

Antes de entrar a la academia, ni siquiera había soñado con esta escena...

Pero, esta sí fue la reunión con la que soñó.

Parte 2

—¿Eh, aquí? ¿Es este edificio? ¿En serio es aquí?

—Sí.

Harutora Tsuchimikado abrió su boca con una expresión de incredulidad al mirar el edificio que se levantaba enfrente de él. Su buen amigo, Touji Ato, mostró un poco de

curiosidad parado junto él, mientras levantaba la mirada hacia el edificio por debajo de su pañuelo.

La apariencia del edificio, elegante y refinada, claramente tenía un estilo diferente al de los otros edificios.

El muro exterior del edificio, hecho con ladrillo de granito satinado, era el original y los marcos de las ventanas ordenadas, estaban pintados de un escarlata brillante para agregar un toque de belleza al exterior sólido, lo que creaba esa impresión general. El edificio presentaba un estilo conciso y moderno, pero al mismo tiempo mostraba un ambiente solemne, como el de un templo.

El instituto que desarrollaba un puñado de Onmyouji Nacional, la Academia Onmyou.

El edificio de esta escuela, ahora se levantaba enfrente de ellos.

—... Escuché que era una “Academia”, así que pensé que estaría muy vieja, y aún más importante, ¿qué no era una escuela con historia...?

—La «Academia Onmyou» tiene cerca de medio siglo de historia, pero este es un nuevo edificio que acaba de ser completado el año pasado.

—En otras palabras, ¿todo lo de adentro es equipo nuevo? Los ingresos de los Onmyouji en realidad son bastante buenos, eh.

—Yo no sabía eso.

Comparado con el ligeramente impactado Harutora, Touji estaba así como siempre, respondiendo con indiferencia.

Ambos se quedaron parados ante el edificio escolar, llevando el mismo uniforme. Sin embargo, estos, en sus cuerpos, eran bastante diferentes de los que lleva la mayoría de los estudiantes, puesto que ellos llevan uniformes de un negro profundo -el color de un plumaje negro-, usando de modelo la ropa de la era Imperial Heian, aunque con algunos cambios.



Traían el uniforme de la «Academia Onmyou», puesto que ambos iban a ser estudiantes de esa escuela de hoy en adelante.

—Sigo sintiéndome un extraño...

—Mejor prepara tu corazón.

—Yo estaba preparado para convertirme en un Onmyouji desde hace mucho tiempo... probablemente...

—¿No te acabas de corregir? —Touji señaló con frialdad.

No se sabía si el cuerpo de Touji estaba mejor o el uniforme estaba hecho para la gente alta, pero Touji sobresalía en su primera vez que traía el uniforme de la academia.

Por otro lado, Harutora, que todavía no estaba acostumbrado, movía su cuerpo con incomodidad bajo su uniforme completamente nuevo.

—Ya que tengo la habilidad de ver a los espíritus y soy el shikigami de Natsume, por supuesto que me preparé desde hace mucho tiempo. O quizás, debería decir que no tuve más opción que aceptar obedientemente mi destino...

Inconscientemente, tocó debajo de su ojo izquierdo mientras decía esto.

Había un pentagrama debajo de este, como si estuviera tatuado. Era la prueba de que prometió convertirse en el shikigami de Natsume, se podría decir que era la marca de un hechizo.

Harutora y Natsume habían nacido en una familia historia Onmyoudou, «La Familia Tsuchimikado». Ambos fueron amigos de la infancia desde que fueron pequeños. Los shikigamis se podrían describir como los “sirvientes” que ayudaban a los Onmyouji, y la tradición de los Tsuchimikado, por muchas generaciones, fue que los miembros de la familia secundaria se convirtieran en shikigamis para servir a la familia principal.

No obstante, el miembro de la familia secundaria, Harutora, no tuvo ninguna cualidad para convertirse en un profesional, a diferencia del miembro de la familia principal, Natsume, quien se mostró como un genio desde temprana edad. Debido a que nunca desarrolló la habilidad para ver el aura -la habilidad para ver a los espíritus-, naturalmente ignoró la tradición que le pedía convertirse en shikigami, convirtiéndose en su lugar, en un estudiante ordinario de preparatoria en una preparatoria mediocre.

Más sin embargo, en un día de verano -a decir verdad, no más que hace medio año-, Harutora se vio envuelto en un asunto relacionado con los Onmyouji y perdió a una buena amiga. Para vengarla, se convirtió en shikigami y decidió que recorrería el camino de un Onmyouji.

Como la sucesora de la familia principal, Natsume entró en la «Academia Onmyou» después de graduarse de la secundaria, pero Harutora le siguió los pasos solamente un medio año después y hoy estaba entrando en la academia.

Habiendo dicho esto...

—Fue muy ajetreado en ese entonces. Después de que terminaron las cosas, rápidamente me preparé para el examen de entrada y cuando en verdad pude entrar a la «Academia Onmyou», para convertirme en Onmyouji, todo se sintió como un sueño...

—Para mí, pareces aterrado.

—¿No puedes decirlo con un poco de más tacto?

La familia Tsuchimikado en realidad fue la cumbre de los Onmyouji a nivel nacional en un pasado distante, pero ha pasado mucho desde que se deterioró hasta ahora, perdiendo su antigua gloria, deberes y responsabilidades. Aunque su padre era un doctor Onmyou, el mismo Harutora había vivido una vida separada de los Onmyouji.

Hasta hace medio mes, cuando su destino cambió.

Ahora, ya se había transferido a Tokio, traía el uniforme de la Academia Onmyou y estaba parado ante el edificio de ésta academia. Aun así, el repentino cambio en el ambiente -O quizás, en su “vida”- lo dejó perplejo, a pesar de lo que mucho que estaba decidido.

—Fue un largo camino para llegar aquí.

—Pero si apenas acabas de llegar.

La respuesta de Touji fue tan dura como siempre, en contraste con Harutora, cuyos sentimientos estaban mezclados.

Hablando de eso, Touji también se transfirió a la «Academia Onmyou», aunque su posición era diferente a la de Harutora.

En el pasado, una vez se vio envuelto en un desastre causado por espíritus -es decir, desastre espiritual- y a causa de los efectos secundarios que sufrió, tuvo que ser sometido a un tratamiento de un doctor Onmyou... El cuál era el padre de Harutora. Afectado por la decisión de Harutora de entrar al mundo de los Onmyouji, aspiró a convertirse en un Onmyouji junto con él, para así ser capaz de cuidarlo.

—Ahorita solamente estamos parados en la línea de inicio, así que es demasiado pronto para llegar a asustarse... Además, Harutora, parece que no entiendes en lo más mínimo tu posición. Si no tienes un poco de más cuidado, podrías ser “comido”.

—¿Qué? ¿Qué quieres decir con ser “comido”?

Harutora frunció el ceño al escuchar esas palabras, las cuales parecían amenazantes.

Touji sonrió con sarcasmo, mostrando una sonrisa engreída.

—Escucha bien, aún si eres de la familia secundaria, al fin y al cabo naciste como un Tsuchimikado. Esta es la «Academia Onmyou», un conjunto de estudiantes provenientes de toda la nación, cuyas metas son convertirse en Onmyouji. Es diferente a la escuela donde estábamos antes y todos van a reaccionar inmediatamente al escuchar tu nombre. Probablemente este lugar ya esté todo alborotado por tu transferencia y quizás hayas atraído la atención de todos incluso antes de entrar en la academia.

—P-Pero, Natsume también está aquí. Dado que incluso la heredera de la familia principal entró a la academia, aún si también un miembro de una familia secundaria como yo viene en este momento...

—¡No seas ingenuo! —Touji lo regañó firmemente, respondiendo al nervioso Harutora.

—Piénsalo cuidadosamente. ¿Qué tipo de posición tiene la heredera de la familia principal en la academia? Ella es la próxima heredera de la familia Tsuchimikado y además, es llamada una “prodigio”. ¿No crees que sería lógico que todos la conocieran, y sobre todo, admiraran?

—Uh, tiene, tiene sentido...

—Y ahora tú, un miembro de la familia secundaria en lugar de un miembro de la familia principal, repentinamente te transfieres a la «Academia Onmyou», y además, en este extraño momento. En cualquier caso, nadie en la industria desconoce el nombre de la familia Tsuchimikado, y más aún, el nombre tiene “mala fama”, así que las respuestas no serán demasiado agradables. ¿Tiene sentido?

—Ah, pero...

—Habrá algunas personas que tengan pura curiosidad hacia la familia Tsuchimikado, pero también habrá algunos con envidia, así como algunas personas que planeen mostrar sus habilidades al derrotar a un Tsuchimikado, e inclusive idiotas que intenten hacerte su amigo... Con eso, debería haber unas cuantas personas con pensamientos como “Dado que el genio de la familia principal es inalcanzable, debería intentarlo con el chico nuevo de la familia secundaria”. ¿No es cierto?

—...

Harutora en verdad quería refutarlo con un fuerte “¡Estás mal!”, pero no solamente fue incapaz de hacerlo, sino que incluso creía que había una gran probabilidad de que así fuera.

Ser Onmyouji era una profesión ampliamente conocida en esta era moderna llena de desastres espirituales.

Aun así, seguía siendo una profesión peculiar. Debido a los requisitos de calidad, la comunidad Onmyouji era cerrada y muy exclusiva. No estaba limitada a los Onmyouji practicantes, sino que se extendía a los estudiantes o aprendices de este mundo, como Harutora y Touji que darían un paso dentro a partir de este momento.

A propósito, Harutora tenía completa confianza en su mala suerte.

—¡Pero sólo soy un desconocido!

—¿Qué importa? Todos están conscientes de qué es el nombre Tsuchimikado.

Touji respondió con calma al asustado y pálido Harutora.

Este amigo suyo una vez fue un delincuente juvenil. Por fuera era cruel, pero en realidad era un buen chico. Harutora tenía confianza en que Touji lo ayudaría si estuviera en peligro.

—Está bien, no necesitas asustarte, definitivamente estarás bien, Harutora.

—... Esta es la cosa menos convincente que me has dicho en este año.

Miró con duda a Touji. Las que, en un principio, fueron ansiedad y confusión, se habían vuelto sentimientos reales de peligro y tensión por las observaciones de Touji.

Aunque era el shikigami de Natsume, en realidad era sólo de nombre y simplemente había hecho una promesa en vez de aceptar las moderaciones mágicas, así que su poder espiritual no incrementó visiblemente. Seguía siendo un extraño, así, como en el pasado.

Pero-

—Lo único que queda es soportarlo... —murmuró Harutora, una vez más al mirar la Academia Onmyou que se levantaba ante él.

Ya se lo había prometido a Natsume. Además-

«Espera y ve, Hokuto.»

Murmuró a su amiga que desapareció sin dejar rastro, pero quien seguía estando allí, en algún lado.

—Este uniforme...

—¿Qué tiene?

—En verdad desearía que pudiera usarlo para que Hokuto lo viera.

—Creo que sí.

Por alguna razón, Touji apenas respondió después de un rato, con felicidad, importancia, culpa y una sonrisa burlona mezclada, sutilmente, con su expresión. Parecía bastante complejo, pero Harutora no le puso atención.

—Pues bien, no tiene sentido perder el tiempo aquí. ¡Vamos!

Al decir esto, ambos entraron juntos a la academia.

Había dos pares de puertas automáticas puestas en la entrada, con un decorado que parecía un edificio corporativo moderno en vez de una escuela.

Pero...

—Como se esperaba de la «Academia Onmyou», sus hechizos de seguridad son de máximo nivel —habló Touji de repente desde enfrente a las puertas y Harutora respondió con un “Efectivamente” para expresar que estaba de acuerdo.

Las palabras de Touji no significaban seguridad ordinaria, sino más bien un hechizo de seguridad mágica. Lo básico de la magia era manipular el aura omnipresente que existía en todos los seres. El aura en el interior del edificio era, seguramente, más grande que el del exterior de éste. Aunque no entendía cómo era este el caso, parecía como algún tipo de mecanismo creado usando magia.

Natsume arrojó una magia que le dio la habilidad de ver los espíritus. Fue cuando convirtió a Harutora, que en un principio era insensible a los espíritus, en su shikigami. Es por esto que también fue capaz de sentir el “hechizo de seguridad” del que Touji hablaba.

—Así es, la casa de Natsume también tenía este tipo de sensación.

—Sí, no importa la mansión de la familia principal, todos los grandes edificios en estos tiempos están equipados con estos sistemas de seguridad anti magia, puesto que ya siempre hay desastres espirituales en Tokio en estos días.

Al decir esto, Touji pasó por el primer par de puertas automáticas y, repentina e inmediatamente, se detuvo cuando el segundo par de puertas se abrió.

—Mira.

—¿Komainu¹?

Había un par de estatuas de piedra que parecían perros o leones puestas a la izquierda y derecha del par de puertas interiores, con una forma y estilo similar a los komainu que se ponen en los templos. A primera vista, estos parecían incompatibles con el estilo moderno del edificio, pero, inesperadamente, se fusionaba muy bien con el edificio después de verlo un rato.

—Uh, esto encaja bastante bien con el entorno de la «Academia Onmyou».

—No los toques imprudentemente, te podrían morder.

—Jaja, ésta es la «Academia Onmyou» después de todo, así que no sería de sorprenderse si se pudieran mover o hablar.

—Sí, es cierto que me puedo mover; y también puedo hablar.

El komainu habló mientras movía su cuerpo.

Harutora inconscientemente dio un salto hacia atrás e incluso Touji, que había estado bromeando, abrió sus ojos con sorpresa.

—¡S-Se movió! ¡Esta cosa en verdad habla!

—¿Por qué estás tan asustado? ¿No acabas de decir que no sería de sorprenderse si pudiéramos hablar y movernos?

El komainu respondió tranquilamente, por lo que su actitud contrastaba con el estúpido Harutora. Habló con una voz profunda y el otro komainu asintió con su cabeza.

Touji se calmó y miró al komainu para después preguntarle—... ¿Eres un shikigami?

—Correcto, pero no pienses en nosotros como simples shikigamis.

—Somos shikigamis artificiales de alto nivel, personalmente infundidos con magia del mismísimo director, nombrados Alfa y Omega. Hemos estado a cargo de este puesto a las órdenes de nuestra dueña desde que abrió la Academia Onmyou.

¹ Literalmente “Leones-Perros”. Estatuas de piedra que se ponen en las entradas de los templos japoneses.

Ambos komainu se irguieron con orgullo. Aunque desde la parte de afuera se veían como dos estatuas de piedra, parecían tener la habilidad de flexionarse y torcerse.

—¿Cuál de ustedes es Alfa y cuál Omega?

—Yo soy Alfa.

—Yo soy Omega.

Los komainu a los lados izquierdo y derecho respondieron en orden a su pregunta. Por lo tanto, en otras palabras, el que estaba a mano derecha era Alfa y el otro era Omega. Uno podía notar con una buena mirada que había un pequeño cuerno saliendo de la cabeza de Omega.

Harutora sacudió su cabeza sin saber qué decir.

—Sorprendentemente, ni siquiera la familia de Natsume tiene este tipo de cosas.

—¿A qué llamas cosas, niño? No seas tan duro.

—Estos tipos de shikigami son ciertamente muy raros y residen aquí a pesar de ser los shikigamis del director, ¿no? ¿Podría ser que ustedes fueron contruidos como un tipo de mecanismo?

—Oh, sabes bastante. Sin embargo, saber tanto es natural, puesto que eres un estudiante de aquí.

El komainu respondió a Harutora y Touji con una actitud muy llevadera, y aunque usó un lenguaje bien articulado y arrogante, quizás su personalidad era inesperadamente amigable.

—Hace un momento pensé que estaba entrando para una entrevista de trabajo, pero ahora de repente se convirtió en una escuela de magia.

—Parece que habrá unas cuantas cosas parecidas aquí, es muy interesante. —Touji sonrió a Harutora, el cual estaba sacudiendo su cabeza.

Entonces, corrigió su postura.

—Ya escuchamos sobre sus asuntos, pero debemos completar nuestra misión como es debido. Primero, declaren sus nombres.

—Ah, está bien, yo soy Harutora Tsuchimikado.

—Yo soy Touji Ato.

Ambos declararon sus nombres completos uno seguido del otro y ambos komainu se quedaron estáticos como si volvieran a ser estatuas de piedra.

Pero ese estado no duró mucho y después de una pausa momentánea, los komainu abrieron de nuevo sus bocas:

—El timbre de voz y aura de Harutora Tsuchimikado y Touji Ato han sido confirmados y registrados.

—Bienvenidos a la «Academia Onmyou». Aprendan bien de sus compañeros para perfeccionarse y convertirse en excelente Onmyouji.

Las voces de Alfa y Omega eran solemnes y, Harutora junto con Touji, parecían haberse ganado la entrada al sistema de seguridad del edificio escolar.

—También hemos registrado a tu shikigami, pero la próxima vez tendrás que decir tu nombre por ti mismo.

Pero, agregó Alfa esas palabras.

Casi brincó de la sorpresa mientras volteaba a ver a Touji y revisaba si había escuchado mal. Sin embargo, este encogió sus hombros, desconcertado.

Se dio la vuelta hacia Alfa.

—¿Dijiste mi shikigami?

—Así es.

—¿Mi shikigami ya ha sido registrado? ¿Qué significa eso? Yo no tengo ningún shikigami.

Sabía muy bien que era un extraño y que era prácticamente un milagro el haber conseguido entrar a esa academia. Claro, nunca tuvo su propio shikigami.

—Harutora, ¿a lo mejor se refiera a que eres el shikigami de Natsume?

—¿En serio? Pero esa forma de decirlo es demasiado rara. Alfa, ¿puedes decirlo con mayor claridad?

Alfa abrió su boca, a punto de responder a su pregunta—. Espera —pero Omega interrumpió su conversación desde a un lado.

Éste no se movió ni un poco igual que antes, como si su alma se hubiera ido. Entonces, se movió de nuevo después de un largo tiempo.

Al final de cuentas, era una estatua komainu, así que ningún cambio era visible en la expresión de su cara.

Pero aun así le informó a Harutora y Touji con un tono cuidadosamente calmado:

—Nuestra dueña nos ha notificado que ustedes dos tienen que dirigirse directamente a la dirección.

—

—¿Son ellos?

—Así parece.

Se recargó contra el muro, parado en un ángulo muerto cerca del corredor del primer piso que era invisible desde la entrada, y miró a los dos estudiantes tomar el elevador con una mirada realmente interesada.

—Qué aspecto tan aburrido...

—No digas eso, primero vamos a ver qué pasa.

Una ligera sonrisa apareció en sus labios y entonces apartó su cuerpo del muro, yéndose lentamente.

Parte 3

La dirección estaba en la parte de arriba del edificio de la academia.

Después de salir del elevador del que no fueron capaces de escuchar ningún sonido de maquinaria, Harutora y Touji caminaron hasta el final del corredor.

Este edificio académico tenía grandes pasillos decorados sencillamente, los cuales eran un poco monótonos. Parecía un museo por los adornos que podrían ser objetos malditos o herramientas mágicas. En el muro, había armaduras, sucios báculos de estaño, vestiduras de entierro, katanas reparadas y otras cosas que parecían artefactos raros a los ojos de Harutora, cada uno capturando su atención.

Además, no había rastro de basura en los aparadores de vidrio que albergaban estos objetos, ni una partícula de polvo en el piso e incluso, las plantas ornamentales a los lados habían sido meticulosamente cuidadas.

—¿Podría ser que los shikigamis son los responsable de limpiar este lugar?

—Es muy posible.

Después de todo, este edificio tenía como guardias de seguridad a un par de shikigami komainu. Harutora sintió mucha curiosidad, llegando a imaginar una escena de un báculo manipulando a un shikigami para que limpiara en secreto a altas horas de la madrugada.

—Pensé que los shikigamis eran usados para las batallas, como el dragón y el caballo Yukikaze que Natsume tiene... Los que los «Investigadores Místicos» usaron tenían el mismo uso, ¿pero podría ser que en verdad haya shikigamis de usos domésticos que sean buenos en lavar ropa y limpiar?

—Hay shikigamis generales que se venden en la tienda, los cuales tienen usos ilimitados, pero usar tal magia de primera clase requiere considerables cualidades, o, en otras palabras, solamente exorcistas especializados pueden usarlos. El precio tampoco es barato, así que aún si en verdad hubiera shikigamis “domésticos”, no creo que vaya a haber mucha gente que pueda encontrar el dinero para comprarlos.

«Touji, discúlpame. ¿Cuál es esa magia de primera clase?». Su pregunta hizo que Touji levantara su frente, incapaz de evitar suspirar.

—Estoy sorprendido que fueras de capaz de entrar a la «Academia Onmyou» así. Son los reglamentos «Onmyoudou» formulados por la «Agencia Onmyou». Para ponerlo sencillo, es la magia que reconocen oficialmente como eficaz.

La magia moderna estaba dividida en dos tipos, la magia de primera clase que la «Agencia Onmyou» reconocía como la verdaderamente eficaz, y la magia de clase baja que era la que no cabía en la otra categoría. La antigua “magia prohibida” y la mayoría de las adivinaciones pertenecían a la última.

El uso de la mayor parte de la magia de primera clase requería tener el título de Onmyouji oficial, o para ser más precisos, uno necesitaba pasar los Exámenes de Primera o Segunda Clase impuestos por la «Agencia Onmyou». Harutora y los demás entraron a la «Academia Onmyou» para así obtener ese título oficial.

—En cuanto a la magia de primera clase... Inclusive los shikigamis no se ven a menudo en la vida diaria, puesto que, al fin y al cabo, el uso del Onmyoudou está muy limitado.

—Uh... ¿por qué?

—Las leyes así lo establecen.

Touji explicó casualmente, con sus manos todavía metidas en sus bolsillos. Había pasado un largo tiempo interesado en Onmyoudou desde que el desastre espiritual dejó efectos secundarios en su cuerpo. Creía en sus conocimientos auto-adquiridos, puesto que, comparado con Harutora, el cual vivió sin tales preocupaciones, estaba acostumbrado a escuchar hablar sobre este tipo de cosas.

—Ya veo... Entonces, en otras palabras, ¿la «Academia Onmyou» es una excepción con shikigamis por doquier?

—Al final de cuentas, es un lugar establecido y designado especialmente para acoger Onmyoujis.

—¿Podría ser que hasta los profesores sean shikigamis? No podrían ir tan lejos, ¿no?

—Bueno, al menos sé que sí hay shikigamis entre los estudiantes.

—¿Eh? ¿En serio?

—Sí, e incluso hay uno tonto.

Touji sonrió con malicia y Harutora hizo un “¿Nn?”, ladeando su cabeza. Cuando el shikigami tonto finalmente notó a quién se refería Touji, ambos ya habían entrado a la dirección.

Había un letrero sencillo colgado en la puerta; “Dirección”.

Touji ignoró a Harutora, el cual había empezado a ponerse tenso nuevamente, mientras tocaba tranquilamente la puerta de la dirección.

Nadie respondió.

Levantó su cabeza, y estaba a punto de seguir tocando, cuando:

—Entren. —una respuesta salió desde debajo de sus pies.

Harutora gritó como un niño sorprendido y Touji, dio un paso atrás de la puerta mientras ocultaba también su sorpresa. Un gato se acercó a los dos en algún momento y ahora estaba mirándolos desde el piso.

Era un gato calicó de piel flexible, el cual mostraba una mirada interesada mientras Harutora y Touji lo veían, tocando ligeramente la puerta con su larga cola.

—La puerta está abierta, entren.

Parecía que un gato parlanchín venía después del komainu.

—¿Este es el pasatiempo del director? ¿O hay cosas relacionadas con los Onmyouji como ésta a dondequiera que vayas?

—¿Cómo voy a saberlo?

Harutora le preguntó con cansancio y Touji también respondió con una expresión amarga. El gato arqueó su espalda con un poco de impaciencia, para después maullar al igual que un gato normal, como si le urgiera que se apresuraran a abrir la puerta.

—Con permiso.

Llamó a la puerta de la dirección. En cuanto se abrió, el gato rápidamente se abrió paso entre sus pies, entrando corriendo al cuarto sin ninguna preocupación.

... ¿Eh?

Al entrar, Harutora instantáneamente murmuró discretamente. El ambiente en el interior de la habitación era extremadamente diferente a la del corredor de afuera.

Un ambiente tranquilo y nostálgico flotaba dentro, como el de un café de la era Taisho.

Había muros desteñidos de color amarillo suave, una alfombra de rojo intenso tirada en el piso y un perchero de metal junto con un biombo de cristal pintado. Detrás del biombo había un espacio para recibir a los invitados, y dentro de él, estaban puestas unas sillas esquineras y una mesa de color marrón claro.

Sin embargo, lo más evidente de la habitación era el librero que cubría dos de los muros. Una cantidad sorprendente de libros estaba acomodada cuidadosamente en él, y cualquiera podría decir a primera vista que había sido cuidadosamente organizado. Había desde literatura Japonesa hasta literatura extranjera, con incluso algunos libros de literatura antigua y también documentos puestos en él.

Y más adentro de la habitación. Había un gran escritorio de madera roja puesta enfrente de una gran ventana de vidrio, junto con una pequeña figura sentada tranquilamente en una silla detrás de él.

Ambos se miraron el uno al otro, puesto que habían asumido que el director era hombre, pero la persona sentada en la silla era una elegante anciana.

El gato sentado en la mesa brincó ágilmente al regazo de la mujer. Ella bajó el libro que estaba leyendo mientras acariciaba ligeramente al gato.

Entonces levantó su cabeza, se acomodó los lentes posados en su nariz y miró a Harutora y Touji.

—Bienvenidos, he estado esperando un largo tiempo por ustedes dos. —su voz era exactamente la misma que la del gato.

El cabello, que le llegaba a los hombros, era gris y aunque ya era mayor, su postura al sentarse era bastante erguida, completamente en contraste con su edad. Traía un kimono de color café que le quedaba tan bien que parecía una parte de su cuerpo.

—Harutora Tsuchimikado-san y Touji Ato-san. Hola, yo soy la directora de este lugar, Miyo Kurahashi.

—H-Hola.

—...

Harutora dijo un saludo y Touji también asintió con su cabeza en señal de respeto. Entonces ambos respondieron a la anciana. Kurahashi Miyo les hizo una petición y fueron hacia el frente del escritorio.

Quizás a causa de que todavía no estaba acostumbrado al uniforme, o quizás como resultado del ambiente que desprendía la habitación y la directora, Harutora se sintió como un niño mostrando su uniforme nuevo a su abuela que raramente ve en vez de sentirse como si conociera a la directora por primera vez.

Miró a los dos sin titubear, cuando repentinamente puso una sonrisa. “Ya veo”. Murmuró insinuantemente.

—Así que ustedes son los Hishamaru y Kakugyouki de Natsume-san.

—¿Qué?

Harutora se quedó sorprendido después de preguntar rápidamente. Touji tranquilamente miró a la directora, aparentemente preguntándose cuáles eran las intenciones de la directora.

No obstante, la directora rápidamente cambió el tema con una cálida sonrisa.

—Recuerdo que anteriormente me fue mencionado que ustedes no tuvieron la oportunidad de estar en contacto con lo respectivo al Onmyoudou en su vida normal.

Su tono era cordial mientras acariciaba al gato que estaba sobre su regazo.

—Ya se deberían haber encontrado a Alfa y Omega en el primer piso. Además de ellos, este gato también es mi shikigami. ¿Los sorprendieron?

—¿Eh? Ah, un, un poco...

—Entonces lo siento mucho, pero, por favor, acostúmbrense tan pronto como sea posible, porque estarán viviendo en “este mundo” a partir de ahora. —dijo la directora, la cual señaló con su mirada a los dos.

—Touji Ato-san, he escuchado de tu condición gracias de parte del padre de Harutora. Tu determinación es muy notable, así que por favor trabaja duro para ganarle a tus efectos secundarios —primero le habló a Touji.

Entonces se dio la vuelta hacia Harutora.

—Harutora Tsuchimikado-san, también he escuchado de parte de tus padres sobre ti, y un poco de parte de Natsume-san.

—¿Natsume? ¿Qué dijo ella?

Harutora preguntó con sorpresa. La directora sonrió ligeramente mientras asentía.

—Sí, esa niña es bastante educada. Después de que decidiste entrar a la academia, vino a decirme que estabas siguiendo la tradición de la familia Tsuchimikado y que te había convertido en su shikigami. En realidad, conozco a la gente de la «Agencia Onmyou», así que ya había escuchado algunas cosas referentes al incidente de Suzuka Dairenji este verano.

Ambos apresuradamente se miraron el uno al otro al escuchar decir esto a la directora. La Onmyouji que la directora mencionó -Suzuka Dairenji- había cambiado sus vidas, lo que les dio la oportunidad de entrar a la «Academia Onmyou».

Pero su incidente no se hizo público. Por fuera, fue a causa de su edad, pero en realidad fue a causa de factores políticos, para intentar mantener los efectos en el público lo más pequeños posibles. Suzuka era un Onmyouji de Primera Clase Nacional. Una de los «Doce Generales Divinos», lo mejor de los Onmyouji. La Agencia Onmyou naturalmente quería mantener el desastre causado por esta élite tan en secreto como fuera posible.

Los «Investigadores Místicos» que tenían la tarea de lidiar con eso, también les habían dicho estrictamente a Harutora y Touji que no podían hablar nada de lo relacionado con ella o este asunto, y que solamente había una pequeña parte de la gente dentro de la misma Agencia Onmyou que sabía claramente los detalles.

—Quizás ustedes dos, que son fundamentalmente extraños, se pregunten por qué fueron admitidos en la «Academia Onmyou». Personalmente hice una excepción para que se les permitiera entrar. Una razón es que reconocí su contribución en este asunto.

—C-Como pensé...

—Sí, yo también pensé eso.

Touji abrió su boca por primera vez desde junto al sorprendido Harutora. Parecía estar bastante calmado.

Los Onmyouji más potenciales de toda la nación, se juntaban en la Academia Onmyou, y había mucha competencia. Incluso para un miembro de la familia Tsuchimikado o alguien que fuera autodidacta, no era tan fácil. Pero ellos dos ni siquiera tuvieron que pasar por los procedimientos formales hasta afuera de las puertas de la academia. Harutora y Touji también sintieron levemente que debía haber un secreto detrás de ello.

—Usted quiere sellar nuestras bocas por completo. ¿Esa es la razón principal?

Touji preguntó con un tono retador. Harutora le lanzó una mirada de reproche a él, pero su buen amigo ni siquiera la miró.

Sin embargo, la directora mantuvo su expresión bondadosa, incluso admitiendo completamente—. No puedo negar eso.

—Pero aun así, a ustedes no les hace falta cualidades. Por ejemplo, Harutora-san, ¿estás consciente de que tu energía espiritual es más grande que la de una persona promedio?

—¿Eh? Ah, ahora que lo menciona, recuerdo que el examinador me dijo que yo solamente era bueno con la fuerza bruta durante mi examen...

Harutora recordó los eventos de esa vez. No escuchó eso como un elogio en ese entonces, pero en su lugar, creyó que fue regañado por ser horrorosamente malo.

—A lo mejor dejar que entren estudiantes sin talento los asusta. A mi parecer, ustedes dos poseen el talento necesario para convertirse en excelentes Onmyoujis. Por eso se les fue permitido entrar. Claro, existe la posibilidad de que mi parecer estuviera mal. Pero a pesar de todo, ustedes ya han entrado a la «Academia Onmyou», y lo que pase después de esto, será gracias su propio trabajo.

—Eh...

Esta persona habló muy directamente...

En contraste con su elegante comportamiento, la directora habló sin andarse con rodeos. Pero, en vez de decir que habló directamente, quizás la Academia Onmyou trataba a sus estudiantes con una actitud diferente a una escuela normal.

Mientras Harutora no sabía qué decir, Touji, junto a él, estaba midiendo a la directora. A decir verdad, Harutora ya estaba seguro de que Touji iba a sentirse en la «Academia Onmyou» como un pez en el agua.

La escuela que este chico para la que estaba hecho este chico definitivamente no sería demasiado normal.

—¿Qué pasaba consigo mismo? —Harutora estaba un poco ansioso.

—Oh, cierto, hay una cosa más. Toma esto como una pequeña advertencia de una anciana como yo.

Su manera de comportarse llegó a su tope, cuando mostró una cautelosa -pero también interesada- mirada mientras los observaba.

—Deberían conocer los “rumores” con respecto a Natsume-san, ¿no?

La directora se refirió a los rumores de que Natsume era la reencarnación de Yakou.

Seguía sin moverse, aún después de ver que las actitudes de Harutora y Touji se volvieron a poner rígidas.

—Debido a los efectos de los rumores, Natsume-san recibe un montón de atención dentro de la academia, y eso podría afectarles como viejos conocidos de Natsume-san. Si tienen algún problema, siéntanse libres de buscarme a cualquier hora, y si les resulta inconveniente decirme, también pueden hablar con su asesor. Pronto les voy a presentar a Ohtomo-sensei. Los vamos a ayudar con las mejores de muestras habilidades. —habló, ignorando las reacciones del par.

—Eso significa que...

Harutora quería decir algo, pero la directora habló primero—: Pero... Espero que se acostumbren a estas situaciones lo más pronto posible.

—¿A-Acostumbrarnos?

—Sí, puesto que, después de todo, estas cosas siempre los estarán molestando en el futuro.

Harutora cerró su boca al escuchar esa frase. La directora dijo la verdad, pero nunca imaginaron qué tipo de situación sería.

Natsume dijo que los adultos a su alrededor la veían desde un ángulo de los rumores siempre que ella prestaba atención. Durante ese evento en el verano, Suzuka también estuvo tras Natsume debido a los rumores. En este momento, Natsume debería ser incapaz de librarse del enredón de rumores.

El sólo haber nacido en la familia principal Tsuchimikado era bastante molesto.

No pudo ignorarlo y esperó que pudiera ayudar más o menos a Natsume para así llevar juntos la carga. Ese pensamiento también fue un factor importante en su decisión de convertirse en shikigami.

—Lo único que puedo hacer es soportarlo...

Una vez más, recordó en silencio las palabras que murmuró al entrar al edificio.

La directora miró al nuevo estudiante y una sonrisa amable apareció en su rostro. Entonces le preguntó con un tono relajado:

—Y en este punto tengo curiosidad. ¿Cuál es tu impresión de Yakou Tsuchimikado?

—¿Impresión? ¿Impresión de Yakou? Honestamente, no tengo ninguna impresión en particular más que pertenece a una era de hace muchos años. Es algo así como un pariente famoso... pero después de que “eso” pasara, tengo la impresión de que es una persona problemática.

—Lo entiendo. ¿Tú qué crees, Touji-san?

—Creo que fue una gran persona dentro de la comunidad mágica y que realizó muchas hazañas sorprendentes. Además...

—¿Qué?

—Era un genio, sin lugar a dudas. —Touji respondió tranquila y valerosamente.

Yakou Tsuchimikado...

Medio siglo después de que la familia Tsuchimikado empezó a decaer después de la Restauración Meiji, durante el frenético estallido de la Guerra del Pacífico en Japón, un mago genio apareció.

Yakou revitalizó el Onmyoudou a petición del ejército. Formó parte de las leyendas mágicas de Japón, construyendo un sistema de magia completamente nuevo, el cual era el «Onmyoudou Imperial», para fundar el actualmente adoptado «Onmyoudou General».

Sin embargo, durante el periodo posterior a la Guerra del Pacífico, hubo una fuerte sensación de derrota y el ejército japonés le ordenó a Yakou que llevara a cabo la ceremonia mágica de gran escala, pero, desafortunadamente, falló. La mayoría de los ciudadanos creían esto. Afectado por el fallo de la ceremonia, el aura de Tokio se volvió

caótico, dando paso a las apariciones de desastres espirituales, los cuales, incluso ahora, seguían apareciendo a menudo.

Japón actualmente era la única nación, en el mundo, que formalmente reconocía y permitía el uso de la magia. En realidad, éste tenía que lidiar con los desastres espirituales. Maldición que Yakou dejó atrás.

Pero para acabar con los desastres espirituales, que no tenía fin, contaban con el poderoso Onmyoudou. La bendición que Yakou dejó atrás.

El desarrollo del Onmyoudou estaba conectado de cerca con los desastres espirituales y solamente era a causa de que éstos sucedían que el Onmyoudou no había sido desechado. Y al buscar nuevamente las raíces, ambas cosas se habían llevado a cabo en el mundo por el mismo genio. El trabajo de Yakou Tsuchimikado creó las bases de la comunidad mágica japonesa.

Un genio que cambió el mundo obviamente atraería la atención.

Ni siquiera la misma Natsume sabía si en verdad era la reencarnación de Yakou y absolutamente nadie lo sabía a ciencia cierta. Ciertamente tenía talento como Onmyouji, pero actualmente seguía sin poder determinarse si era la misma que Yakou. No tenía ningún recuerdo de una vida pasada y, obviamente, no tenía similitudes que se le pudieran ver.

Pero Suzuka Dairenji, de los «Doce Generales Divinos», creía que Natsume era Yakou y, probablemente, no era la única que creía firmemente en eso.

¿Natsume recordaría algún día su vida pasada y se daría cuenta de que era Yakou? Cuando ese día en verdad viniera, ¿qué tipo de cambio le sucedería a Natsume? Como su shikigami, ¿qué haría él con eso?

Justo cuando Harutora pensaba impotentemente... La directora repentinamente dijo: — En verdad le gustaba jugar shogi².

—¿Qué? —Harutora le devolvió la pregunta y Touji también mostró una mirada sorprendida.

A la directora no le importó, por lo que siguió hablando:

—Pero era muy malo con el shogi, ¿quizás era una falta de talento? Aun siendo malo con el shogi, le encantaba desafiar a los demás en ese juego. Pero solía enfadarse una vez que perdía, causándole un dolor de cabeza a la persona que jugaba contra él. Pero siempre fui muy agradecida con él por enseñarme shogi persistentemente. De otra forma, probablemente nunca habría conocido el shogi en toda mi vida.

Sonrió con nostalgia mientras hablaba. Harutora se quedó perplejo por un momento, pero fue despertado por Touji con un chasquido. Sus ojos se abrieron por debajo de su pañuelo.

² Un juego como el ajedrez, pero japonés. Y eso quiere decir que es raro y quizá de un nivel alienígena and such.

—¿Usted vio a Yakou cuando todavía estaba vivo?

—Sí, todavía era una niña en ese entonces.

La directora lo reveló de buena gana. Touji cerró su boca al escuchar esto, pero Harutora abrió la suya.

—¿En serio?! ¿¿Usted conoció a Yakou?!

—Por supuesto. Quizás ustedes los jóvenes piensen que fue una persona de tiempos ancestrales. Pero no lo olviden, solamente fue hace medio siglo que Japón se vio envuelto por la flamas de la guerra.

La directora sonrió, aparentemente diciendo “No hay nada de increíble en esto”.

Pero Harutora seguía sin poder recuperarse de su shock.

La directora conoció a Yakou... Ya veo, ¡entonces sigue habiendo gente que vio a Yakou con sus propios ojos!

Éste era una figura histórica a la vista de Harutora Tsuchimikado, pero alguien que en realidad experimentó esa figura “histórica” estaba justo frente a él. No pudo evitar sentir una anormal atmósfera de pesadez, incapaz de hablar por un tiempo.

Pero... Decirlo así como así no era nada inusual...

La persona ante él ya había vivido bastante tiempo antes de convertirse en la “Directora de la Academia Onmyou”. Pasó por una juventud así como él, experimentó la guerra, creció, tuvo una familia. En realidad vivió durante muchos largos años. Anteriormente la había visto como la “directora”, en vez de verla como “Miyo Kurahashi”.

La presidenta entonces le dijo a Harutora, quien estaba sin habla—: Yakou también era igual, Harutora-san. —como si hubiera echado un vistazo a sus pensamientos.

—Yakou Tsuchimikado era lo mismo que tú, nació en la familia Tsuchimikado, creció en una familia tradicional y entonces brilló intensamente antes de finalmente ser devorado por la era. Su vida en verdad era inusual, pero podía llorar y reír, como una persona común y corriente.

—Una persona común y corriente...

—Así es, pero también hay algunas personas que no entienden esto. Como un Tsuchimikado, quizás creas que Yakou fue el culpable de la caída de tu familia. Una mancha en la comunidad mágica, pero ya sabes esto, ¿cierto? Ciertamente, hay personas que tienen pensamientos completamente contrarios a estos.

—Pensamientos contrarios... ¿Qué significa eso?

—Hay un grupo que ve a Yakou como un héroe y lo pinta con los colores de un dios... Son los fanáticos de adoradores de Yakou.

Harutora lanzó una mirada interrogante a Touji al escuchar este nombre que nunca antes había escuchado, pero parecía que también era la primera vez que Touji lo escuchaba.

—Ignoran al humano ordinario en Yakou, adorándolo ciegamente... Por desgracia, el asunto de Natsume san también ha alcanzado sus oídos e incluso han intentado contactarla.

—¿Vi-Vinieron a buscar a Natsume? ¿Cómo...?

No sabía eso. En pocas palabras, Natsume era vigilada por un grupo de locos fanáticos.

—Las situaciones a las que quiero que ustedes dos se acostumbren también incluyen estos peligros. Están convencidos de que los rumores son ciertos. Sé que suena absurdo, pero esa es la realidad.

La directora los advirtió firmemente. Harutora se quedó sin habla.

—Las impresiones también son una forma de magia... Y también una maldición —la directora lentamente siguió:

—Los rumores son lo mismo. Esta forma de magia hechiza los corazones humanos... La magia que Onmyoudou no lo reconoce como verdaderamente efectiva, se refiere, colectivamente, a una magia de segunda clase, pero sin tener en cuenta la primera y la segunda clase, la magia es la magia. Y aún más, esta magia, verdaderamente poderosa y terrorífica, está estrictamente clasificada como magia de segunda clase, pero puede que sea demasiado difícil para que ustedes dos lo entiendan.

—...

Ambos se quedaron en silencio y el gato sobre el rebozo de la directora bostezó, como si dijera con impaciencia “¿Qué parte es difícil de entender?”

—Harutora-san, Touji-san, puede que encuentren varias dificultades en el futuro, así que por favor, trabajen duro y supérenlo paso por paso. Ansío ver su futura actuación, tanto desde la posición de un individuo, como desde mi posición como directora. —al decir esto, sonrió.

En ese momento, como si se hubiera dado cuenta de que la conversación en el interior de la habitación se había detenido, el sonido de un golpe llegó desde detrás de ellos.

—Con permiso... —después de decir esto, un hombre metió su cabeza.

—¿Directora? Ya se ha pasado del tiempo designado, ¿todavía necesita un momento?

—Caray, te he hecho esperar, lo siento. Acabamos de terminar.

—Ah, está perfecto.

Un hombre larguirucho entró a la dirección.

Parecía relativamente joven, pero no se veía muy enérgico. Su cabello estaba despeinado, tenía un par de lentes sofisticados y traían una playera vieja con una corbata, cubierta por un traje barato y un par de pantalones arrugados. Una sonrisa apacible apareció en su delgado rostro, lo cual lo hacía dar una impresión de ser más “débil” que “delicado”.

Pero la parte de su cuerpo que más llamaba la atención era, indudablemente, el bastón de su mano derecha. Cuando entró a la habitación, se apoyó sobre con ese bastón mientras arrastraba sus pies con la cabeza agachada, y un palo de madera salió de la pierna derecha de sus pantalones.

Era una pierna falsa y una de las que no podía aparecer en esta era moderna. Una clásica pierna falsa como las que los piratas de la era medieval usaban.

Quizás al notar sus miradas, el hombre sonrió cordialmente, para después levantar su pierna derecha y falsa.

—¿Oh? ¿Esto? Es genial, ¿no? Soy maestro de esta academia, pero también soy un Onmyouji, así que tengo que presumir de mi prestigio.

Lo que era increíble era que el hombre habló extremadamente alegremente.

No tenían ni idea de lo que estaba tan orgulloso... Lo que es más, no podían entender de qué tipo de prestigio podría enorgullecerse con esa pierna, pero su actitud era bastante entusiasta y hablaba con el acento de Kansai.

Qué persona tan extraña...

A pesar de darse cuenta de que estaba siendo maleducado, el rostro de Harutora siguió moviéndose ligeramente.

—Este es su asesor, Jin Ohtomo-sensei. No lo juzguen por su apariencia es extremadamente competente. —la directora sonrió mientras hablaba.

—¿Cómo puede decir eso, directora? Ah, lo que sea, así es como es, de cualquier forma, espero que nos podamos llevar bien.

Al ver esto, Ohtomo sonrió. Aunque parecía un enclenque extremadamente informal por afuera, su sonrisa estaba llena de vigor.

—Entonces vámonos, todos están esperándolos en su salón. Directora, me voy.

Bajó su cabeza en señal de saludo, llevándose a Harutora y Touji de la dirección.

El gato ronroneó como si los estuviera advirtiendo “Trabajen duro”.

Parte 4

—¿No fue aterrador~?

Una vez que entraron al corredor, el profesor les murmuró a Harutora y Touji, como si estuviera diciendo cosas malas en secreto.

—¿Eh? ¿Qué fue aterrador?

—Está claro que la directora... ¿No lo sabían? Esa viejita parece una jefa corporativa, pero en realidad es una gran figura detrás de escenas en esta industria.

—¿Qué? ¿Está hablando de la directora?

—Así es... Por otro lado, ¿no eres un Tsuchimikado? ¿Cómo es que ni siquiera sabes ese detallito?

Se quedó desconcertado, pero Harutora estaba sin palabras, sin entender lo que quería decir.

—Ah. —las palabras de Ohtomo dieron paso a una reacción de Touji junto a Harutora.

—Así que esa era una Kurahashi... —murmuró Touji.

—Correcto. —Ohtomo interrumpió.

Parecía que solamente Harutora, que no tenía ni idea de lo que hablaban, se quedó afuera y le dio a Touji una mirada de insatisfacción. Sin embargo, éste le regresó una mirada que decía “Te lo voy a explicar después”.

—Deberían tener cuidado, los shikigamis de la directora están en todas partes dentro de la academia, así que serán descubiertos en el momento en que se atrevan a saltarse las clases. Pero si necesitan salir de la clase por alguna razón, pueden pedírmelo. Acabo de decir que soy un especialista, así que puedo darles consejos sobre cómo evadir los ojos y oídos de la directora.

Con este tipo de profesor que hablaba abiertamente sobre salirse de las clases la primera vez que conocía a sus estudiantes, parecía que no se podía contar con él. Harutora hizo un “Sí...” indiferente y Touji frunció el ceño. Pero parecía que tuvo este tipo de reacción debido a que no estaba seguro de qué tipo de persona era este profesor.

—En cualquier caso, la directora ya me contó sobre su situación. Si tienen problemas, no duden en hablarme.

Ohtomo habló con alegría, con una apariencia completamente agradable. Como se esperaba de la «Academia Onmyou», la directora y los profesores, todos eran definitivamente únicos.

Así son las cosas... ¿Todos los estudiantes de aquí podrían ser unos raros?

Su mirada descendió como si estuviera contemplándolo.

De repente, abrió su boca para decir—. Ah, cierto. Sensei, ¿le puedo preguntar algo?

—¿Qué pasa? ¿Ya encontraste problemas tan rápido?

—No, no puedo llamarlo un problema. La directora dijo algo la primera vez que nos vio, ¿sabe a qué se refería con “Hishamaru” y “Kakugyouki”?

Cuando Ohtomo, el cual cojeaba delante de ellos apoyado sobre su bastón, escuchó esto, se detuvo.

Se dio la vuelta, con su rostro lleno de sorpresa. Entonces miró a Harutora, mostrando una mirada entrometida.

Luego volteó su mirada confundida hacia Touji. Éste se encogió de hombros para después decir—: ¿No escuchó sobre nuestra situación? Esta persona es ciertamente un Tsuchimikado, pero para ponerlo simple, es un ignorante sobre el Onmyoudou.

—¿Ah? ¿Cómo puedes decir eso, Touji? ¿Podría ser que tú sí sabes? —preguntó Harutora, pero Touji asintió con su cabeza naturalmente para responder.

Ohtomo murmuró—. Ya veo —revelándolo después de mirar a ambos interactuar.

Entonces su cara se puso un poco seria.

—Harutora-san, Hishamaru y Kakugyouki se refiere a los nombres de unos shikigamis.

—¿Shikigamis?

—Correcto, fueron los shikigamis de Yakou Tsuchimikado.

—¿Eh?

Jadeó ligeramente y Ohtomo mostró una sonrisa tenebrosa un poco diferente a la de antes.

—Se decía que Yakou tuvo al menos unos mil shikigamis, pero entre ellos había dos sirvientes que siempre estaban a la izquierda y derecha de su amo... Hishamaru y Kakugyouki.

—De Yakou...

Finalmente entendió el significado de las palabras que la directora pronunció.

Los Hishamaru y Kakugyouki de Natsume.

La directora no solamente la había comparado con Yakou, sino que les había dado evaluaciones parecidas a Harutora y Touji.

En otras palabras...

¿La directora también creía que los rumores eran ciertos?

Un escalofrío pareció subir por su espalda.

—Los dos sirvientes se convirtieron en «Oficiales Onmyou» dentro del viejo ejército japonés e incluso en tiempos de guerra, los shikigamis poseyeron un rango y tratamiento excepcional. Pero el poder de ambos sirvientes era fuerte y seguían siendo objetos de admiración incluso en estos tiempos.

Luego de explicar, comenzó a caminar con su pierna coja de nuevo. Harutora apresuradamente lo siguió y Touji también empezó a caminar en silencio.

Después de eso, el parlanchín Ohtomo no pronunció ni una palabra más.

Bajaron en el elevador para después entrar al corredor bajo la dirección de Ohtomo.

No mucho después—. Ya estamos aquí —el profesor se detuvo enfrente de una puerta.

Una sensación de malestar pareció desde detrás la puerta, claramente un grupo de jóvenes de edad similar, desprendiendo una peculiar atmósfera de “Salón de Clases”.

Era aquí.

Estaba muy familiarizado con esta sensación, al contrario de otras áreas de la «Academia Onmyou», pero esto agitaba su tensión aún más. Era un tipo de “tensión del estudiante transferido”. Había vivido en el mismo lugar desde que era pequeño, así que nunca había experimentado el transferirse de escuela desde la primaria.

Miró a Touji tratando de que no lo notara, notando que seguía teniendo la misma apariencia indiferente de siempre. También trató de calmarse por fuera, pero no podía suprimir el rápido latir de su pecho.

Ohtomo puso su mano en la perilla para darle la vuelta y decir con una sonrisa—. ¿Ya están listos?!

Al abrir la puerta, una explosión de ruido instantáneamente salió del salón. Y entonces, se quedó en silencio.

—Bien~. Perdón por la espera, pero ya traje a los ansiosamente esperados estudiantes nuevos~.

Entró a la habitación sin importarle y Harutora lo siguió por detrás con incomodidad.

El salón estaba bastante espacioso y amplio, y el techo estaba bastante alto, con una configuración del salón completamente diferente a su preparatoria pública. El piso estaba ladeado para que se volviera más grande en la parte de atrás, y los escritorios y sillas acomodados estaban abiertos en forma abanico, lo cual le daba a Harutora una impresión de que el salón era una pequeña sala de conciertos.

Entonces-

Varios chicos y chicas de la misma edad traían el uniforme de la «Academia Onmyou», sentados en las hileras que se levantaban y mirándolos.

El uniforme para hombres era completamente negro y el uniforme para chicas era de un blanco puro. A lo mejor debido a este estilo de diseño único, daban la impresión de ser un grupo de cuervos negros y blancos.

¡Uwa!

Las miradas lo apuntaban desde todos lados del salón.

A pesar que sólo eran miradas, las tantas que se juntaban incluso le daban una sensación de pesadez. Normalmente usaba un escudo de indiferencia para proteger a su perezoso yo, pero ahora sentía como si hubiera sido obligado a quitarse sus armas y puesto desarmado ante los ojos de tantos.

—Ok, todos, miren aquí~. Estos dos son estudiantes que se van a unir a esta clase empezando hoy, Harutora Tsuchimikado-san y Touji Ato-san. Por favor, saluden a todos.

—Y-Yo soy Harutora Tsuchimikado.

—Yo soy Touji Ato.

—Sí... Oigan, sus presentaciones son demasiado cortas. La primera impresión es muy importante, tienen que expresarse un poco más.

El profesor sacudió su cabeza, por lo que parecía sentirse aburrido. Puede ser que Touji no tuviera problema con eso, pero Harutora se sentía impotente. En verdad estaba consciente de las miradas que lo estaban observando y de los numerosos estudiantes que estaban detrás de ellas.

“Ten cuidado de no ser ‘comido’”

La advertencia de Touji pasó por su cabeza. Harutora nunca fue capaz de juzgar qué tipo de miradas lo miraban. Estuvieran llenas de malicia o curiosidad, o quizás sólo echándole un vistazo a los nuevos rostros. Pero la advertencia de Touji se quedó en su cabeza y esas miradas parecían como si también tuvieran un poco de malicia.

Más importante, ¿un extraño como él podría compararse con un salón de clases como ésta, el cual estaba lleno de estudiantes provenientes de toda la nación que habían establecido como sus metas convertirse en Onmyouji?

Sus piernas temblaron con nerviosismo. Su garganta estaba increíblemente seca.

En ese momento...

“¡Bakatora!”

¿Eh?

Parecía haber escuchado a alguien hablar, pero por supuesto que no pudo haber pasado. En realidad, sólo escuchó el murmurar de los estudiantes y la voz tranquila de Ohtomo-sensei.

Pero al mismo tiempo, también notó esa mirada. Esos dos ojos que lo miraban y esa mirada sincera y cálida.

Levantó la mirada para después mirar a, Natsume.



Natsume estaba enfrente de sus ojos.

Su espalda estaba derecha mientras estaba sentada en una silla de la esquina de salón, mirando directamente hacia él. Simplemente se quedó quieta, ahí sentada, pero estaba tan deslumbrante que se sorprendió de no haberla notado antes.

Su cabello negro y sedoso estaba atado con un listón rosado y su belleza era como las flores recién cortadas puestas a la luz del sol, oscurecidas con una leve sombra como la de un sueño.

Por otra parte, pudo ver inmediatamente el espíritu, orgullo y nobles cualidades escondidas muy dentro de ella. Natsume también desprendía una sensación única de entre los demás estudiantes dentro del salón, como si su existencia fuera diferente a la de los demás.

... Ciertamente, aquí.

En un principio pensó que éste era un lugar con enemigos por todos lados, sin una sola persona que no fuera un extraño que nunca conoció.

Pero ese no era el caso. Natsume estaba en la academia.

Era su amiga de la infancia, la dueña a la que servía como shikigami.

Entrar a la «Academia Onmyou» era el equivalente a ir al lado de Natsume. Su cuerpo y mente, tensos, repentina y mágicamente, se relajaron en cuanto pensó esto.

Por otro lado, ¿qué tipo de expresión era esa?

No realizó ninguna otra acción evidente y en vez de eso, sólo se quedó sentada en su lugar, mirando a Harutora y Touji que estaban en el podio.

No obstante, sus ojos fueron estaban destellando una clara y viva luz. Su rostro, normalmente blanco, estaba sonrojado, y se pudo ver que su respiración estaba claramente acelerada.

Fue como cuando era niña... Era como una niña que no pudiera esconder su alegría por al fin haberse reunido con su compañero. Harutora olvidó su posición por un momento, sonriendo burlonamente.

Este medio año, Natsume estuvo soportando, ella sola, las miradas que le dirigían, todo para recibir este momento, para saludar a su “compañero”.

Debido a esto, Natsume, que normalmente calmada, estaba tan alegre y obviamente emocionada.

Te he hecho esperar...

Harutora volteó hacia Natsume con ese tipo de sentimientos. Quizás era hypersensible, pero parecía haber notado la luz en los ojos de Natsume volverse aún más preciosos, y sus narices hincharse suavemente. Claro, si después se lo preguntara, definitivamente se lo negaría con su rostro rojo “¡Eso no pasó!”

Pero... en realidad no estaba acostumbrado a ver esa forma de verla.

La vieja amiga enfrente de él, su ama, Natsume.

Era sólo que su apariencia era un poco diferente a la de la Natsume con la que estaba familiarizado.

La chica de la familia principal ahora traía un uniforme negro, el uniforme para hombres, con su cabello atado en una cola de caballo. Era la segunda vez que veía esta manera de vestir con sus propios ojos.

Así que en verdad había este tipo de tradición...

La heredera de los Tsuchimikado tenía que actuar como hombre ante los extraños.

Así como la tradición de que “los miembros de la familia secundaria tenían que convertirse en los shikigamis de la familia principal” que tenía Harutora, esta parecía ser una tradición de la familia principal. Natsume estaba atada por esta tradición, entrar a la «Academia Onmyou» como un hombre mientras esconde su propio género. Harutora se enteró de esto desde el primer día que llegó a Tokio, justo ayer.

¿Cómo no dejaba nada afuera de su bolsa? E incluso se dejó el cabello tan largo...

No le iba a decir a Natsume la verdad incluso bajo amenaza de muerte, pero por fortuna, su actual cuerpo delgado no era uno que la mayoría pudiera considerarlo como “femenino”. Sin embargo, su rostro era más delgado que el de un hombre y si hablaba con su voz original, definitivamente levantaría sospechas. Incluso estaba usando un listón rosado para amarrarse el cabello, así que en verdad no entendía cómo su “disfraz”, de alguna forma, no había sido descubierto.

En realidad, la apariencia de Natsume parecía a la de “una chica haciéndose pasar por un chico” sin importar cuánto la miraran sus ojos, lo cual le daba la apariencia de una chica intentando mezclarse en una escuela para chicos, con su ropa parecía un poco raro.

Probablemente era porque Natsume no tenía aquí ningún buen amigo.

La Natsume con la que Harutora estaba familiarizado era extremadamente tímida y falta de sociabilidad, y todavía se agregaba a eso el rumor de que era la reencarnación de Yakou. Probablemente no tenía ni un solo amigo, así que su verdadero género no había sido sacado a la luz.

¿Por cuánto tiempo lo podría esconder?

Natsume ciertamente parecía una chica hermafrodita, pero ahora solamente tenía 16 años y definitivamente se iba a volver más y más femenina en un futuro, tanto por dentro como por fuera. ¿En verdad podría mantener su secreto oculto? Un sentimiento perturbador, diferente del de antes, apareció en su corazón.

—Entraron medio año después que todos los demás y puede que no sean capaces de llevar el ritmo de la clase en un principio, así que, todos, cuídenlos por favor.

Ohtomo habló con una sonrisa relajada. En cualquier caso, las auto-presentaciones terminaron aquí por ahora.

Pero justo cuando su voz se apagó, un brazo blanco como la nieve se alzó.

Una mano se levantó desde el centro del salón. La mirada de Harutora se apartó de Natsume.

... Oh, qué linda.

Una estudiante vestida de blanco estaba levantando su mano en silencio.

Su pelo castaño ligeramente enchinado estaba atado, con mechones colgando delicadamente a cada lado de su cara. Su mirada era clara y aguda, sus pestañas enchinadas y delgadas y su rostro maquillado con un toque de labial brillante, combinando muy bien con su bella piel y desprendiendo una sensación linda pero, definitivamente, no llamativa.

Su cara era pequeña, ni siquiera perdía con la de Natsume, y por eso su cuerpo parecía aún más elegante. Comparada con la apariencia hermafrodita de Natsume, era una chica linda, completamente femenina y no exageraría al compararla con un miembro de un grupo de idols o, incluso, con la líder.

—Ohtomo-sensei, tengo una pregunta.

La chica dijo con una voz linda y un brillante tono. Ohtomo felizmente respondió:

—¿Kyouko-san? —parecía que su nombre era Kyouko.

—Adelante, pregúntame, como acerca de la altura de los tres... En realidad, no importan sus alturas, ve por algo como sus intereses o si tienen novia...

¿No respondió un poco descuidadamente? Harutora miró con recelo al profesor. Pero-

—¿No es muy extraño que se hayan transferido repentinamente en este momento? Esa es una violación a las reglas de la «Academia Onmyou». ¿Normalmente no deberían esperar hasta el próximo año para ser admitidos?

La chica -Kyouko- lo dijo tan estrictamente como un severo azote.

Una clara malicia se mostraba en su tono. No, no era ese tipo de malicia oscura, sino un sentimiento inquietante de infelicidad.

...Ah, esta chica.

Apareció “uno”, pensó Harutora. Touji desde hace mucho esperaba que hubiera estudiantes que reaccionaran así. Harutora tembló, pero una fría sonrisa apareció en la cara de Touji.

Por otro lado, la actitud de Ohtomo-sensei seguía siendo despreocupada, sin nada de vergüenza en su expresión.

—Cierto, en realidad la situación es un poco complicada para haberlos obligado a entrar en tan extraño momento.

—¿Puedo preguntarle qué tipo de situación es esa?

—Ya sabes, es ese tipo de situación.

—¿Es ese tipo de situación que no puede hacerse pública?

—Así es.

Ohtomo sonrió desde abajo y las mejillas de Kyouko instantáneamente se sonrojaron.

—¡Nos las arreglamos para entrar a la academia trabajando desesperadamente para el examen que solamente se lleva a cabo una vez al año! ¿Estas personas cómo pueden entrar tan fácilmente por alguna razón que no se puede hacer pública?

—Ellos también tomaron el examen.

—Aun así, ¿entonces el examen fue arreglado especialmente para ellos dos? ¡Eso no es nada justo!

—Al fin y al cabo, la suerte también es un tipo de fuerza.

—¡Por favor, no me ignore con una broma!

Kyouko lo reprendió con resentimiento. Entonces respiró profundamente, como si hubiese notado que Ohtomo la estaba manejando a su antojo, para recuperar su calma.

Aunque solamente fue por un momento, la mirada con la que lo miró repentinamente se volteó hacia Harutora. Sus miradas se cruzaron, pero inmediatamente apartó la suya con una expresión clara de indiferencia en su rostro, para volver a ver a Ohtomo.

Entonces le preguntó con una voz calmada y fuerte:

—¿Es porque es un «Tsuchimikado»?

El aire del salón instantáneamente se endureció a causa de esas palabras.

—¿Los miembros de la familia Tsuchimikado reciben un trato especial? ¿No es injusto?

Como se esperaba...

Las cosas se desarrollaron como Touji predijo. Harutora instantáneamente se volvió el centro de la discusión y no pudo evitar querer llorar.

Miró al rostro de Touji, y ambos se miraron por casualidad el uno al otro. Supo, sin tener preguntar, que claramente tenía una mirada burlona, la cual parecía decir “Vamos, adelante”. Al pensarlo con cuidado, incluso si el mismo Touji no era un Tsuchimikado, aun así debería estar profundamente preocupado por esta discusión, pero esa mirada era como de emoción al crear problemas justo después de llegar. Qué despreocupado.

Pero...

No era como si Harutora no hubiera entendido la declaración de Kyouko. El trato especial que Harutora y Touji recibieron era desagradable a los ojos de los estudiantes que trabajaron tan duro para prepararse para el examen de entrada a la «Academia Onmyou».

Pero aun cuando sabía que estaba bastante insatisfecha como para cuestionarlo deliberadamente antes que toda la clase, en serio no sabía cómo responderle y probablemente hubiera sido preferible discutirlo con él en privado.

¿Qué debería hacer?

En cuando el nombre «Tsuchimikado» apareció, la bulla del salón se calló. Ohtomo murmuró tranquilamente, preocupado por cómo responder. En cualquier caso, ¡primero debería negar que eso fuera injusto! Harutora pensó esto, pero a lo mejor ese hombre sentía por dentro que ese tipo de cosas eran interesantes.

Parecía que correspondía a él le tocaba justificarse. Cuando Harutora pensó esto...

—No te excedas. —una voz honrada irrumpió el ruido del salón.

La voz venía de Natsume.

Se levantó con sus manos puestas en la mesa. Harutora no era el único sorprendido, puesto que Kyouko y los demás estudiantes estaban igual. Todos los del salón, incluyendo a Ohtomo, se voltearon hacia la esquina con sorpresa.

Pero Natsume no hizo caso a las reacciones a su alrededor.

—Kyouko Kurahashi, ¿puedo preguntarte las razones por las sacaste el tema de los «Tsuchimikado»? Puesto que es un Tsuchimikado, necesito aclarar que la familia Tsuchimikado no requiere de ningún favor por parte de la «Academia Onmyou». Si sólo lo estás diciendo sin cuidado, entonces es un gran insulto tanto para Harutora como para mí. Por favor, retráctate y ofrécele disculpas.

Su tono era forzado pero no precisamente grosero, como el corte una espada filosa. La clase se quedó en silencio mientras cada uno de los estudiantes contenía la respiración.

Con los comentarios de Natsume, el rostro de Kyouko perdió su color, como si hubiera recibido un golpe. Pero no se echó para atrás por esto.

—D-De cualquier forma, por favor, explica la situación claramente —en vez de ceder, mejor pasó a la ofensiva, mirando a Natsume—. ¡No hay ninguna explicación convincente! Si no lo puedes hacer, ¿la mayoría de la gente no va a suponer que el poder de la familia Tsuchimikado debería estar trabajando desde detrás de escena? Además-

Kyouko repentinamente se levantó, mirando a Natsume mientras apuntaba a Harutora que estaba detrás del podio.

Éste estaba a punto de hablar, pero ella tomó la iniciativa y siguió hablando.

—Natsume-san, ¿acaso no es tu shikigami? Le permitiste especialmente que entrara a la academia para dejar que tu shikigami estuviera contigo. ¿No se imaginarían eso todos?

La forma de hablar de Kyouko hizo que el salón empezara a hacer ruido de nuevo y Harutora también se sorprendió. Todo este tiempo había pensado que solamente Natsume, Touji y él, sabían acerca de que era el shikigami de Natsume.

—Está muy pasado de moda convertir a los humanos en shikigamis, pero es muy parecido a algo que los Tsuchimikado harían.

Kyouko habló mientras ponía deliberadamente una fría sonrisa. Esa apariencia era extremadamente imponente que, por ningún motivo, podía ser tomado a la ligera.

Pero Natsume no perdía en términos de imposición.

—Una completa estupidez. Él es mi shikigami, pero eso no prueba de que usara medios injustos para entrar a la academia. ¿Eso no es natural? Después de todo, ¿por qué la «Academia Onmyou» haría una excepción especial por un simple y ordinario estudiante? Sí es mi shikigami, efectivamente esa es una razón por la que entró, pero no tiene nada que ver con la razón por la que entró ahora. Ya basta de tus estupideces.

Natsume sonó coherente y sin emociones. Kyouko se alzó de nuevo sin que su mirada dejara ir a Natsume.

—¿Un simple y ordinario estudiante? Eres el heredero³ de la familia Tsuchimikado-

—Entonces déjame corregirme de acuerdo a tus palabras. Para el “simple heredero de la familia Tsuchimikado”, ¿cierto? ¿Crees que el centro de formación Onmyouji más destacado de la nación ayudarían especialmente a un estudiante que no lo merece para así destruir su propia reputación? También deberías saber que la actual familia Tsuchimikado ha decaído. Si en verdad dudas, entonces tu propia familia debería ser la más sospechosa, ¿no? —Natsume habló con frialdad y el rostro de Kyouko se puso pálido.

—Po-Por eso dije, ¿qué tipo de secreto tiene para poder entrar en momento tan raro?

—¿No escuchaste las palabras del sensei? Ya te dijo que no nos podía decir.

—¡No puedo aceptar eso!

—No es tu elección. Aun peor, si lo aceptas o no, no nos concierne ni a nosotros, ni a la «Academia Onmyou». Este asunto no se relaciona en lo más mínimo contigo, y no tienes derecho a saberlo.

—¡Qué...!

—Si vuelves a entorpecer las clases con tales especulaciones sin fundamentos, por favor, sal del salón. La academia es un lugar para aprender Onmyoudou, así que no lo uses para satisfacer tus propios deseos.

A los oídos de un tercero como Harutora, esta era una denuncia muy seria. Incluso si se sentía feliz de que ella se hubiera levantado así por él, aun así no pudo evitar quedarse atónito y pensando “No es de sorprenderse que esta chica no pueda hacer amigos”.

Y más aún, esa idiota también sentía que había “ganado”, mostrando una mirada de autosatisfacción...

Aunque Natsume estaba fingiendo estar calmada, Harutora pudo ver, de una sola mirada, que estaba anormalmente emocionada. En particular, esta reprimenda que le había dado con el fin de defender a Harutora, parecía bastante que iba a tener un efecto contrario, equivalente a hacerlo un enemigo público justo después de haber entrado.

Harutora se dio la vuelta para mirar a Ohtomo-sensei, como si hubiera recordado algo.

—¿No las vas a detener?

—¿Eh...? ¡Caray! ¡Lo olvidé!

³ Recuerden, todos piensan que es hombre. :v

Este profesor no sólo era poco confiable, sino que ni siquiera le prestaba atención a las cosas. Harutora pudo darle una mirada a su único compañero que le quedaba, Touji. Aunque éste estaba mostrando a propósito una actitud indiferente, en realidad mostraba una mirada de emoción oculta, mientras se quedaba apartado del asunto.

El futuro sería duro.

Harutora miró a las dos chicas que estaban discutiendo lo suficiente como para sacar chispas. Una de ellas, además, traía ropa de hombre, y sintió una fría perspectiva para el futuro.

Capítulo 2: Orejas y Cola**Parte 1**

—Harutora, ya que no te equivocaste, no tienes que preocuparte por ella.

—¿Cómo podría...?

Las clases de la mañana habían terminado, con Harutora aun teniendo extraños sentimientos tras la desastrosa auto-introducción. Sus hombros estaban cansados y pesados, como si fuesen de piedra, y le hicieron desplomarse sobre el escritorio del aula por el agotamiento.

Era el receso de la tarde. Muchos estudiantes, incluyendo a Kyouko que justo en ese momento dejaba la sala, salieron para comer. Por supuesto, nadie se atrevió a hablar con Harutora, quien había provocado un escándalo tan pronto como entró a la sala de clases.

Sólo un chico fue la excepción.

—Aaah...

Touji le lanzó una disimulada sonrisa, él mismo se sintió medio extraño.

—Se vuelve notable el momento en que entras, simplemente perfecto, Harutora.

—¿Perfecto? ¿De qué estás hablando? Todo terminó.

—Ese no es el punto, hacer una manifestación de poder al comienzo para medir la reacción de todos, cuenta como una forma de lograr verse fuerte ante la gente, no es malo.

—Maldición, y pensar que tenías ese tipo de actitud despreocupada... Más importante, no era yo el que manifestaba su poder.

Normalmente y sin lugar a dudas, Touji habría sido más llamativo, nunca Harutora, pero esta vez él había sido completamente opacado por la «*pareja Tsuchimikado*», incluso diciendo: “De esta manera es mucho mejor, por ello me parece bien.”

—Cierto, Natsume. ¿Esa estudiante llamada Kyouko siempre actúa de esa forma? Parecía tener un profundo odio por la familia «*Tsuchimikado*». —preguntó Touji, pero Natsume sacudió su cabeza sobriamente.

—No... Ella no desaprovecha las oportunidades para atacarme, pero rara vez demuestra su oposición hacia mí como lo hizo hoy. Gracias a ella, también me siento un poco emocionada.

—No lo vi como “sólo un poco”.

—¿Con qué estás insatisfecho? Harutora, hablé por ti. Por otro lado, querer proteger mi propio shikigami es natural. —Natsume habló noble y orgullosamente, y Harutora se desplomó en su escritorio, con las comisuras de su boca babeando.

Por otro lado, Touji estaba sentado en la mesa, inmerso en sus pensamientos.

—¿Podría ser que hicimos algo para ofenderla?

—No lo sé, no tengo la más mínima idea.

—Cuando la llamaste Kurahashi Kyouko hace un momento, ¿podría ser “esa” Kurahashi? En ese caso, quizás esté relacionado a ese aspecto.

—Ella es sin duda de esa familia, pero aun así, no entiendo por qué. Mi padre los ha conocido, pero yo casi nunca he tenido contacto con ellos. —Natsume replicó, mostrando una expresión avergonzada. Harutora repentinamente levantó su cabeza al oír el nombre “Kurahashi” de nuevo.

—Cierto, el sensei lo mencionó hace un tiempo, así que esa es Kur... Espera, Natsume, Touji, ¿no estás demasiado familiarizado? ¿No fue ayer su primer encuentro?

Harutora y Touji habían asistido a la misma secundaria, y ambos habían tenido una buena relación desde que el padre de Harutora había tratado a Touji. Pero Touji había visto a Natsume por primera vez cuando vino a Tokio con Harutora ayer. A la vez, Harutora incluso había dicho que Natsume era realmente una chica, ya que después de todo, siempre había mencionado a la chica con la que había jugado durante su infancia a Touji antes que supiera de la tradición de la familia principal. Pero ellos no habían cruzado palabra, más que un simple saludo. Pero, no importa Touji, ¿por qué estaba la normalmente tímida Natsume ahora hablando tan energéticamente con él?

—Eh, esto, bueno... —el delicado rostro de Natsume se puso rígido y sus palabras se cortaron, su mirada divagaba alrededor.

En comparación, Touji parecía relajado:

—¿No lo sabías, Harutora? La gente no puede evitar venir a hablarme, soy un chico tan encantador.

—Pensar que dirías orgullosamente ese tipo de cosas tras haber sido un delincuente juvenil tiempo atrás. —Harutora levantó su cabeza de donde estaba descansando en el escritorio, frunciendo el ceño por la duda.

Touji sonrió y puso su mano en la cabeza de Harutora, desarreglando su cabello:

—Está bien, no te preocupes por ello. Por alguna razón, siento como si este no fuera mi primer encuentro con esta persona, definitivamente es porque nos sentimos muy familiares. ¿Cierto, Natsume?

—¡Sí, así es! Eso es, Harutora. ¡Nos sentimos familiares! ¡Y el gato que tenía antes se llamaba Touji, por lo que me siento especialmente cercana a él y no pienso en Touji como un extraño en lo absoluto!

Touji mostró una falsa sonrisa, pero Natsume se forzó para reírse fuertemente. Harutora sentía como si hubiese algún tipo de comedia desarrollándose frente a él, y su ceño se frunció más y más.

Pero, Natsume y Touji no podrían haberse conocido antes, así que pensó que podía creer lo que decían. Más importante, él se había preocupado en secreto por el «temo que estas dos personalidades no se mezclen bien», pero se encontró con esta situación en cambio... Se sintió aliviado tras ver que estos dos estaban en tal armonía.

—¿Podría ser que estés celoso?

—Oye, tú...

—Tú y Natsume estuvieron distanciados por un largo tiempo, pero nosotros nos volvimos así de amistosos en un instante, por lo que el que te pongas celoso no sería...

—Está bien, lo sé. Honestamente, estaría preocupado si fuesen a pelear —al escuchar las maliciosas preguntas de Touji, Harutora sólo podría rendirse involuntariamente en su investigación. Sabía que su destino sería quedar aún más exhausto si se daba el momento en que ellos dos peleasen, por lo que sólo podía esperar que no hubiese una crisis así en el futuro. Entonces, se volvió a Natsume, como dando su señal de aprobación—. Entonces, supongo que así son las cosas. Natsume, puedes tener fe en Touji. Si necesitas algo, puedes buscarlo para hablar, no solamente a mí.

—... —pero Natsume no respondió por un rato.

Harutora, quien originalmente había planeado recostarse, produjo algo parecido a un “¿Nn?”, volteando su cuerpo para mirar a Natsume. Notó que ella estaba de pie aún con sus ojos bien abiertos, sus mejillas estaban ligeramente rojas.

—¿Qué sucede, Natsume?

—Eh, nada...

—¿Sí? ¿Acaso no le tienes fe a Touji?

—N-No es eso... es sólo, bueno... T-Tú no tienes que preocuparte... ¿Ok? Touji y yo no somos así de amistosos... —su actitud fue algo tímida y no habló claramente.

Harutora no pudo evitar fruncir el ceño.

—¿Qué estás tratando de decir?

—M-Me refiero, confío en Touji, pero... la más... bueno... la persona más cercana a mí es Harutora, lo prometo... —susurró suavemente sin siquiera mirar a Harutora, quien no entendía el significado de sus palabras y se volteó a mirar en dirección a Touji, buscando ayuda, pero su amigo estaba mirando el techo, por alguna razón. Harutora, quién estaba tan aturdido como antes, se sentía como si estuviese viendo una comedia de payasos—. ¡D-De todas formas! —Natsume frenéticamente cambió el tema—. ¡Todo se dará naturalmente entre Touji, Harutora y yo! Entonces, no se preocupen por los otros estudiantes, incluso esa chica. Mientras trabajen duro y seriamente, creo que ella no dirá más. Si se atreve a buscarlos para crear más problemas, no la dejaré —tras decir eso con la cara roja, Natsume repentinamente recuperó su seriedad, y luego dijo—: Primero y más importante, vinimos a la «Academia Onmyou» para ser capaces de trabajar independientemente tan pronto como nos sea posible, y sólo por ese objetivo.

—Natsume...

Aquellas palabras revelaron el estilo de vida que Natsume tenía en la «Academia Onmyou», y Harutora se puso de pie inadvertidamente tras oír ello.

En la nota, Natsume también había mencionado antes que no tenía que preocuparse de ser subestimada mientras ella mostrase su poder en la «Academia Onmyou».

Esa forma de decir las cosas era equivalente a expresar directamente que ella no estaba preocupada por los otros estudiantes, y admitía que estaba aislada de la clase, sin amigos. Lo que probaba las predicciones y preocupaciones de Harutora.

—Pero, Natsume...

No era algo bueno. Las circunstancias de Natsume eran complejas y difíciles de entender, pero él aún no creía que cerrarse a sí misma fuera el camino correcto.

Justo mientras Harutora estaba vacilando sobre si debía o no hablar sus preocupaciones...

—Tsuchimikado-kun, ¿huh? Estoy buscando a Natsume-kun. —un estudiante habló desde el frente.

Era un estudiante masculino que usaba lentes. Harutora y los otros voltearon al mismo tiempo, haciéndolo congelarse por un segundo.

—Uh, esa persona ahí.

Apuntó hacia la puerta del salón mientras decía eso.

Un hombre joven de traje estaba en el corredor fuera del salón. Su cuerpo era alto y delgado y su apariencia un tanto atractiva. Sonrió sin prisa tras notar que Harutora y los otros estaban mirándolo, ligeramente cabeceando en saludo.

Harutora comenzó a sentirse confuso, cuando...

—¡Oh no! Lo olvidé. Lo siento Harutora, tengo que irme. —exclamó Natsume.

—¿Qué sucede? ¿Qué pasó?

—Uh... Es-Estoy tomando clases especiales ahora mismo, por lo que también tengo una clase durante el receso de la tarde. ¿Sabes dónde está la cafetería estudiantil?

—Sí, debería.

—Entonces ustedes dos pueden ir a almorzar, yo probablemente vuelva justo antes de que comiencen las clases de la tarde.

Se apuró hacia las escaleras tras decir eso, corriendo hacia la puerta del salón.

Pero, súbitamente se detuvo a mitad de camino, rápidamente volviendo hacia ellos e inclinándose sobre la mesa. Entonces:

—Harutora, Touji, demos nuestro mejor esfuerzo.

—Ah, de acuerdo.

—Sí.

Harutora y Touji respondieron por separado a aquellos ojos claros y mirada directa.

Natsume felizmente rio como una niña, volteando casi como si estuviese bailando y finalmente dejó el salón. Dijo unas cuantas palabras al hombre que esperaba por ella en el corredor e inmediatamente desapareció.

Después de que Natsume de pronto se fue, el cuerpo entero de Harutora se relajó, pero Touji dijo irónicamente:

—Estaba realmente emocionada.

—Emocionada... ¿Eh? —Harutora miró al corredor que Natsume había dejado con una mirada analítica.

—Quizás porque está vistiendo un uniforme masculino, su personalidad cambió. Como debería decirlo... se siente más infantil.

—Oh.

—Pero, lo que es extraño es que no se siente inesperado en lo absoluto, sino que más bien se siente como si estuviera acostumbrado a ello...

—No es de extrañar. —Touji habló tranquilamente con una sonrisa tras oír el balbuceo de Harutora, su mirada claramente indicaba que ellos dos eran lo mismo después de todo.

—Pero... ¿ese tipo que vino a recoger a Natsume también es un profesor aquí?

—¿Quieres saber?

—Un poco...

—Quizás él es el novio con el que se encuentra aquí.

—Q-Qué estúpidas cosas estás diciendo, Natsume está pretendiendo ser un chico aquí.

—¿Y qué?

—¡Oye, a que te refieres!

En el fondo, Harutora era de una zona rural, y cuando Touji, quien había crecido en Tokio dijo esto, él casi creyó que ese tipo de cosas no eran inusuales allí. Su buen amigo con buen humor sonrió tras ver la apariencia de pánico de Harutora.

—De cualquier forma, Natsume se fue en el momento perfecto. Tengo la oportunidad de empezar un secreto reconocimiento tras haber demostrado fuerza, espérame aquí.

Cuando Harutora preguntó al respecto, Touji ya se había metido sus manos en los bolsillos, tranquilamente saliendo de ahí.

—Tú, gracias por lo de hace un rato. —le dijo a uno de los estudiantes que habían quedado detrás en el salón, el chico que recién le había dicho a Natsume que había alguien aquí por ella.

Él parecía estar en el grupo de aquellos que traían su propio almuerzo a la escuela, y estaba sentado en su asiento a punto de abrir la caja de su bento, cuando Touji se le acercó. Sus ojos se abrieron de sorpresa cuando el estudiante transferido, y ya el centro de atención, lo llamó sin aviso.

—¿Recuerdas mi nombre? Soy Ato Touji, un placer conocerte. ¿Y tú?

—Ah, sí. Soy Momoe, Momoe Tenma...

—Tenma, un nombre fácil de recordar. Puedes llamarme Touji.

—Ah, está bien, entonces...

Podía ver incluso de lejos que el estudiante Tenma era un poco tenso. Se preocupó de ser respetuoso al hablar, incluso cuando Touji trataba de mostrarse cercano.

Su cuerpo era un tanto pequeño y delgado, con un conservador corte de pelo genérico. Su rostro con lentes mostraba una inmadurez de la escuela media, y a primera vista se veía como un joven infantil, pero esta misma impresión lo hacía parecer amable.

Así que este es el reconocimiento del que estaba hablando...

Touji parecía estar planeando en tomar ventaja de la ausencia de Natsume para oír algo de información de los estudiantes. Sin embargo, a los ojos de Harutora quien miraba de lejos, parecía como un delincuente juvenil abusando del chico de los mandados.

Touji luego sacó a relucir tres razones por las que había escogido a Tenma como el objeto de su recopilación de información: Primero, Tenma había estado dispuesto a decirle a Natsume que alguien la buscaba, mostrando que no le tenía algún tipo de malicia en particular a Natsume, y a la vez probando que era alguien que honestamente haría las cosas que alguien le pidiera. Segundo, estaba a punto de abrir su bento, o en otras palabras, no tenía ninguna buena razón para irse, por lo que le sería difícil escapar. Tercero, se veía como alguien “fácil de engañar”.

Aunque Harutora quedó estupefacto tras oír eso, Touji ya había estado observando las reacciones de todos los estudiantes cuando Natsume y Kyouko habían peleado durante las presentaciones personales, fijando los candidatos para interrogar por información.

—¿Estás por comer tu almuerzo? ¿Te puedo molestar un segundo?

Touji se había anticipado a la respuesta de Tenma, de hecho, le preguntó de una manera extraña. Había dicho que no quería molestarlo, pero sonrió naturalmente al asiento vacío junto a Tenma.

Como Touji esperaba, Tenma realmente mostró una sonrisa sincera, respondiendo:

—Seguro.

—Bien. Recién llegué por lo que no estoy familiarizado con este lugar en lo absoluto, ¿puedo preguntarte unas cuantas cosas?

—Y-Ya veo. Adelante, si no te importa.

—Muchas gracias. Ah, y no te preocupes por mí, sigue comiendo.

Lo que daba miedo sobre Touji era que él claramente había sido un delincuente juvenil en el pasado, ¡pero sus modales eran tan astutos! De hecho, cuando estaban en el primer año de la secundaria, Harutora había visto a muchas chicas confundidas por la disparidad entre su maliciosa apariencia externa y su gentil actitud.

—La «Academia Onmyou» es realmente un lugar increíble, no sólo que las facultades son nuevas, había incluso un par de komainu en la entrada.

—Te refieres a Alfa y Omega, ¿eh? Una vez que te acostumbras a ellos, esos shikigamis son bastante interesantes.

—Shikigamis, ¿eh? Por supuesto. No se cómo usar shikigamis, ¿pero puedes usarlos tú?

—Uh, pu... puedo más o menos usar shikigamis hechos a mano... Al final, las actuales interfaces de control de los shikigamis son bastante excelentes.

Tenma estaba un poco tenso, pero aun así conversó con Touji. Incluso si Touji había molestado su comida, no frunció el ceño, por lo que su personalidad parecía tan agradable como su apariencia. Touji silenciosamente le hizo señas a Harutora, indicándole que estaba hablando con Tenma, probablemente para explicar algo como: “Podemos acercarnos a esta persona”. Harutora se paró de mala gana y caminó hacia los asientos de Touji y Tenma.

—¿Puedo unirme?

—Huh, ah...

—Oye, no tienes por qué estar tan asustado. No sé cómo será Natsume, pero somos inofensivos. Ya que hay dos Tsuchimikado en la clase, puedes llamarme Harutora.

Harutora no esperaba que eso asustara a Tenma más de lo que Touji lo había hecho. Aguantó ese golpe ligero, dando vueltas alrededor hacia el asiento frente a Tenma y se sentó.

—Este chico está un tanto acomplejado. Es ciertamente un Tsuchimikado, pero es de otra rama de la familia y él no sabe sobre Onmyoudou. Juntos estábamos estudiando en una secundaria normal hasta el verano. La razón por la que fuimos admitidos en la *Academia Onmyou* no es, de hecho, tan increíble. ¿Sabes acerca de la gran conmoción Onmyou de hace poco? En realidad, fuimos arrastrados a ella en aquel momento. —Touji habló con una sonrisa al rígido Tenma.

—Oye, Touji.

Harutora rápidamente le interrumpió, pero Touji respondió despreocupado:

—Está bien.

—Honestamente, los Onmyouji que causaron ese incidente están relacionados a algunos superiores de la «Agencia *Onmyou*», esa parte no fue revelada ni siquiera a los medios, y nosotros, dos personas normales terminamos involucrados con la “industria”, eso es lo que sucedió.

—¿Te refieres al incidente? Así que esa es la historia. —Tenma mostró sorpresa. Parecía que también había oído el rumor acerca del incidente del verano, ya que se había convertido en noticia nacional.

Touji asintió solemnemente, y luego prosiguió:

—El nombre Tsuchimikado de alguna manera salió, y él decidió aguantar la presión que estaba recibiendo de otros, pero no esperaba la crítica pública que sufrió ahora, por lo que estuvo desalentado la mañana completa. —sus palabras sonaban despectivas, pero señaló afectivamente a Harutora con su barbilla. Ese gesto no era falso en lo absoluto, pero su retórica era bastante lista.

Los ojos de Tenma se abrieron de sorpresa tras oír la explicación completa

—Así que eso es. —aceptaba las palabras de Touji. Incluso algo de simpatía emergió de su mirada al ver a Harutora. Harutora estaba agradecido, pero sentía que Touji estaba dilatando las cosas un poco, por lo que no podía evitar sentirse un poco dudoso.

Touji se encogió de hombros.

—Pero supongo que era lo que queríamos, y decidimos convertirnos en Onmyouji debido a ello, pero... Justo como Touji dijo, estoy en efecto acomplejado.

—Ya veo, eso es realmente desafortunado. —Tenma mostró una cordial sonrisa mientras hablaba. Tenía un lindo rostro, y Harutora finalmente tenía la sensación de estar conversando con un “compañero”.

—Entonces, queríamos preguntarte un poco acerca de la “situación de la clase”, está bien responder lo que sea que sepas, aquella estudiante femenina de la mañana, ¿era llamada Kurahashi si mal no recuerdo?

Touji se inclinó hacia adelante como si hablara directamente en el oído del estudiante yendo directo al grano, quizás creyendo que la oportunidad era justo la correcta. Tenma murmuró un «Ah» rápidamente, entendiendo el significado en las palabras de Touji.

—Así es, ella es la princesa de la familia Kurahashi. Pero no es el tipo de chica engreída, incluso me habla con una actitud abierta.

—Pero se mostró bastante mordaz hoy.

—Sí, se pone así cada vez que Natsume-kun está involucrado... Parece que lo convirtió en su rival. —la gentil sonrisa de Tenma se volvió un poco amarga. Parecía que la reacción de Kyouko en la mañana no representaba la opinión general de la clase, sino que era un rencor personal.

Sin embargo, eso no era lo que le preocupaba a Harutora.

—Oh, cierto, hablando de Kurahashi, hay algo que quería preguntarte, ¿qué es lo importante acerca de la familia Kurahashi? ¿Son famosos?

Tras oír esa pregunta, Tenma mostró la misma reacción que tomó antes, sus ojos se abrieron tremendamente.

—Verás, él no está muy familiarizado con esta industria.

Touji rápidamente salió, sólo abriendo su boca para explicarle a Harutora:

—La familia Kurahashi es lo mismo que la familia Tsuchimikado, son familias famosas de Onmyoudou. La familia Kurahashi es la más renombrada desde el declive de la

Tsuchimikado. ¿Has escuchado el nombre del director, cierto? Kurahashi Miyo, aquella vieja anciana es la cabeza de la familia Kurahashi.

—¿Famosa? Así que por eso sensei dijo que era una “figura detrás de las escenas”, ¿eh? Entonces, ¿Kyouko también?

—Sí, ella también es de la familia Kurahashi, y no sólo eso, también es la nieta de la directora Kurahashi. Aún más, la actual cabeza de la «*Agencia Onmyou*» es el hijo de la directora, por lo tanto, su padre.

La explicación suplementaria de Tenma aturdió a Harutora.

—¡Es tan abrumador! Mi padre era sólo un doctor Onmyou rural, y el padre de Natsume... Olvidé lo que hacía, pero definitivamente no es un oficial importante del gobierno. ¡Es de locos! ¡Qué ridícula familia!

—Te lo dije. —Touji respondió fríamente al sorprendido Harutora.

—Pero independiente de los actuales poderes, la familia Tsuchimikado posee la historia y el pedigrí, y eso es por qué Kurahashi-san es tan unilateralmente hostil hacia Natsume-kun. Eso es probablemente lo que todos creen, pero no dice nada. —Tenma sonrió ligeramente.

—¿Unilateral?

—Eso... lo puedes decir sólo mirando. —Tenma habló excusándose. Cualquiera creería esto tras ver el comportamiento frío de Natsume comparado con la colérica reacción de Kyouko. Pero no es raro que se preocupe tanto, ya que ambos son los mejores estudiantes de la clase.

—¿Podría ser que Kyouko es lo mismo que Natsume, y que haya tenido entrenamiento Onmyoudou básico desde que era pequeña?

—No sería extraño que hubiese recibido entrenamiento, después de todo es la princesa de la familia Kurahashi.

Quizás Kyouko era una Onmyouji poderosa. Harutora silenciosamente se advirtió a si mismo que incluso si era retado, no podría enojarse y correr a aceptar bajo ningún motivo.

—Pero las clases para los de primer año están enfocadas en sermones, por lo que nadie está realmente seguro de su poder, es solo que ambos lo hacen perfecto durante el entrenamiento práctico que rara vez llevan a cabo, y parece como si fueran los únicos en este nivel que tienen shikigami de tipo defensivo —explicó Tenma.

—¿Qué quiere decir de tipo defensivo? —la pregunta de Harutora sorprendió nuevamente a Tenma.

—Por ahora cállate —Touji cubrió su boca desde el costado. Viendo a aquel par actuando completamente descortés, Tenma rio, obviamente relajándose un poco.

—Pero estaba verdaderamente sorprendido esta mañana, y no soy el único. Otras personas probablemente también lo estaban.

—¿Por qué? ¿No eran originalmente como agua y aceite?

—Sí, Kurahashi-san provoca adrede a Natsume-kun, pero Natsume-kun raramente responde así de fiero, no es así como es él... —tras decir esto, Tenma se percató que ambos eran cercanos a Natsume y lanzó una mirada interrogante.

Touji lo notó y le dijo:

—No te preocupes, habla libremente.

Una vez más mostró una mirada de disculpa, y continuó diciendo:

—Él, Natsume-kun, normalmente es muy calmado, y puede que no sea bueno decir esto, pero parece despreocupado por las cosas a su alrededor, y siempre da a todos la impresión de escuchar silenciosamente. Debido a que es así en frente de todos... ¿cómo debería decirlo? Fue muy inesperado que él se peleara tan apasionadamente con alguien. Kurahashi-san estaba tan enojada esta mañana porque la reacción de Natsume-kun le asustó. —Tenma habló de sus sentimientos sinceramente, y Harutora y Touji inconscientemente se miraron el uno al otro mientras escuchaban. Del comportamiento ingenuo de Natsume de ahora, era difícil imaginar la usual Natsume de la que Tenma hablaba.

Pero...

Pensándolo bien, eso era incluso más cercano a su disposición.

Harutora había dicho que Natsume vestida de chico se veía más infantil, pero la Natsume de antes, la chica de la familia principal con la que Harutora había sido tan cercano desde que era pequeño, daba a la gente la misma sensación que Tenma describía. Ella llevaba una pesada carga de ser la heredera de la familia Tsuchimikado, y quería de todo corazón convertirse en una excepcional Onmyouji sin prestar atención a nada más. Era orgullosa y estricta con los otros, ese tipo de chica.

Por supuesto, su personalidad no se invertiría incluso si se vestía como un chico, y ella había estado así de agitada y emocionada hoy porque...

—Eres muy importante para Natsume-kun.

—...

La mirada de Tenma no tenía otro significado, y Harutora se volteó para ocultar su vergüenza.

Natsume tuvo que poner su esfuerzo en defenderlo, pero ella absolutamente no había considerado los efectos que ese vigor podría causarle a sus alrededores.

Harutora sólo quería instalarse en la «Academia Onmyou» tan tranquilamente como le fuese posible, tanto por él como por Natsume. Porque quizás incluso Natsume tenía que mostrar una intención de acercarse a sus compañeros además de él y Touji.

—No te preocupes por ello, demos lo mejor.

Harutora estaba sin palabras, y Touji habló como si viera a través de sus pensamientos. Harutora asintió con su cabeza pesadamente en frente de un dudoso Tenma.

Parte 2

—¡Esto es prácticamente un insulto! ¡Tú, Bakatora, eso es muy vergonzoso! —Natsume rugió sus quejas.

Sin embargo, Harutora, quien estaba echado sobre el escritorio, desde hace rato que había perdido la energía para responder con un invisible humo negro fluyendo desde su cabeza. Touji, sentado a su lado no fue en su rescate, más bien miraba desde lejos.

—¡Siempre pensé que eras un idiota, pero no pensé que serías tan tonto que no sabrías nada! ¡Es un milagro incluso que entraras a la *Academia Onmyou*! ¡Incluso si no soy Kurahashi Kyouko, aún dudo si te escabulliste por la puerta trasera!

—No me sigas llamando idiota, sólo no sabía...

—¡Es por eso que te estoy llamando idiota! ¡Estas aspirando a convertirte en un Onmyouji pero de alguna manera ni siquiera saber los tipos de shikigami, eso prueba que eres un genuino y gran idiota!

Las clases de la tarde terminaron, y era hora de salir.

La razón por la que Natsume estaba tan enojada era la clase de la tarde. De hecho, nada peculiar había sucedido, sólo un desenlace inevitable. En palabras simples, finalmente salió a la luz que Harutora no tenía la más mínima idea de nada relacionado con el Onmyoudou.

—¿Qué tipos de estilo general de shikigami hay? ¿Cuál es la diferencia entre Rikujin-shikisen y el estilo general Rikujin? ¿Cuál es la relación entre la escala de desastre espiritual y el nivel de peligro?

—Eh, bueno...

—¡Qué “eh, bueno”! ¡Qué rayos estuviste haciendo antes! —gritó histéricamente, sin siquiera escuchar a Harutora decir: “Estudiando en una secundaria normal...”

Lo profesores responsables por la clase habían pensado en un comienzo que Harutora estaba bromeando, deliberadamente respondiendo de forma incorrecta. Al final, aún era un Tsuchimikado incluso si era un estudiante nuevo, por lo que algunos profesores pensaron que Harutora había estado enojado. Pero, gradualmente frunció el ceño y quedaron estupefactos, finalmente escogiéndolo ignorar la existencia de Harutora. Todos los profesores que vinieron en la tarde mostraron reacciones similares, y el rostro de Natsume empalideció más y más hasta que finalmente miró fieramente a Harutora con su cara sonrojada en absoluta vergüenza.

—Él estudió antes de entrar, pero olvidó todo después del examen —Harutora se echó en la mesa, y miró resentido a Touji tras oírle hablar indiferente y despiadadamente—. Además... —Touji no se echó para atrás, y continuó diciendo—. El Onmyou general divide a los shikigami en dos tipos. Uno incluye las deidades, espíritus y bestias, ese tipo de espíritus tradicionales que existen como shikigami son llamados shikigami sirvientes, pero

los shikigami más modernos son creados infundiendo poder mágico en recipientes artificiales. Aparte, los shikigami artificiales se dividen en simples, los que son creados puramente por el poder mágico del practicante; y estándar, los cuales pueden controlar el poder mágico externo. Los artificiales simple deben ser directamente controlados o emitidos con órdenes previas, pero los artificiales estándar pueden actuar independientemente hasta cierto grado, y en particular hay también un tipo artificial de alto nivel que puede pensar por sí mismo y se podría decir que tiene personalidad independiente.

—¿Por qué es un chico normal, de una familia ordinaria, como tú, tan conocedor?

—Porque no soy un idiota.

—¿E-Entonces qué significan los shikigami defensivo, general o doméstico?

—Esos son métodos de creación o uso, y no hay tal cosa como un shikigami doméstico.

Pero, aparte de Touji, los otros estudiantes que lo habían visto como «el nuevo estudiante de los Tsuchimikado» estaban extremadamente sorprendidos tras mostrarse completamente amateur. Estaban igual que los profesores: al principio, sorprendidos, luego dudando si era en serio, y luego cada vez más y más impactados, muy decepcionados, y finalmente tan aturridos que no eran capaces de reír o enojarse. Incluso Tenma estaba sorprendido, y le pegó fuerte a Harutora.

Pero sin necesidad de decirlo, Kurahashi Kyouko fue la que más cambió el ambiente de la clase. Le lanzó una mirada ridiculizadora y despreciativa a la maestra de los shikigami, y Natsume encogió su cuerpo por la humillación, agachando la cabeza.

—Esta es la vergüenza más grande que he experimentado en mi vida... —murmuró dolida, con su cara furiosa y sus hombros temblando. Su tono era un tanto sombrío, y la tensión del ambiente que había dado no dejó rastro de un relajado, “Jajaja, esto es demasiado”.

—Un curso intensivo... Tienes que tomar un curso intensivo, ¡y tienes que estar enfocado en ese curso intensivo desde el infierno! Tienes que recuperar el medio año, no, los dieciséis años de tu vida que estás detrás. Primero están «Introducción al Onmyoudou General» y todos los libros de referencia relacionados con el «Segundo Nivel del Onmyoudou», y «Teoría Moderna de los Shikigami», «Historia Extendida del Yin y el Yang». También hay clásicos, tienes que leer los «Trabajos Kinugyokuto», cada volumen de «Artes de la Adivinación», y también los muy básicos «Ciclos de Cambio», «Principios de los Cinco Elementos», «Ensayos de los Nuevos Onmyouji», y muchos de las «Directivas Imperiales»...

Natsume divagaba, y parecía como un encantamiento ante los oídos de Harutora, e incluso un encantamiento con atributos como “maldad” y “oscuridad”.

—Harutora, ¿vives en los dormitorios, cierto?

—Eh, sí.

—Entonces empezaremos tu curso intensivo en los dormitorios.

—Eh, pero son los dormitorios masculinos...

—Yo también soy un “estudiante masculino”.

—Eh, pero...

—No tienes que preocuparte, conozco una magia que te permitirá estar despierto durante la noche, e incluso puede durar por una semana completa si ignoras los efectos secundarios —miró seriamente a Harutora, sus ojos destellaban con una peligrosa locura sin intención de bromear. Incluso el agotado Harutora inconscientemente se congeló, su cuerpo se ponía rígido.

Pero entonces...

—Natsume, el tipo de la tarde vino de nuevo. —las palabras de Touji fueron como una cubeta con agua fría.

El tipo de traje que había aparecido durante el receso de la tarde estaba agitando su mano hacia ellos desde el corredor afuera del salón. Natsume hizo un sonido de sorpresa, y su tono volvió a lo normal.

—Oh no, me olvidé de lo de después de clases...

—Ya, ya veo, es desafortunado, pero tendremos que posponer ese curso intensivo...

Harutora estaba planeando en proponer eso para que se olvidara del asunto, pero Natsume repentinamente lo miró, haciendo que cerrara su boca, como si esta hubiera sido cosida.

Natsume sacó un cuaderno, escribiendo los nombres de los libros con un lápiz mecánico.

—Ten. La biblioteca debería tener todos estos libros, así que ve y pídelos por ahora —tras escribir eso, sacó la hoja y se la dio a Harutora, apurándose luego en guardar sus cosas—. Regresaré a los dormitorios más tarde, así que ve y lee esos libros primero. No, tienes que terminarlos, ¡es una orden!

Tras su resolución y declaración de sus palabras, Natsume se apuró en salir del salón, su figura desaparecía en el corredor con el hombre. El shikigami que había sido dejado atrás ni siquiera tuvo la oportunidad de decir una palabra de oposición.



Miró el papel. A lo largo de toda la columna de literatura y libros de referencia había palabras que nunca había visto, por lo que parecía que tendría que empezar aprendiendo como pronunciarlas.

—Bien, Harutora, Natsume-sensei parece muy motivada.

—Touji, ¿no puedes haber leído todos esos libros antes, cierto?

—Desafortunadamente, debido a problemas físicos, me pongo anémico una vez que leo algo de antes de la era Heisei⁴.

El tono frívolo de su buen amigo finalmente hizo que Harutora relajase sus hombros, suspirando.

Hablando de notas, Harutora había sido originalmente el preeminente rey del fracaso, y en su previa secundaria, había tenido que tomar clases de recuperación a menudo. No es de extrañar que se encontrara con contratiempos tras entrar en la academia y repentinamente tener que estudiar un campo específico como el Onmyoudou.

—¿Han leído y memorizado estos libros todos los estudiantes?

—Los estudiantes que pasaron el examen para entrar a la *Academia Onmyou* deberían más o menos haberlos leído.

—¿Serán así todas las clases desde ahora?

—Como Tenma dijo: “Las clases de los de primer año están centradas en sermones”.

Harutora colapsó de nuevo en la mesa, y Touji miró a lo lejos mientras se acariciaba la barbilla. Las pupilas de sus ojos estaban confusas, y desde hace bastante habían perdido la energía para enojarse.

—Me siento como si apenas aguantara...

—Las clases aquí son más agotadoras de lo que pensé.

—¿Hay alguna magia para mejorar el cerebro?

—Qué clase de magia idiota es esa.

Abrieron sus pesados ojos, hablando de tontos temas. Tras hablar, los dos se silenciaron, mirando aturridos hacia el podio en el frente.

Los estudiantes parecían muy ocupados para hablar, y sólo dos de ellos quedaban en el salón.

No mucho después, Harutora comenzó a doblar el papel sin apuro.

Lo dobló en dos lados, haciendo un avión de papel. Luego, ligeramente balanceó su brazo. Él y Touji silenciosamente miraron el avión de papel dejar su mano y lentamente volar a través del salón, golpear el pizarrón, y caer una corta distancia en el podio.

—Estoy hambriento...

⁴ Nombre de la era actual de Japón. Y sí, a muchos les da anemia cuando debes estudiar cualquier cosa hace más de 10 años. Es una enfermedad bastante común, pero se desconocen sus causas. ¿Por qué será...?

—Yo también.

—Vamos.

—De acuerdo.

Harutora lo había predicho bien, sin duda, el futuro sería difícil.

La «*Academia Onmyou*» había preparado específicamente un dormitorio estudiantil para permitir que los estudiantes de alrededor de la nación se juntaran aquí a vivir.

El dormitorio estaba dividido en los dormitorios femeninos y masculinos, y el primero se encontraba a diez minutos de la academia. Era diferente del nuevo edificio construido de la academia, e incluso las edades de Harutora y Touji juntas eran mucho menos que la historia de este dormitorio.

La fachada estaba construida de ladrillos rojos. Luego de pasar la entrada, en un lado estaba el área para comer y la sala de estar, y derecho hacia adelante estaban las duchas modificadas y el área de baño. Harutora había sido asignado con la segunda habitación del segundo piso, y Touji una habitación abajo.

Aún había algo de tiempo hasta la cena.

Harutora caminó hacia el segundo piso con pasos pesados, separándose de Touji en el corredor.

La habitación era de seis tatamis⁵ de largo, y los tatami dejados por el estudiante anterior aún estaban en la habitación de Harutora, no habiéndose cambiado nunca.

Tras volver a su habitación, Harutora suspiró profundamente con un “*Ahhh...*”, rodando por el piso sin quitarse su uniforme.

Había llegado a los dormitorios la tarde de ayer y primero había organizado su equipaje, pero la única cosa ahí además de los cambios de ropa metidos es su bolso era la ropa de cama. Además, el único mueble de la habitación era una mesa plegable, por lo que no parecía habitada en lo absoluto.

La habitación estaba justo como el actual Harutora, el Harutora que quería convertirse en Onmyouji.

—Estoy agotado...

Miró con vacía expresión al techo mientras murmuraba. Éste era completamente diferente al que tenía en casa, su ambiente indudablemente había cambiado.

—Soy demasiado inútil...

Las caras sorprendidas de los profesores no fueron mucho. Sus actitudes, como si Harutora no existiera, habían sido lo más duro de aguantar. Además, no sintió profundamente las miradas frías y las sonrisas de complicidad de sus no familiares

⁵ Las habitaciones se miden según la cantidad de tatamis que poseen, éstos suelen medir 90 cm de alto y 180 cm de ancho. Las habitaciones normalmente llevan 6 tatamis.

compañeros durante la clase, él sólo hubo reconocido cuánto había excedido ese golpe a su imaginación cuando dejó la academia y se encontró por su cuenta.

Se sentía como si hubiese sido dejado de lado.

Pero, esta situación era mucho mejor comparada con la situación que Touji había predicho al comienzo. Hasta aquí, Kurahashi Kyouko fue la única agitada por el hecho de que Harutora es un Tsuchimikado, por lo que esto no tenía mucho que ver con el sentimiento de angustia y enajenación que lo llenaba.

El problema era con Harutora mismo.

—Maldición...

Había estudiado antes para el examen de ingreso de la «*Academia Onmyou*», creía que era en serio. Pero sólo ahora se percató que estaba realmente aquí, cuan inocentes habían sido sus pensamientos en ese entonces. Había estudiado al máximo por medio año, y temía que los “dieciséis años perdidos de su vida” sobre los que Natsume había hablado no fueran una exageración.

Incluso...

«*Es una orden*»

—Tch... —no podía evitar chasquear la lengua—. Vine como un fracasado...

Había sido su propia decisión transferirse, por lo que no podía esperar ser tratado de forma especial.

Pero el pensamiento, «*vine aquí especialmente por ti*» se negaba a salir de su cabeza. Había abandonado su vida pasada para venir al lado de Natsume; sin embargo, ella había estado feliz solo al comienzo, y tras notar la ignorancia de Harutora, de hecho, debería haber tenido sospechas tiempo atrás, inmediatamente lo había traicionado, gritando: “Eres la mayor humillación que he experimentado en mi vida”. Qué clase de broma era esa, él era el que se había humillado, Natsume sólo se había avergonzado por sí misma.

—Ahora que lo pienso, ¿podría esa chica estar tratando a sus shikigami como una mascota que crío?

Él nunca había estado en contacto con el mundo Onmyouji en su vida, por lo que de forma natural era increíblemente ignorante. Ella debería haber querido consolarlo tras ver a su amigo de la infancia así de dolido, tranquilizándolo, mostrándole una tierna voz y mirada... No te preocupes Harutora, estoy aquí.

—Imposible...

Trató de imaginarlo, pero no podía juntar esa escena sin importar cuanto tratara. Si Natsume era así de linda de chica, no se debió haber permitido distanciarse de ella durante la secundaria.

—Hokuto...

Recordaba los tiempos felices en que él, Touji y Hokuto se divertían juntos. Incluso ahora, su corazón dolía una vez que pensaba que esos tiempos no volverían.

No, aunque el shikigami que era una chica en el exterior, Hokuto, había desaparecido, el practicante que la controlaba aún debía estar en algún lugar del mundo, y no era imposible recuperar aquellos nostálgicos tiempos. Quizás podría ver a la verdadera Hokuto, la persona que controlaba a Hokuto, una de las razones por las que Harutora se había metido en este mundo.

Quería ver a Hokuto.

Quería verla y hablar libremente con ella un día. ¿Qué pensaría Hokuto si supiera que había entrado a la «*Academia Onmyou*» y que estaba sufriendo en ella? ¿Estaría feliz por él, o lo apoyaría?

Quizás también estaría sorprendida con su inutilidad, pero incluso si se sorprendía, aún se reiría y le animaría después de ello. Tenía una lengua afilada, pero definitivamente no era lo mismo que Natsume, quien pensaba que tal demostración se reflejaba en su propio ser.

—Ah, Hokuto me dijo hace tiempo que debía preguntar a mi padre lo básico del Onmyoudou —Harutora torció su cuerpo en el suelo mientras balbuceaba.

Entonces, repentinamente se paró.

—Cierto... —recordó que su padre le había dado un regalo de despedida antes de irse de casa.

Era un shikigami, eso era, un talismán de shikigami.

Rápidamente se apuró hacia su bolso lleno de ropas.

—¡Lo olvidé porque estuve muy ocupado ayer!

“Ya que tu objetivo es convertirte en Onmyouji, eres un miembro de los Tsuchimikado”. Su padre dijo aquello entonces y le dio el talismán a Harutora mientras dejaba su hogar. Recordó que fue la primera vez que su padre mencionaba el nombre Tsuchimikado frente a él.

Harutora no sabía qué tipo de shikigami era, y ni si quiera había pensado en preguntar para clarificar las cosas. Pero, su padre le había dado este shikigami mientras mencionaba especialmente el nombre Tsuchimikado, por lo que si no esperaba un tremendo shikigami sirviente como el dragón Hokuto de Natsume, no podía evitar esperar un shikigami útil y prestigioso, quizás como el caballo blanco Yukikaze. Además, ya que la familia principal tenía un dragón, la rama de la familia, naturalmente, tenía un tigre. Podría ser incluso uno fuerte para hacer que los profesores y estudiantes lo admiraran, un temeroso, extraordinariamente fuerte shikigami...

—¡Lo encontré!

Sacó el envoltorio de papel del tamaño de un naipe. El papel era delgado, como un amuleto de protección que vendería un templo, y la parte trasera estaba sellada con cera,

con la palabra «**Tsuchimikado**» escrita en el frente con tinta junto con la marca del pentagrama familiar. Dentro estaba ubicado el talismán del shikigami, el talismán que el shikigami usaba como recipiente. Pero...

—Rayos, ¿cómo uso esto? —había usado talismanes de curación y también talismanes de protección como reflejo en los incidentes previos. Fuera de esos talismanes, también había usado una vez, aunque sólo la había agitado al azar, la poderosa «*Espada Protectora*».

Pero, era su primera vez tocando un talismán de shikigami.

Quizás Natsume sabría cómo usarlo, pero tras encontrarse con esa actitud, quería sorprenderla si podía.

—¿Podría tener un manual de instrucciones?

Con débiles esperanzas, Harutora planeó abrir el sello por detrás.

En ese momento, un zumbido abruptamente recorrió el pentagrama en su mejilla.

Parte 3

Más certeramente, era la sensación de un aura.

Y se sentía justo detrás de él.

Harutora se volteó reflexivamente, notando una pequeña niña arrodillada en el piso, con ambas manos sobre el suelo mientras se inclinaba hacia adelante.

—¿Qué?

No podría evitar dudar de sus propios ojos.

No podía ver claramente su rostro porque su cabeza estaba gacha, pero podía verla bien peinada, aunque habían dos protrusiones a los lados de su cabeza, su pequeña cabeza. La niña estaba vestida similar como el uniforme de la «*Academia Onmyou*», pero era más como un estilo original del uniforme, vestimenta imperial de la era Heian⁶ con un hakama⁷ en la mitad inferior. Las ropas estaban claramente sueltas, y su cuerpo parecía más el de una estudiante de primaria, no, quizás más joven.

—... —se quedó sin palabras por un rato tras este repentino evento.

¿Cuándo había entrado esta niña en la habitación? Harutora vagaba en un rincón de su mente, pero en otro rincón calmadamente pensaba que no podría haber fallado al notar a alguien entrar en tan pequeña habitación. Al final, no tenía idea de donde había salido la niña, por qué estaba allí, o por qué estaba postrada ante él.

—Uh, oye... —Harutora cuidadosamente abrió su boca.

⁶ Último periodo de la época clásica de la historia japonesa.

⁷ Pantalón largo con pliegues que se utiliza para proteger las piernas, era usado especialmente por los samuráis.

Justo cuando había hablado, la espalda de la niña tembló como si hubiese sido rociada con agua caliente. Harutora no pudo evitar temblar también, tragándose las palabras que no había dicho.

Sin embargo, justo entonces, algo más captó los ojos de Harutora. Cuando la niña tembló, parecía como que algo girara alrededor de detrás de su cuerpo postrado, en otras palabras, cerca de su trasero. Cuando notó esa cosa, Harutora abrió aún más sus ojos de sorpresa.

Era una cola.

Era una cola cubierta de pelo liso y suave, una pomposa cola con forma de hoja. Harutora casi saltó de sorpresa, moviendo su mirada de vuelta a la cabeza de la niña. Esas cosas en su cabeza no podían ser formaciones naturales de cabello, sino que las ligeras y temblorosas cosas en su cabeza eran montones de pelo similares a su cola, puntiagudas orejas triangulares.

—¡T-Tus orejas... y tu cola...! —el momento que Harutora abrió su boca sorprendido, la niña levantó su gacha cabeza.

Era pequeña.

La chica tenía una cabeza de flequillos ordenados, su piel era blanca como si hubiese sido empolvada. Su mirada mostraba una juventud acorde a su edad, y parecía una muñeca viviente, con finos detalles que le brindaban un aire refinado.

La cosa que más lo impresionó fue la profundidad de los claros ojos que lo miraban.

Un momento después, ambos se miraron entre ellos.

De pronto...

Lágrimas como perlas brotaron de los azules ojos de la chica, y sólo ahí Harutora volvió en sí, entrando en pánico por un momento.

—¡Qué! ¡Oye! ¡Por qué estás repentinamente llorando! Pensándolo bien, ¿quién eres tú? Ahh, lo que sea, no importa quién eres, ¡por favor no llores!

Harutora acercó sus brazos pero no se atrevió a tocar el cuerpo de la niña, sólo siendo capaz de agitarlos ajetreadamente en el aire. La chica miró la apariencia frenética de Harutora sin parpadear, abriendo más sus llorosos ojos.

No mucho después, la chica se mordió el labio, rápidamente secándose sus lágrimas con las mangas. Entonces, bajó su cabeza de nuevo, levantando su voz:

—E-e-e-e-es un placer conocerle...

Incluso cuando estaba levantando su voz, sólo reunía su fuerza para dejar salir su genuinamente débil voz. Una voz tan infantil como su apariencia externa. El cerebro de Harutora estaba simplemente en blanco.

—¿Eh? ¿Q-Qué dijiste? ¿Qué está pasando?

—M-m-m-mi nombre es Kon, una descendiente del ancestral zorro Kuzunoha, sirviente de Tsuchimikado Harutora-sama como fue asignado, s-s-si te complace...

Se inclinó en el suelo mientras decía esto. Por supuesto, Harutora aún estaba demasiado sorprendido para hablar.

«¿Q-Qué dijo? ¿Zorro ancestral? ¿Descendiente? Complacer... ¿En qué se suponía que lo complaciera?»

“Estupefacto” representaba perfectamente este tipo de situación. La mente de Harutora era un caos, sus pensamientos daban vueltas agitadamente, y al final volvió de nuevo a la conmoción visual.

En otras palabras, esas orejas y cola. No eran accesorios, ya que podía moverlos, y además se veían bastante reales. Más importante, el cuerpo de una chica no podía tener orejas o cola reales.

No era una chica humana.

En otras palabras, era...

—¡Ah! ¡Sh-Shikigami! ¿Podrías ser un shikigami?

Como Harutora había confirmado, la chica, Kon, rápidamente asintió.

A ese punto, Harutora finalmente entendió. Ella era un shikigami, un shikigami que se veía como una niña pequeña, entonces...

—¿Podría ser esto...? Este talismán, ¡¿el shikigami que me dio mi padre?!

Kon asintió de nuevo, una mirada extremadamente precavida salió de su delicado rostro.

—P-Pero, ¿hice algo? ¿Cómo saliste repentinamente?

—C-Como soy una sirviente, debo cuidar a mi maestro todo el tiempo, he escuchado tus invocaciones mientras te cuidaba desde las sombras...

Harutora preguntó con la mirada vacía, y Kon explicó en una voccecita mientras sus miembros temblaban de la sorpresa.

—¿Eh? ¿Q-quieres decir, que has estado conmigo desde que mi padre me dio el talismán? ¡Pero no estabas ahí! No te vi en lo absoluto.

—C-Como mi maestro no me llamó, me escondí cerca.

—¿Esconder? ¿Te escondiste? ¿Siempre estabas allí, aunque no podía verte?

—S-Sí.

Harutora lo confirmó una tercera vez, y Kon sólo inclinó su cabeza, achatando su cola.

Parecía tensa, y extremadamente asustada, y Harutora recuperó un poco de su calma tras notar su anormal rigidez.

—Ya veo... en-entiendo. De todos modos, primero levanta tu cabeza que ya has estado postrada mucho rato y no sé qué hacer, además, es difícil hablar.

Kon inmediatamente levantó su cabeza una vez que Harutora dijo esto. Su rostro de niña aún estaba tensado, su precaución no había cambiado, y sus orejas ocasionalmente se movían como si no pudiera ocultar su tensión.

—Ahora que lo pienso, Alfa también dijo unas extrañas palabras esta mañana como que mi familiar había sido registrado... Así que se estaba refiriendo a ti.

Harutora se sentó con las piernas cruzadas mirando hacia Kon mientras medía de nuevo al shikigami frente a él. Kon se puso más tensa al estar bajo la mirada de su amo mientras se encogía y miraba de reojo a Harutora, con sus manos todavía sobre el piso.

Si se ignoraba las orejas y las colas, parecía una chica normal, pero a decir verdad, parecía más madura que las otras chicas -en realidad, ¿sería mejor decir “niñas”?- de una edad similar. A excepción de eso, no era muy diferente a un verdadero humano. Sus rasgos eran demasiado perfectos, pero sus ojos que miraban hacia el frente, el suave contorno de su rostro y sus delgados labios, eran completamente “normales”, casi iguales a los de una linda niña “normal”.

¿De verdad era un shikigami? ¿Era posible que una niña tan chiquita fuera un shikigami?

Si Natsume estuviera aquí, quizás hubiese explicado que los shikigamis estaban acostumbrados a aparecer en forma de “niños”, pero Harutora, el cual no conocía tales cosas, de verdad no sabía qué tipo de actitud tomar hacia esta reverente y respetuosa niña.

—¿Papá te entregó a mí?

Kon asintió con fuerza.

—A-Además de que he servido por generaciones a la familia secundaria de los Tsuchimikado. —quizás al notar que con sólo haber asentido no se resolvió la confusión en el corazón de Harutora, abrió su boca para agregar algo más.

—¿Qué? ¿Cuándo fue eso? ¿Podría haber sido mi papá?

—M-Mis recuerdos del pasado ya no existen, pero, si no me equivoco, no fue sólo una generación.

—¿Entonces quieres decir que has servido a la familia secundaria por varias generaciones? Ya veo.

Tal y como Yukikaze de la familia principal, Harutora aceptó esa explicación. En otras palabras, la familia secundaria tenía un shikigami, como Yukikaze que servía a la familia principal, y su padre le había dado uno de esos shikigamis a él. En ese caso, no era de extrañar que su padre hiciera mención especial del apellido “Tsuchimikado”.

—Ah, entonces tú...

Harutora la llamó, a lo que Kon gritó inmediatamente con miedo y duda.

—A-Amo, por favor, llámeme directamente por mi nombre.

—Amo... E-Entiendo, entonces, ¿qué tal si no me llamas “amo”? Está bien con que me llames Harutora.

—H-H-H-Ha-Ha-Haru-t-t-tora... ¡sama!

—No necesitas estar tan nerviosa.

—....

—¡Ahh, en serio! ¡No me importa lo más mínimo, de verdad no me importa, así que no pongas esa cara por favor!

Sus ojos redondos empezaron a humedecerse de nuevo y Harutora rápidamente habló para tranquilizarla.

—¡Primero, cálmate un poco! ¡Relájate! ¡Respira hondo! ¿Estás bien?

Harutora hizo su mayor esfuerzo en convencerla. Kon enderezó su espalda y abrió su pequeña boca para respirar profundamente de acuerdo a lo que le habían indicado. Su naturaleza era muy simple, pero era bastante problemático entender cómo lidiar con ella.

Sin embargo, esto iba más allá de sus expectativas. Sentía que esto era más parecido a una relación entre un niño y su niñero que una relación entre un shikigami y su maestro.

Al menos, estaba más allá de sus expectativas y no era un shikigami del cual su amo pudiera presumir a los otros. Definitivamente no sería de mucho uso en batalla y, por el contrario, podría ser necesario que él la protegiera.

Pero el mayor problema seguía siendo su apariencia externa. Después de todo, si llevara a esta pequeña niño consigo a todos lados en el público, era muy posible que diera pie a malentendidos innecesarios.

«Ese bastardo de mi padre...»

En un principio creyó que su padre finalmente había felicitado seriamente a su hijo por irse de casa, pero de seguro en este preciso instante se estaba riendo a escondidas suyas. Harutora siempre fue un estúpido por brincar de gusto con tales expectativas.

Pero, aguarda, podría ser que Kon no necesariamente fallara a sus expectativas.

Los shikigamis no podían ser juzgados por su apariencia y aunque obviamente era bueno que fueran fuertes por fuera, el poder real seguía siendo lo más importante. En realidad, no era posible que un shikigami fuerte se escondiera en el cuerpo de una niña chiquita.

—Está bien, qué tal esto. Kon, quiero preguntarte algo primero.

Kon rápidamente recuperó su mirada seria en cuanto Harutora le habló.

—Lo primero es... Ajá, ¿qué tipo de shikigami eres? Está bien con sólo decir tu tipo.

Harutora mencionó lo que estaba pensando en una pregunta bastante básica, pero todo lo que vio fue la cara confundida de Kon y una expresión rígida, como si hubiera preguntado algo incomprensible.

—¿Eh? ¿No sabes qué tipo de shikigami eres? Ciertamente, ¿no dijiste que eras un sirviente? ¿Podría ser que eres un shikigami defensivo del que Touji acaba de hablar?

—Sí, actuaré como sirviente de Harutora-sama.

—¿Entonces está bien? Ah... ¿Qué más dijo? En otras palabras, ¿eres del tipo artificial?

—¿A-artificial...?

El rostro de Kon que en principio parecía alegre, en un momento se cubrió de sombras. Gotas de sudor salían de su oscuro rostro, como si creyera que no había forma de responder a ese imperdonable pecado.

—¿Eh? ¿Entonces tampoco lo sabes?... Ah, ya sé, has servido por generaciones a las generaciones secundarias, entonces, ¿Será que eres un shikigami mucho más antiguo que el «estilo general»? Ah, no tienes ningún recuerdo de tu vida pasada, ¿verdad? Entonces no debería estar mal.

Recordó que Yukikaze también era un shikigami muy antiguo y que fue designado un shikigami artificial de alto nivel por el estilo general, así que era muy probable que sucediera lo mismo con Kon.

—Como sea, no tiene caso seguir preguntando puesto que no me sabrás responder, así que cambiemos de tema. ¿Cuáles son tus movimientos especiales? ¿Qué tipo de cosas puedes hacer?

—..Sí, me disculpo por ser torpe, pero mi mejor movimiento es una técnica de sigilo.

—Oh, una técnica de sigilo, déjame verla.

—C-Como usted ordene...

Tras decir esto, su figura se volvió borrosa para luego desvanecerse. A pesar de que él mismo lo había pedido, se quedó bastante sorprendido.

—¡Uwah! ¡Te desvaneciste! ¡Sorprendente! Definitivamente no puedo ver dónde estás.

No pudo evitar extender su brazo, pero su mano pasó por donde había estado Kon sin que nada lo obstruyera. Era más como si se hubiera ido a otra parte que como si se hubiera escondido.

—Kon, ¿estás aquí?

—Sí.

—Oh, ¡escucho tu voz! ¿Lo que acabas de hacer es volverte invisible?

—A-Aunque puedo hacer eso, en este momento he dejado mi cuerpo real y eliminado mi presencia.

—¿D-Dejado tu cuerpo? ¿Eso qué significa? ¿Es como si fueras un fantasma?

—Sí, estoy en mi forma espiritual... Y me he mezclado con el aura que hay alrededor. Sin embargo, si sigo hablando así, el aura, inevitablemente, va a empezar a fluctuar.

En cuanto escucho esto, volteó a ver hacia de dónde provenía la voz y logró ver algo así como un "blur"⁸ de aura.

Pero en realidad, no lo vio con sus propios ojos, sino que lo "vio" con su habilidad para ver los espíritus.

Pero si Kon no hubiera hablado, tampoco lo hubiera notado ni con su visión de espíritus. Así que era ese tipo de sigilo; Harutora, emocionado, asintió.

—Muy bien, eso es bueno.

Kon en un instante reapareció una vez que Harutora habló. A pesar de que estaba justo enfrente de él, era como "si hubiese estado ahí desde antes de que la notara", así como antes, que apareció en silencio y sin rastro de su presencia.

—Hmm... Parece bastante impresionante, muy bien hecho, Kon.

—Gr-Gr-Gr-Gracias por sus elogios...

—No seas modesta, ese movimiento es realmente sorprendente, de verdad te admiro.

—N-N-No es nada especial... —Kon agachó su cabeza con sus mejillas sonrojadas, moviendo su cola sin parar de un lado a otro. Parecía tímida, pero a decir verdad, esa expresión parecía bastante linda.

—¿Y qué más? ¿Tienes algún otro movimiento?

—¡Pu-Puedo flotar en el aire...!

—¡Oh, qué bonito! ¿Tienes algo más?

—¡Ta-También puedo manipular el fuego...!

—¡Uwah, bolas de fuego! ¡Qué calor! ¡Son auténticas bolas de fuego! ¡Sorprendente!

Kon se elevó cerca de 50 centímetros del piso mientras seguía arrodillada y una bola de fuego color azul del tamaño de un puño apareció sobre su cabeza. El número de bolas de fuego aumentó en dos, así que ya había tres bolas de fuego flotando en círculos por la habitación.

Las bolas de fuego parecían almas perdidas, pero el calor que desprendían era real.

«¡Pero qué fuerte! ¡Y pensar que este shikigami era tan sorprendente!»

A pesar de que lo dudó en un principio, ella tenía sigilo, levitación y mostraba movimientos bastante adecuados para un shikigami; simples, pero aun así, convenientes.

También las bolas de fuego -sin importar qué tan fuertes fueran-, desprendían una presencia intimidante, por lo que Harutora estaba bastante satisfecho.

⁸ Algo así como si se "desdibujara" una determinada parte de algún lugar.

Kon se mostró orgullosa al ver a su amo reaccionar de tal manera, por lo que su cola se empezó a mover más mientras ella casi meneaba su cuerpo de felicidad, incapaz de esconder su feliz aspecto.

Pero...

—¡Eso es increíble, Kon! ¿Hay algo más? ¿Tienes alguna otra habilidad?

—¿Eh? Otra... —inclinó su rostro. Las bolas de fuego alrededor desaparecieron con un «puff» y la misma Kon cayó al suelo con un «pump».

—¿Eh?

Su rostro poco a poco se empezó a poner pálido ante él, que no tenía idea de qué estaba pasando.

Entonces, una extraña luz apareció en sus ojos, como si repentinamente hubiese recordado algo.

Rápidamente cambió su postura sentada por una arrodillada mientras estiraba su mano hacia su espalda. Sus movimientos eran precisos y difíciles de imaginar por su forma de actuar. Algo brillaba, justo cuando pensó esto, el wakizashi⁹ que ella tomó con un agarre por el revés, llegó a la punta de la nariz de él.

Harutora jadeó de sorpresa.

—¡S-S-S-Si Harutora-sama lo ordena, no dudaré en sacrificar mi propia vida! L-L-Los enemigos de Harutora-sama morirán bajo ésta espada ¡Mi querida «Kachiwari»!

—...

Su mirada era feroz y la hoja del wakizashi pasó frente a los ojos de él, lo que hizo que su rostro se pusiera rígido.

—Y-Ya veo. Gracias, Kon. Ya entiendo, ya entiendo, así que regresa esa cosa a su lugar, por favor...

Kon jadeó con pánico y puso el wakizashi de vuelta atrás de su espalda como Harutora se lo pidió. Parecía que su vaina estaba dentro de su cinturón. Después de regresarlo a su lugar, se arrodilló rápidamente de nuevo.

«Esto no se debería hacer»

—D-De cualquier forma, Kon, esa es... ¿K-Kachiwari? El nombre es bastante escalofriante... Como sea, no saques esa espada sin mi permiso. ¿Entendido? ¡Definitivamente no puedes sacarla!

—P-Pero, Harutora-sama, como su escolta, mi responsabilidad es asegurar su seguridad. Si algo llegase a pasar...

—¡Incluso si nos topáramos con algo inesperado, tienes que confirmarlo conmigo primero! ¿Entendido?

⁹ Sable corto tradicional japonés, mide entre 30 y 60 cm.

Harutora le respondió bruscamente y Kon finalmente asintió reluctantly.

«Una pequeña muñeca de shikigami que podría sacar una espada sin avisar... Por favor, dame un respiro»

Aunque no sabía cuándo habían hecho este shikigami, parecía que iba a necesitar corregir rápidamente manera de hablar tan pasada de moda de Kon, puesto que podría haber un día en el que eso diera paso a una grave situación.

«Si esta niña se metiera en problemas, toda la responsabilidad caería en mí, ¿verdad? Qué broma, no creo poder lidiar con esto yo solo»

Sintió que le dolía la cabeza. En verdad no era la hora de planear usar este shikigami para mejorar su propia imagen. Todo era la culpa de su misma mala suerte, Harutora se quejó en su corazón.

En ese momento... «Siempre pensé que eras un idiota, ¡Pero nunca creí que fueras tan estúpido como para no saber nada!»

—¡Ugh...!

El grito de Natsume repentinamente cruzó por su mente y Harutora rápidamente se deshizo de su actitud pretenciosa.

«¡Idiota! ¡¿Cómo puede ser que tenga este tipo de actitud tan arrogante?!»

Cierto, esta niña tenía más razones para quejarse que él.

Al fin y al cabo, sólo era un extraño con el vacío apellido Tsuchimikado, además de ser un estudiante cuyas notas estaban muy por detrás de las de los demás, incapaz de poder seguirles el paso. Tener a este tipo de amo era como tener la peor de las suertes.

Kon parecía creer que la estaban regañando, por lo que bajó su cabeza y orejas mientras se agachaba por la depresión.

Por otro lado, ¿podría ser que Kon tenía este tipo de actitud de poner a Harutora en un pedestal porque había cometido algún tipo de error?

Quizás creía que, puesto que era un Tsuchimikado, definitivamente sería un "hombre grandioso y poderoso".

—Oye, Kon, para evitar cualquier error, primero déjame aclararte...

—Ah, ah, sí.

El tono de Harutora parecía serio, por lo que rápidamente Kon enderezó su postura al escucharlo.

Él tosió torpemente para limpiar su garganta.

—Escucha, Kon, lo diré sin rodeos. A pesar de que soy un Tsuchimikado, no soy el increíble Onmyouji al que serviste antes. A decir verdad, ni siquiera tengo confianza de poder usar tu poder al máximo...

En cuanto dijo eso...

Los ojos de Kon se abrieron repentinamente.

Una infinita desesperación apareció en sus ojos azules.

—¿Q-Q-Q-Q-Q-Q-Quiere decir que no me necesita?

Sus ojos se llenaron de lágrimas y su cuerpo empezó a temblar intensamente.

—¡A-Aguarda! —Harutora frenéticamente se inclinó hacia adelante—. ¡No, te equivocas! No mencioné nada sobre necesitarte o no, no tiene nada que ver con eso, eso no es lo que quise decir... No quería que pensaras tan bien de mí.

—¿...?

Los ojos húmedos de Kon se abrieron con duda, lo que la hacía parecer como si no hubiese entendido nada del significado de las palabras de Harutora.

—En realidad, eh... Todavía soy un estudiante, algo así como un aprendiz de Onmyouji, además de que mis notas son terribles, casi al nivel de las de un completo extraño, por lo que no soy tan increíble, así que en realidad no necesitas ser tan respetuosa conmigo.

Habló tanto que hasta se sentía apenado, pero era la verdad, él era un inútil.

Ella escuchó su confesión con su boca bien cerrada y con su rostro que casi gritaba «¡qué sorpresa!». Eso lo hizo recordar las expresiones de los profesores y estudiantes de esta mañana, por lo que no pudo evitar voltear su cara de vergüenza.

Pero...

—Eso no es cierto —Kon habló sin un rastro de duda. Habló suavemente y con una confianza firme en su voz, algo contrario a lo anterior. Sin embargo, después de que Harutora regresara su cara con sorpresa, la resolución en su rostro instantáneamente desapareció y volvió su cara sonrojada de antes. Aun así, siguió tratando de expresar con dificultad sus pensamientos—. E-Estuve cuidando a Harutora-sama todo el día de hoy.

—Ah.

Efectivamente, eso significaba que estuvo viendo su estúpida apariencia en la «Academia Onmyou» por todo el día.

—E-Entonces deberías saber que no entiendo nada, ¿cierto? Así que, ¿por qué...?

—Porque s-soy el shikigami de Harutora-sama.

—¿Sólo por eso? ¿Eres tan reverente y respetuosa conmigo sólo por eso?

Le preguntó con sorpresa. Ella puso una mirada confundida y lo volteó a ver al escuchar esto, como si fuera de sentido común... Como el shikigami de Natsume, no pudo evitar sentir desesperación hacia ese tipo de mundo.

—¿Le estoy causando problemas, Harutora-sama?

—No... No es eso. —respondió de una forma rutinaria. De hecho, sentía que Kon lo estaba exaltando demasiado, así que se sentía un poco incómodo.

Pero...

Las torpes palabras de Kon conmovieron su corazón después de saber que había pasado todo un día de experimentar su miseria.

Pensándolo con cuidado, sería una verdadera tragedia si su propio shikigami expresara una actitud de desdén. Su actitud no debería ser tan rígida si se empezaran a conocer bien poco a poco.

Andar con el wakizashi cortando a lo loco ciertamente era un problema, pero no había razón para obligarla a cambiar.

Por otro lado, ya que Kon le era completamente obediente a su amo, él debería hacer su mejor esfuerzo para responder a sus expectativas, convirtiéndose en un Onmyouji digno de su respeto.

—Lo entiendo. Entonces, a partir de hoy, tú serás mi shikigami y yo tu amo, a pesar de ser un amo indecoroso. Por favor, cuida de mí, Kon. —Harutora sin mostrar su decisión, habló con una sonrisa.

Las mejillas de Kon se sonrojaron y sus ojos destellaron por un instante. Entonces, agachó su cabeza rápidamente.

—Yo no soy digna de tal cosa, por favor, instrúyame bien...

Su actitud y graciosas palabras eran gentiles y solamente su cola brincaba de aquí para allá como pequeño niño. A pesar de que se sentía un poco culpable, se dejó de preocupar por eso al verla tan feliz.

«*Ahora tengo un shikigami...*». Trató de digerir ese hecho nuevamente.

—¡Muy bien! Kon, estuviste junto a mí todo el día, por lo que debes saber bien qué tipo de persona soy, ¿verdad?

—H-H-Harutora-sama es muy comprensivo, incluso una persona como yo puede verlo.

—Más despacio, no tienes que apresurarte a responder, sólo quise decir que iba a seguir haciendo preguntas, como... Certo, ¿tienen algún significado especial tus orejas y tu cola?

Escondió una sonrisa irónica mientras le preguntaba con un tono tan gentil como le fuera posible. En cuanto hizo esa pregunta, las orejas y cola de Kon instantáneamente se movieron y pusieron paradas como si hubieran recibido una descarga eléctrica.

—S-Significado... Soy un espíritu zorro, por lo que...

—¿Eh? ¿Eres un zorro? ¿A lo mejor eres un zorro mágico... no, un kitsune¹⁰?

En un principio había creído que eran orejas y cola de perro.

¹⁰ Significa zorro, animal que constituye un elemento de singular importancia en el folclore japonés, hasta el punto en que dicha palabra se utiliza tradicionalmente para nombrar a aquel espíritu del bosque con forma de zorro, cuya función clásica es la de proteger bosques y aldeas. Según la mitología japonesa, el zorro es un ser inteligente que posee habilidades mágicas, las cuales ve incrementadas con la edad y la adquisición de conocimientos. Por lo demás, la edad, la sabiduría y el poder de un kitsune son también mayores a medida que aumenta el número de colas, siendo el más poderoso el kitsune de nueve colas.

Después de escuchar esa pregunta, asintió. En ese caso, las bolas de fuego que había sacado hace un momento puede que hayan sido el famoso "kitsune-bi"¹¹.

Touji le había explicado que los shikigamis artificiales comunes podían tener un poder mágico extenso. En este caso, el «poder mágico externo» era el «espíritu zorro» de Kon y, en otras palabras, era un shikigami que los profesionales habían mejorado en un kitsune.

Aun así, en realidad no entendía nada de lo que era un espíritu zorro.

Entonces hizo un "Ooh" con un poco de curiosidad mientras se inclinaba un poco hacia adelante para poder ver las orejas de Kon.

A lo mejor se sintió un poco apenada bajo su mirada, por lo que se ruborizó y se dio la vuelta... Pero sus orejas se movían cada vez con más intensidad.

—¿Puedo tocarlas?

—¡¿Hya?!

—Ahh, si no quieres, entonces no te voy a obligar...

—N-N-No, no es eso, si lo desea, t-toque...

Inclinó ligeramente su cabeza hacia adelante y Harutora extendió su mano con un «perdóname».

Lo primero que hizo fue sentir su oreja entre sus dedos. Kon entonces tembló como si hubiera recibido una descarga.

—Ohh, qué suavcita... Jajaja, y hasta se mueve. Casi parece un perrito... Ajá, muy bien, muy bien.

—...

—¿También puedo tocar tu cola?

—C-Claro...

Kon era demasiado tímida como para atreverse a mirarlo mientras hablaba, por lo que sólo se dio la vuelta.

La sensación de su cola era aún más mullida que la de sus orejas, por lo que Harutora la sintió suavemente mientras exclamaba un «¡Ohh!». En realidad, le gustaban bastante los animales.

—Se siente tan bien; tan ligero y tan suave... Oh, se movió.

—E-E-Es un grandísimo honor que usted... lo disfrute...

—Sí, se siente bastante bien. Como nota, nunca antes había tocado un zorro... Entonces así es como lucen sus colas.

—...

¹¹ Se refiere al "fuego de kitsune" que saldría de su "espíritu de zorro".

Harutora siguió acariciando su cola, incitándola a sacudirse de vez en cuando para que se relajara. Ella desesperadamente lo resistió sin atreverse a pronunciar una palabra mientras sus orejas se movían más y más rápido.

—Ah, lo siento. ¿Te da picazón?

—P-P-P-Por favor, no se preocupe...

—¿Puedes mover tu cola a voluntad? A decir verdad... ¿cómo la mueves?

—¡¿C-Cómo?!

Harutora se lo preguntó con tranquilidad, pero por alguna razón, Kon gritó miserablemente.

Finalmente, hizo un esfuerzo determinado y se levantó sin decir nada, con su boca bien cerrada y su piel blanca ahora teñida de rojo desde su frente hasta el cuello. Entonces, con su espalda hacia Harutora, que estaba sorprendido, desató lentamente el fajín alrededor de su cintura.

—¡A-A-A-A-A, Así!

Dijo, y repentinamente se bajó su hakama.

Una cola temblando sin parar y un trasero blanco como la nieve apareció frente a Harutora...

—¿¡Qué pasa, Harutora!? Pasé por la biblioteca de regreso a casa como medida de precaución y noté que, de alguna forma, todos los libros que te designé todavía estaban ahí...

Natsume, de un portazo, abrió bruscamente la puerta de la habitación de Harutora sin antes tocar, con sus manos llenas de un pequeño montón de libros. Y con un grito de enojo en cuanto entró a la habitación.

El tiempo se congeló y todo se quedó en silencio.

Kon casi aúlla mientras se subía frenéticamente el hakama, pero por descuido, éste se le atoró en los pies.

Harutora rápidamente se estiró para ayudarla en cuanto cayó hacia su pecho, y como resultado, ambos se sostuvieron el uno al otro abruptamente mientras el hakama que estaba sin atar caía hasta sus pies.

Los libros en las manos de Natsume cayeron al suelo uno por uno.

Kon estaba completamente atónita, pero Harutora agarró el hakama a una velocidad que casi retaba las limitaciones humanas para subírselo, casi como si estuviera ayudando a un niño a ponerse los pantalones, y así poder amarrar su fajín¹².

Entonces, respiró profundamente y estaba a punto de abrir su boca, cuando...

—¿Harutora?

¹² Es una faja, una prenda que ciñe a la cintura.

—¿Ah...?

—¿Qué estás haciendo?

—Te estás confundiendo...

Era la primera vez que escuchaba ese tono de Natsume desde donde podía recordar, y la voz con la que le respondió sonó como si no hubiera salido de su propia boca.

—Ah, mira, cálmate y escucha lo que te voy a explicar, ¿está bien? Te estás confundiendo, ella es Kon, no la mires como una niña, puesto que en realidad es un zorro. Y más importante, es un shikigami, no un humano. Como prueba están su cola y sus orejas. Así que estás mal, no es lo que estás pensando.



Natsume frunció el ceño con sus ojos que emitían una peligrosa sensación.

Al mismo tiempo, a Harutora le pareció ver que aparecieron varios amuletos contruidos por ella misma entre sus dedos, y a pesar de saber bien por qué los estaba sacando, su atención estaba dirigida a la palabra "peligro" que estaba escrita claramente en ellos. Sus justificaciones se volvieron cada vez más discretas.

—Pervertido.

—A-Aguarda...

—Muere.

—¿N-Natsume?

Parecía como si el cuerpo de Natsume se hubiese hinchado varias veces en un instante, esto es lo que vio con su habilidad para ver los espíritus, definitivamente inconfundible.

—¡Muere, perverso! ¡Orden!

«Cuando llegué, tu corazón ya se había detenido». Touji, desde la puerta de al lado, se lo dijo poco después. Claro, probablemente sólo era una broma.

Parte 4

En una cierta habitación de un complejo de apartamentos.

La luz estaba encendida en su interior, pero estaba impregnado de una inexplicable atmósfera fantasmal. Un hedor llegó a su nariz; un peculiar hedor.

—Los efectos son mayores a lo que esperábamos, qué desagradables.

—Sí, es toda una desgracia.

Ésta era una base secreta preparada por precaución, algo así como el llamado «tres hoyos para una guarida de conejo»¹³. No había ningún tipo de muebles o aparatos en la habitación, y muchas cajas ya abiertas estaban puestas en el piso. Las cajas eran de cartón y del mismo tamaño con casi un metro de largo cada una. Sus tapas estaban cubiertas de amuletos y por dentro estaban llenas de porquería.

—¿Se ha movido la «Agencia Onmyou»?

—Se ven tranquilos por fuera, pero eso sólo es su exterior.

¿Podría estar siendo el consejo demasiado cauteloso? El rey ya ha confirmado su propia identidad.

—Presiento lo mismo, pero creo que es mucho más fácil para nosotros actuar que orar a sus cautelosos movimientos.

Con cuidado, buscó por entre la suciedad en la caja bajo el frío resplandor de la luz fluorescente.

¹³ Una expresión china indica que los conejos cavan 3 entradas en su madriguera para casos de emergencia.

No mucho después, sacó un objeto de entre la suciedad.

Era una olla. Estaba sellada y varios hechizos estaban escritos por todo su exterior.

Sacudió suavemente la olla y una presencia definida salió de su interior.

Una sonrisa fría y sin contenerse apareció en su rostro.

—¿Has contactado a esa persona?

—¿Te refieres a la importante? No directamente.

—Podría ser útil, dependiendo de las circunstancias.

—No había planeado mostrar mi mano tan rápidamente si hubiese sido posible.

Y sacudió la suciedad sobre la olla mientras quitaba lentamente el sello sobre ésta.

Parte 5

Los usos de los shikigamis no estaban clasificados por pautas estrictas, contrario a la clasificación de los métodos de creación.

Para propósitos de conveniencia, la «Agencia Onmyou» clasificaba los shikigamis que eran vendidos públicamente, pero era un hecho que incluso estos tipos de clasificaciones eran usados muy "ampliamente".

Por ejemplo, había del tipo general que podían ser aplicados para varios usos. Del tipo transporte que podían ser usados para mover al profesional o transportar objetos.

Del tipo detección que podían investigar a largas distancias usando sus cinco sentidos, del tipo "restricción" que usaban mayormente los «Investigadores Místicos» para aprehender a los criminales, y del tipo mecánico cuyo contenedor se convertía en el cuerpo del shikigami.

Los «Shikigamis Defensivos» eran uno de esos tipos.

Sin embargo, la etimología de Shikigami Defensivo era diferente a la de los otros tipos de shikigami.

Lo "defensivo" de los shikigamis defensivos venía de los "Defensores Dharma"¹⁴ del Budismo Vajrayana y Shugendo¹⁵, ya que el «Onmyoudou General» no estaba limitado al antiguo Onmyoudou, sino que, más bien, era una mezcla de varias magias y sistemas mágicos de Japón, lo cual por supuesto incluía al Vajrayana y al Shugendo.

Siguiendo de nuevo las raíces, los defensores de Dharma eran invocados como deidades o espíritus para que sirvieran como sirvientes o guardias.

A decir verdad, parecían encajar bien en la definición de «Shikigamis del Tipo Sirviente» del estilo general.

De hecho, los shikigamis defensivos eran usados como remplazos de los shikigamis sirvientes defensores de Dharma, con la intención de que sirvieran en un rol similar.

¹⁴ Dharma significa "religión" o "ley religiosa".

¹⁵ Ramas del budismo.

Fieles guardias-shikigami que siempre estaban cerca de su amo, protegiéndolos y obedeciendo sus órdenes.

Esos eran los shikigamis defensivos.

Pero eso no le había venido bien el día de ayer.

Harutora murmuró discretamente sin alzar la voz.

Era el día después de haber estado al borde de la muerte. La última clase del día se llevaba a cabo en el interior de uno de los salones del edificio de la «Academia Onmyou».

Su tutor, Ohtomo, era el que daba la clase, y ésta era la primera clase suya a la que Harutora asistía. Su personalidad fría seguía sin cambio alguno aún durante clase.

Así como ayer, Harutora atrajo la atención de los estudiantes a su alrededor, pero la razón por la que de vez en cuando lo volteaban a ver era diferente a la de ayer.

Se podían ver varias vendas por todo su cuerpo y varios amuletos de sanación pegados por aquí y por allá.

Después del incidente de ayer, Harutora se puso la mayoría de amuletos de sanación que había traído de casa, así que no había ningún problema serio. Y finalmente fue capaz de contarle la historia completa a Natsume después de recuperarse.

A pesar de eso, los sentimientos de Natsume no parecían haber mejorado.

Dejando a un lado lo que había pasado entre ellos, era un hecho que Kon -sí, esa Kon que parecía ser una jovencita- había tenido su trasero enfrente de él.

Y aún más importante, Harutora había ignorado sus instrucciones de pasar a la biblioteca de camino al dormitorio a recoger los libros que le había indicado.

Aunque Natsume se disculpó por haberse equivocado en una de las cosas por las que "castigó" a Harutora, no le dirigió una sola palabra después de eso e, incluso ahora, regresó a su asiento en la esquina del salón sin siquiera voltearlo a ver.

Y para acabar de completarla, Touji estaba sentado en un lugar un poquito más alejado de él, para así mostrar que "estaba manteniendo su distancia". La «Academia Onmyou» no tenía lugares designados, así que todos se sentaban donde querían para cada clase.

Touji había cambiado de asientos para poder reunir información, con lo que obligaba a Harutora a andar solo como alguien que se acababa de escapar de una sala de emergencias.

No, en realidad no estaba solo.

—Kon, ¿estás aquí?

Habló suavemente para asegurarse de que ninguno de los estudiantes a su alrededor lo pudiera escuchar.

—E-E-Estoy presente...

Por consiguiente, su respuesta llegó a sus oídos, pero su figura seguía sin ser visible.

—Kon, escucha. Ya te lo advertí en la mañana, pero por favor, el día de hoy sólo quédate bien escondida, puesto que no seré capaz ocuparme del asunto si algún accidente llegara a pasar, aun cuando sea la más pequeña conmoción.

Harutora le dio una mirada de desconfianza en cuanto ella miró en la dirección de dónde provino la voz, y le pareció notar una ligera y momentánea vibración, pero ésta desapareció con la misma.

Después de lo que sucedió ayer, Harutora estudió una lección y le ordenó a Kon que se mantuviera escondida hasta que él la llamara, y tras decidir que no le daría órdenes por el momento, dejó que se quedara detrás de él. Puesto que esta chica carecía de lo que se llamaba sentido común y no era capaz de leer la atmósfera. En cualquier caso, escuchar las clases de la «Academia Onmyou» era su prioridad ahora y no debería haber ninguna oportunidad para que ella apareciera, así que esperar era su mejor táctica por ahora.

Hacer las paces con Natsume, integrarse con sus compañeros de clase y aprender el Onmyoudou; había un montón de cosas que hacer. Entre este montón de cosas, también planeaba volverse familiar con este ambiente, y construir una nueva "vida normal" como su primer tarea, junto con no seguir siendo un estúpido, esa era la parte más importante.

«Qué lamentable soy...»

Natsume parecía no tener ningún buen sentimiento hacia Kon, pero puesto que, después de todo, éste era un shikigami defensivo y normalmente sólo estaba escondida en alguna parte, lo único que él podía hacer era resistir y esperar a que su actitud se ablandara.

En ese momento...

—¡Oye, te estás quedando, estudiante nuevo! ¡Tú, el que lleva un "Haru" en su nombre!

—¡Wah! ¡L-Lo lamento! ¡Lo estoy escuchando, lo estoy escuchando, muy en serio!

—¿Entonces por qué te disculpas?

—Ah.

No pudo decir nada por un momento y empezaron a oírse varias risitas por todo el salón. Sentía como si estuvieran jalando bruscamente de su cuello y pensó que probablemente Natsume lo estaba mirando con enojo, pero no tenía el coraje para voltear y confirmarlo.

—Eso no es bueno, Harutora-kun. Te estás empezando a quedar sólo en tu segundo día desde que entraste. ¿Cómo vas a ponerte al corriente con el año que ya perdiste de esa forma? Además, todos los demás profesores están diciendo que tu desempeño es peor que el de todos los demás.

Ohtomo-sensei suspiró profunda y deliberadamente y Harutora se dijo a sí mismo que no tomara esta oportunidad para hablar, por lo que bajó su cabeza mientras refunfuñaba.

En realidad, las palabras de Ohtomo-sensei no contenían malicia alguna, era sólo que lo sentía meramente interesante.

Antes de que la clase empezara, habló sin vacilar sobre la herida de Harutora, “En serio puedes crear problemas”. En serio lo hacían a uno preguntarse si esas palabras eran adecuadas para un profesor.

—Pero es desconsiderado pedirte que te pongas al corriente con la clase inmediatamente puesto que el currículum que tenemos aquí -especialmente el horario de clases- está bastante apretado y no es posible volver a ver las mismas cosas después de que fueron enseñadas.

—Y-Ya veo...

—Sí, y de todas formas, incluso asumiendo que todos los estudiantes puedan llevar el ritmo que marca el currículum, hasta los mismos profesores responsables de impartir sus clases se sienten muy incómodos por saber si sus estudiantes de verdad entendieron.

Entonces... Como si se le hubiera ocurrido una idea de sus propias palabras, Ohtomo-sensei cerró su boca y se quedó pensando profundamente.

De pronto, puso una sonrisa mientras cerraba el libro en sus manos con un «pum».

—Dado que dos nuevos estudiantes se acaban de unir al grupo, ¿por qué no aprovechamos la ocasión para repasar el programa de la semana pasada? Por un lado, sirve para repasar lo que ya vimos, y por el otro, sirve para comprobar que verdaderamente hayan entendido el contenido de ese programa.

Su repentina declaración dio lugar a un clamor en el salón con unas cuantas personas cuyas voces se escuchaban descontentas, pero a él no le importó en absoluto.

De repente:

—¡No sea ridículo por favor!

Una persona golpeó el escritorio con fuerza luego de levantarse de su asiento. No era necesario decir que esa persona era Kyouko Kurahashi.

—Sensei, usted dice que creía que el calendario está "apretado", ¿pero ahora planea retrasar nuestro progreso sólo por estos dos que se acaban de transferir? ¿¡Acaso ese no es un trato especial?!

Habló clara y lógicamente, a lo que como siempre Ohtomo sólo respondió con un «Nn...», pero no era muy claro si la expresión en su rostro era de confusión o indiferencia.

—Escucha, Kyouko-kun. Si hago esto no es sólo por Harutora y Touji-kun, puesto que espero que todos tomen esta oportunidad para dar un repaso.

—¡Pero eso es responsabilidad de cada quien! Puesto que el programa está preparado para que todos puedan seguirle el ritmo como una premisa, cualquiera que crea no poder llevar el paso del progreso realizado, tiene la responsabilidad de repasar por su propia cuenta. ¡Es demasiado "extraño" sacrificar los derechos de los estudiantes que en serio quieren escuchar la clase, por estas personas que no tienen conciencia propia!

—Hmm... Por lo que dices, ¿quieres decir que deberíamos dejar a su suerte a aquellos que no pueden llevar el ritmo del programa? —Ohtomo deliberadamente preguntó para confirmar.

Su tono era tan tranquilo como siempre, pero había una clara mirada de duda dirigida a Kyouko desde debajo de sus lentes. Ésta entendió el motivo de Ohtomo-sensei, para luego enderezar su espalda y responderle sin perder un segundo más:

—¿Acaso el programa no está acomodado tan apretadamente con ese propósito? —el tono con el que respondió era estricto y lleno de autoconfianza, y fue tan extremadamente clara con esa declaración que podría haber sido criticada de arrogante, como si estuviera provocando a la gente con tales expresiones de sus pensamientos.

Sin embargo, Ohtomo respondió con un, “Hmm, supongo que sí”. Admitiendo de buena gana lo que ella creía.

—Al final de cuentas, ser Onmyouji no es sólo una profesión que cualquier persona pueda ejercer. La política educacional de la «Academia Onmyou» dice que “hacer un esfuerzo especial en ayudar a los alumnos que se quedan atrás no tiene sentido”, e incluso ansían sacar a aquellos que no tienen la habilidad para llevar el ritmo del programa o a los “torpes” que no están conscientes de que van para atrás.

Ohtomo habló cruelmente y una alarma sonó en la mente de Harutora.

Qué estricto. Y aún peor, esa rigidez sonaba “natural” en palabras de Ohtomo.

Kyouko cerró su boca como si no le interesara, puesto que la discusión había terminado, pero Ohtomo siguió hablando:

—Pero por otro lado, la «Academia Onmyou» le concede cada profesor una jurisdicción bastante amplia, y da la casualidad de que no estoy de acuerdo con sus políticas.

—¿No está de acuerdo? Pero...

— Jaja, es muy contradictorio, ¿verdad? Y más aún, la academia está consciente de que me opongo a esas políticas y aun así me asignaron como instructor, lo cual prácticamente equivale a aceptar mi oposición. ¿Sabes por qué la academia hace eso?

Ohtomo preguntó con una sonrisa y, por supuesto, ningún alumno le respondió.

Entonces dijo eufórico.

—Eso es magia —la pierna falsa bajo su muslo hizo un sonido de «clunk». El nítido ruido sonó particularmente bien en la habitación en completo silencio—. ¿Cómo? ¿Acaso el mundo de los adultos no es demasiado complejo y extraño? —Ohtomo sonrió maliciosamente mientras agregaba esas palabras. Sin embargo, su mirada era anormalmente solemne.

—Hablando francamente, si tu objetivo es solamente pasar el examen «Onmyoudou de Tercera Clase». No, inclusive el examen de «Segunda Clase», en realidad no necesitas comprenderlo tan a fondo. Pero el objetivo de la Academia Onmyou no es de una escala tan pequeña. Aunque nosotros, lo instructores, siempre estamos diciendo las mismas

cosas al querer que ustedes estudien duro, en realidad estamos ansiando que ustedes actúen.

Ohtomo habló como si estuviera bromeando.

A decir verdad, Harutora no podía entender a qué se refería con su discurso, pero la atmósfera a su alrededor le advertía incluso que el significado era difícil de entender.

Lo extraño era que Ohtomo, el cual había dicho tranquilamente “Eso es magia”, en realidad era bastante persuasivo. Parecía normal, hablaba y actuaba frívolamente y desprendía una presencia poco confiable y difícil de explicar. Sin embargo, él era el único especialista dentro del salón, un verdadero Onmyouji.

—Muy bien, entonces así están las cosas... todos se están confundiendo más, mientras más hablo, ¿verdad? De todas maneras, ésta es la «Academia Onmyou» yo soy su instructor, así que todos tienen que escuchar mis indicaciones sin respingar.

De alguna forma, Ohtomo los había manejado a todos a su antojo. Quizás su objetivo era confundir sus pensamientos, o en otras palabras, que todos y cada uno de los estudiantes cayera en su "confusión".

«¿C-Cuál es la historia detrás de este profesor?»

Touji también mostraba una mirada extraña al ser incapaz de calar al otro tipo.



A pesar de que Harutora estaba confundido, su impresión de Ohtomo seguía cambiando ligeramente.

El instructor en el podio habló a chorros, pero en realidad, todavía había algunos estudiantes que habían escapado a su confusión.

—¡N-No puedo aceptarlo! —la que escupió esas palabras fue Kyouko, nuevamente—. Aun si se basa nuevamente en sus razones, su decisión de ahora apoya claramente a los dos estudiantes trasferidos... No, esa parcialidad era para el estudiante transferido de los Tsuchimikado. ¿Será que tomó esa decisión sólo por él? ¡Yo no puedo aceptar que haga tal cosa!

Kyouko se negó firmemente.

La situación era casi la misma que la de ayer, y las miradas de todos los estudiantes, incluyendo la de Harutora, apuntaron hacia Natsume, que estaba sentada en la esquina.

A nadie le interesa si lo aceptas o no, el reclamo lleno de ira Natsume sonó en sus oídos. Pero...

—... —Natsume sólo se sentó ahí sin mover un dedo estando bajo la mirada de todos e incluso mirando deliberadamente por la ventana mientras supuestamente ponía una apariencia desinteresada. Una conmoción decente apareció entre los muy confundidos estudiantes en cuanto la vieron reaccionar así, por lo que a Harutora no le quedó más que sonreír amargamente.

«Esa chica todavía está enojada »

Era imposible que no hubiera escuchado la discusión en el salón, pero esta vez parecía no tener la intención de salir a defenderlo a diferencia de antes.

Como consecuencia...

—¡Estamos hablando de ti! ¿Podría ser que no tienes ninguna opinión que dar? ¡Harutora Tsuchimikado!

—¿Eh? ¿Yo?

Kyouko señaló a Harutora quien estaba observando sin meterse en la conversación y las miradas de todos inmediatamente cambiaron de Natsume a Harutora.

Dado que a Natsume parecía no importarle, Kyouko cambió el objetivo de su ataque de la ama al shikigami. Harutora, que no estaba preparado, quedó indefenso y no pudo evitar volver a mirar la reacción de Natsume nuevamente. Ésta seguía mirando por la ventana y su delgado cuello parecía un poco rígido. No tenía la más mínima intención de ayudarle.

Con esto, lo único que le quedaba era confiar en sí mismo y, más pertinentemente, este era su propio problema para empezar, por lo que sería más difícil resumir las cosas si la metía en esto.

Está bien. Cambió su mentalidad y le respondió directamente a Kyouko.

—E... —tan pronto como empezó a hablar, notó que todos alistarón sus oídos, puesto que esta era la primera vez que él, quien a menudo atraía la atención de todos, hablaba formalmente—E-Es cierto que no puedo llevar el ritmo del programa, por lo que me sería de gran ayuda si sensei estuviera dispuesto a repasar el contenido del programa de la semana pasada.

—¿Y está bien para ti incluso si eso significa que los otros estudiantes pierdan su tiempo?

—No, creo que eso es más de lo que puedo esperar.

—¡Entonces...! —Kyouko estaba planeando aprovechar la oportunidad para clamar victoria, pero Harutora interrumpió inmediatamente sus palabras.

—No creo que pueda esperar eso... Pero, no me voy a rehusar. Dado que fue la decisión de sensei, con mucho gusto tomaré la clase... Ah, aunque puede ser que no la entienda.

Harutora le respondió honestamente mientras se encogía de hombros. Kyouko parecía no haber esperado que su actitud fuera tan magnánima, por lo que miró a Harutora con los ojos abiertos.

Él esperaba poder construir una completamente nueva "vida normal" tan calmada y estable como fuera posible. A este tipo de vida normal no le podía faltar la «Academia Onmyou» o de otra forma no tendría sentido.

Estaba dispuesto a dejar que pasara el tiempo para hacerlo realidad, pero no tenía sentido si esa "vida normal" no tenía acceso al camino necesario para convertirse en Onmyouji.

—Además, como Natsume explicó ayer, solamente estamos gastando nuestra saliva al hablar de la, por así llamarla, "injusticia", y no hay forma de que eso sea posible. No tenemos intenciones de usar el apellido Tsuchimikado para intimidar a las personas y, para ser honestos, ese apellido ya no es tan increíble en estos tiempos. A decir verdad, creo que ustedes mismos se están sugestionando.

—¿Qué...?

—Ah, olvidémonos del problema Tsuchimikado si es que los estoy confundiendo a todos, de verdad lo siento, mis más sinceras disculpas para todos. Pero ahora, ustedes y yo somos estudiantes, así que —Harutora abrió su boca para hablarle tranquilamente a Kyouko, que no tenía palabras para responder, y los demás estudiantes, que esperaban con el alma en vilo—, yo considero convertirme en Onmyouji como mi primera prioridad.

No quiso hacer lo mismo que Natsume de contraatacar con todas sus fuerzas, por lo que en vez de eso, decidió actuar como si estuviese comprometido y lo hubiese aceptado tanto como le fuera posible.

Pero aun así, todavía tenía una conclusión que no podía conceder.

En cuanto anunció esto, Natsume, que había estado viendo por la ventana, se dio la vuelta como si se hubiera sorprendido. Pero Harutora, que estaba confrontando a Kyouko, no lo tomó en consideración. Habló seguro de sí mismo a pesar de que su corazón en

realidad estaba acelerado y golpeteando, a duras penas era capaz de mantener su calma por fuera.

Alguien en el salón silbó. No, estaba muy seguro de quién era; definitivamente fue Touji. Harutora casi puso una ligera sonrisa burlona en cuanto escuchó el apoyo irresponsable de su amigo.

El silencio siguió por un largo rato.

Kyouko miró con toda la intuición a Harutora, como si fuera la primera vez que lo veía. Sus hombros, que estaban temblando un poco, eran la prueba de lo furiosa que ella estaba.

No mucho tiempo después...

—Harutora Tsuchimikado, me disculpo, pero por favor, toma la iniciativa y sal.

—¿“Sal”? ¿Quieres que me vaya de este lugar?

—¡Sí! ¡No puedes seguirle el ritmo al programa y eso ya está muy claro desde ayer! ¡Las mejores personas que tienen como objetivo convertirse en Onmyouji están reunidas aquí, así que no es un lugar para una persona incompetente como tú!

Kyouko golpeó el escritorio con su puño tras hablar histéricamente.

Harutora estaba aún más calmado de lo que él mismo habría esperado. Quizás era por hacer tal anuncio frente a los ojos de todos, pero las mariposas en su estómago se calmaron.

—Entonces debo pedirte que seas tolerante conmigo. —sonrió mientras le hablaba a Kyouko, que estaba furiosa.

El rostro de ésta se puso rojo

—¡Tú...! —se quedó muda por un momento y entonces dio un paso hacia él.

En ese momento...

—¡Alto, muchachita imprudente!

De repente, el cuerpo de Kyouko salió volando hacia atrás.

Su cuerpo salió dando vueltas mientras su falda se levantaba y mostraba unas bragas inesperadamente lindas que había debajo.

Justo cuando los espectadores se quedaron sorprendidos y confundidos, Kon apareció con su amada espada Kachiwari que apuntaba hacia el suelo enfrente de la asustada Kyouko.

Sus ojos azules brillaron intensamente. Kon bajó su voz para decir con un tono agudo:

—Seguí sus órdenes y me quedé en silencio sin hacer nada, pero no esperaba que le hablaras de una forma tan grosera a Harutora-sama. No puedo perdonar este disparate, así que te haré conocer tu destino con mi espada.

—¡Tú eres la más grosera!

Harutora salió corriendo hacia Kon para darle un fuerte golpecito en su cabeza. Levantó sus orejas y cola de sorpresa, y el característico fenómeno de "lag" en los shikigamis, como si estuviera funcionando mal, atravesó su cuerpo.

—¡H-H-Harutora-sama! ¿Por qué?

—¡Y todavía preguntas! ¿No te acaba de decir que no te podían ver los demás estudiantes?

—P-P-Pero esta persona estaba tratando de acercarse a usted... debo llevar a cabo mi deber como su escolta.

—¡Eres tan irritante, condenado shikigami amable! ¡Pensándolo bien, no sabía que pudieras hablar tan bien! Hace rato nada más estabas tratando de molestarme, ¿verdad?

—¡P-P-P, Por supuesto que no! ¡Jamás me atrevería a engañarlo! ¡Se está equivocando, Harutora-sama!

Harutora la agarró de la parte delantera de su ropa para sacudirla de aquí para allá, por lo que Kon trató de justificarse mientras se mareaba cada vez más.

El salón empezó a hacer ruido mientras escuchaban la conversación del par, por lo que el ambiente se volvió bastante extraño.

La repentina aparición de la pequeña niña es lo que dio paso a esa reacción. Como se esperaba de la «Academia Onmyou», los estudiantes parecían haber notado instantáneamente que Kon de un shikigami, pero...

—Wow, qué sorprendente, ¿ese es un shikigami defensivo?

Ohtomo habló tranquilamente para así dar conocer lo que sentían todos los estudiantes con una clara admiración en su voz.

—¡L-Lo lamento, sensei! ¡No lo hice a propósito! ¡Destruiré inmediatamente su contenedor!

—¿Destruir?! Harutora-sama, ¿eso no es demasiado cruel?

—¡Cállate la boca!

—Oh, cálmate, cálmate. Deberías perdonar a un shikigami tan lindo y con tanto espíritu —Ohtomo habló suavemente para detener la pelea entre el amo su shikigami—. Pero estoy sorprendido. Jamás pensé que tuvieras un shikigami defensivo. Parece que me hice algunos prejuicios después de escuchar las evaluaciones de los otros profesores sobre ti. Tendré que hacer una buena introspección.

—¿Eh? ¿P-Por qué?

—Muy bien, de cualquier forma, ¿por qué no tomas asiento primero?

El momento de Harutora terminó y Kon finalmente se calmó. Ohtomo seguía sonriendo de oreja a oreja mientras veía a los dos mientras mostraba otra mirada de admiración y asentía con su cabeza.

—Éste debería ser un shikigami de alto nivel... Pero la magia es bastante diferente al actual estilo general. Esto es, ¿un sello? De verdad sorprendente. Como se esperaba de la familia Tsuchimikado.

—Ah... ¿Sensei?

Ohtomo murmuró tranquilamente y ahora fue el turno de Harutora para inquietarse. Éste inclusive pudo sorprender a Ohtomo y las miradas a su alrededor eran completamente diferentes a las de antes, como si se hubieran dado cuenta de que lo que habían pensado que era un gato salvaje, en realidad era un tigre.

Pero lo que es más...

—¡Hakuou, Kokfuu!

Dos shikigamis aparecieron detrás de Kyouko tras realizar sus respectivas invocaciones.

Esos dos eran shikigamis humanoides, uno blanco y otro negro, casi de la misma altura que un hombre maduro, pero sus figuras eran tan robustos como la de un boxeador. El blanco portaba una katana japonesa, mientras que el negro sostenía una lanza. Ambos estaban meticulosamente cubiertos por armaduras de caballero, lo que los hacía parecer como si fueran robots. Parecían tener relación con el Asura que Suzuka Dairenji había usado antes, puesto que desprendían una impresión similar.

Eran los shikigamis defensivos creados por la Agencia Onmyou, los «G2 Yaksha».



—¡Y pensar que me ibas a engañar así! ¡Qué retorcido de tu parte!

—¿Qué?

—¡No finjas! Fingir a propósito que eres un incompetente es un tanto astuto, ¿qué estás planeando?

—¿Qué? ¿Eh? Eh, no entiendo a qué te refieres.

Harutora rápidamente retrocedió, sin palabras. En contraste, Kon, que sostenía a Kachiawari detrás de sus pies, brillaron con un instinto asesino mientras miraban ferozmente a los shikigamis del lado opuesto. Los estudiantes en los asientos cercanos, rápidamente tomaron su distancia entre Harutora y Kyouko para mantenerse a salvo del desastre.

—¡C-Cálmate! ¡Me estaba disculpando contigo, no tenía malas intenciones!

—No bromees. Puesto que me has acusado, jaceptaré tu reto así como tal y como estaba pesando!

Kyouko gritó tras balancear su brazo hacia un lado, y en consecuencia, los dos «Yakshas» tomaron una postura de pelea.

Harutora empezó a sudar frío.

Por otro lado, afuera del círculo que encerraba a Harutora y Kyouko, Touji se levantó y Natsume metió su mano en el porta-amuletos atado en su cintura junto con una mirada seria. La atmósfera estaba tensa y la frágil tensión atrapó el respirar de los estudiantes.

Pero....

—¡De acuerdo, ya sé! —Ohtomo gritó con gozo.

Entonces habló con un tono acorde a la atmósfera en el salón:

—Uno de ustedes es implacable y el otro es muy activo. Muy bien. ¡Parece que ustedes dos pueden controlar más o menos a sus shikigamis, así que qué tal si nos permiten observar una batalla de demostración!

—¡¿Qué?! —las voces de Harutora y Kyouko de pura casualidad se pusieron en sintonía. Quizás eso era lo que todos sentían, no sólo ellos dos.

—De todas formas, ésta es la última clase del día. Harutora-kun, Kyouko-kun, ¿por qué no vamos al campo de práctica mágica y tenemos un enfrentamiento entre shikigamis? —dijo felizmente Ohtomo-sensei.

Capítulo 3: Enfrentamiento de Shikigamis

Parte 1

Debajo del edificio de la «Academia Onmyou» se hallaba un área espaciosa que rivalizaba con un campo de atletismo, un campo de entrenamiento mágico utilizado para trabajos prácticos.

La arena del campo de entrenamiento mágico era casi tan grande como tres o cuatro canchas de baloncesto, y de alrededor de tres pisos de altura, con asientos para espectadores por encima de paredes de dos metros de altura que la rodeaban. Se veía como un estadio cubierto, pero la diferencia más grande era el altar situado en la parte posterior y los encantamientos y los patrones escritos en las paredes. Además, había pilares de color verde claro a ambos lados de las entradas con poder mágico infundido por shimenawa¹⁶ atados a través de ellos protegiendo el exterior contra los hechizos lanzados dentro de la arena.

En ese momento, los estudiantes de la clase de Ohtomo estaban entrando y sentándose en los asientos de espectadores, mirando alrededor de la arena.

—Así que este es el lugar donde las prácticas se llevan a cabo.

—Otros lugares también tienen salones para entrenamiento práctico, pero este sigue siendo el más grande.

Touji miró alrededor del campo de prácticas mágico subterráneo debajo de los asientos de espectadores y Tenma, que estaba sentado junto a él, contestó.

—Hablando de entrenamiento mágico de primera clase, este lugar podría ser llamado uno de los altares más grandes del país, las paredes exteriores de este lugar han sido objeto de encantamientos por los Onmyouji Nacionales de Primera Clase, y ni siquiera la magia más fuerte puede romperlas; incluso un desastre espiritual de tercera fase no podría destruirlo. Por ello, hasta las personas de la «Agencia Onmyou» vienen a pedirlo prestado a veces.

—Es un lujo el venir a esta fortaleza inexpugnable para una pelea.

Touji torció su boca, haciendo 'hmp' irónicamente. Sin embargo, entrometido como era, nunca había esperado que la situación se desarrollara en esto.

Casualmente evaluó los alrededores, buscando la posición de Natsume entre los estudiantes espectadores de la batalla. Estaba sentada en la segunda fila por sí misma, separada de la arena por una distancia de una fila.

Incluso ahora, Natsume todavía no había mostrado ninguna intención de ir adelante a ayudar a Harutora. A pesar de que ella estaba fingiendo estar tranquila, la inquietud en su corazón era clara con sólo un vistazo. Remordimiento y contradicción estaba escrito en toda su cara, y miraba imponentemente a la arena.

¹⁶ Las cuerdas hechas de la planta de arroz usada para purificaciones, se ven seguido en santuarios.

Por el momento, la gente de pie en la arena eran los avivados, Kon motivada y Kyouko que había llamado de momento los dos Yaksha. Ohtomo fue junto con Harutora quien todavía no parecía preparado, y aún no habían aparecido.

—¿Es esta clase siempre así de casual?

—No lo es.

—Tal vez nuestro instructor es un poco demasiado despreocupado.

—Eso... no puedo decir que no es verdad...

Tenma mostró una sonrisa irónica y una expresión difícil hacia las preguntas directas de Touji.

—Al final, él originalmente no era un maestro, y acaba de empezar como profesor de la «Academia Onmyou» este semestre. Sinceramente, no es muy bueno enseñando.

—¿Cuál era su profesión antes?

—En un principio fue un investigador místico antes de retirarse a causa de su lesión en el pie, y era verdaderamente excelente; al menos él lo dice.

—Un investigador místico, ¿huh?

«Investigadores Místicos». Investigadores criminales mágicos especializados en magia antipersonal, la especialidad Onmyouji que requiere la mayor habilidad. Por desgracia, la única impresión que Touji tenía de ellos era el ser despedido bruscamente por Dairenji Suzuka como si hubieran sido esbirros o personajes de fondo. Por supuesto, todo esto era debido a su oponente en ese momento era demasiado fuerte.

—Cierto, Tenma. Respecto al incidente que sucedió hace un momento. Harutora acaba de llamar un shikigami, ¿no fueron las reacciones de Kurahashi Kyouko y todos los demás un tanto intensas?

—Ahhh. Si sólo fueran shikigamis estándar, las reacciones de todos no habrían sido así de sorprendentes, pero es porque Harutora-kun convocó un shikigami defensivo.

Tenma respondió a la pregunta de Touji con honestidad. Ambos acababan de conocerse ayer, pero hoy ya eran bastante amistosos.

—Recuerdo que dijiste ayer que en esta clase sólo Natsume y Kurahashi Kyouko tenían un shikigami defensivo. ¿Es esa pequeña cosa realmente tan poderosa de un shikigami?

—En realidad, no es que sea poderoso. Shikigamis defensivos y del tipo shikigamis sirviente son básicamente shikigamis que tienen que estar convocados todo el tiempo, por lo que es una carga inusualmente pesada para la persona a la que sirven. Aunque la carga es relativamente más ligera cuando no están materializados, ellos todavía tienen que mantener un enlace de energía espiritual en todo momento, por lo que cualquier persona sin, particularmente, un fuerte poder mágico es incapaz de controlar esos tipos de shikigami.

—Oh, ya veo. En pocas palabras, un poder mágico que no es lo suficientemente fuerte, no será capaz de controlar uno.

—Correcto, entonces shikigamis de tipo sirviente o defensivo son una especie de símbolo de estatus para un Onmyouji.

—Así que por eso todo el mundo sintió tan inesperado que un forastero como Harutora tuviera un shikigami defensivo.

Touji asintió con la cabeza conscientemente. Luego, fue el turno de Tenma de inclinarse hacia Touji.

—Hey, Touji-kun. Honestamente, ¿qué tanta es la fuerza de Harutora-san? Creía que era un forastero, pero... ¿fue realmente ayudado por la familia Tsuchimikado?

Tenma no olvidó el ser cuidadoso con el entorno mientras le preguntó esto, y los ojos detrás de las gafas no podían ocultar su curiosidad. Touji hizo un “hmp”, encogiéndose de hombros.

—La expresión normal de ese tipo es su aspecto más sincero, y ese pequeño guardián era un regalo de despedida que su padre le dio cuando se fue, así que en realidad no sabe cómo controlarlo bien.

—Él, en verdad parecía que no podía controlarlo.

—Pero... —una afilada, luz fría cruzó los ojos de Touji, y su boca se curvó en una sonrisa fría, provocando un aire arrogante—. Si lo subestimas por eso, hay una buena posibilidad de que sufras por ello. Este verano es un ejemplo.



El tono de Touji cambió, y Tenma no podía dejar de mirarlo y expresar un "¿Huh?". Pero, Touji no hizo caso de la mirada de Tenma y se quedó mirando fijamente a la arena.

Touji no había sido testigo de primera mano cómo el incidente provocado por Dairenji Suzuka este verano había sido resuelto, después de todo. Algo había ocurrido en el altar de «*La Colina Imperial*», pero sólo había oído los aspectos desde la perspectiva de Harutora, por lo que no entendía su verdadera fuerza tampoco.

Debido a esto, estaba muy interesado en este enfrentamiento de shikigamis independientemente de cómo las cosas se desarrollaran.

Tenma se quedó mirando a Touji, su mirada bastante confusa, todavía pareciendo confundido acerca de lo que el "ejemplo" se refiere.

—Por otro lado, Harutora-kun es realmente lento. ¿Qué está haciendo? —cambió deliberadamente el tema como si se diera cuenta de que Touji no estaba dispuesto a seguir hablando. La expresión de Touji se suavizó considerablemente por su consideración.

—A pesar de que no debería decir esto delante de ti...

—¿Huh? ¿Qué?

—Si quieres hacer amigos con una fuente de inteligencia, parece que es más adecuado el tener un poco más de un corazón malvado.

—¿Eso es un elogio? ¿O despectivo?

Esa rotunda explicación sonaba incomprensible para Tenma. Touji no respondió, sólo dejando deliberadamente una cálida sonrisa mostrada en su expresión.

Justo entonces—

—Ah, ¡ya está aquí! Eh, ¿qué está pasando?

Tenma miró la arena y gritó, y Touji también inclinó su cuerpo un poco hacia adelante.

Harutora y Ohtomo, que se había ofrecido de árbitro, se presentaron en la arena donde Kyouko y Kon estaban esperando.

Pero, no se podía decir inmediatamente si la persona que entró en la arena era o no realmente Harutora.

Porque—

—¿Por qué es ese chico está llevando un protector de kendo?

—¡Y, y está incluso usando ropa de protección miasma encima! ¡Eso es un equipo de exorcismo!

El Harutora que apareció en la arena llevaba una máscara de kendo en la cabeza, con un protector de pecho y guantes de protección sobre su cuerpo, y también una prenda exterior negra sobre ella. No sólo Natsume y el resto de los estudiantes, sino incluso a su oponente Kyouko y su compañero de equipo Kon abrieron sus ojos en sorpresa.

Justo mientras un alboroto recorría el vasto campo de entrenamiento mágico, el extrañamente equipado Harutora caminó directo hacia el centro, donde Kyouko estaba esperando.

Entonces, Ohtomo le dio a Harutora una espada de madera.

Touji no podía dejar de reír hilarantemente al ver esa escena; viendo a través de lo que estaba intentando Harutora.

—No está mal, es muy como su estilo.

Touji encantadamente habló en voz baja a sí mismo junto al confuso Tenma.

Parte 2

—¿Por qué?

Estos eran los sinceros sentimientos de Harutora.

—Soy un estudiante nuevo que apenas acaba de entrar ayer, y estoy empezando con la más extraordinaria triste experiencia, ¿no? ¿Son los métodos de la «Academia Onmyou» tan arbitrarios? ¿Qué clase de diabólicas ideas está planeando esta persona Ohtomo? ¿El Onmyouji puede ser tan espontáneo?

—¿Harutora-kun~? Escucho todos tus sentimientos sinceros~.

Harutora murmuró quejas sin parar mientras caminaba hacia el campo de prácticas mágicas. Kyouko y los otros estudiantes desde hace mucho habían ido al campo de prácticas mágicas mientras él protestaba con Ohtomo. Porque Harutora era problemático, literalmente había forzado a Kon a irse primero y quedarse atrás sólo para continuar convenciendo a Ohtomo, pero desgraciadamente fracasó y al final sólo podía caminar junto a Ohtomo con pasos pesados hacia la arena

—Sensei, ¿en serio? ¿No va a decir nada para alisar las cosas como antes?

—No.

—Como educador, ¿no son sus métodos un poco irresponsables?

El tono de Harutora llevaba resentimiento, pero eso probablemente no fue inesperado y Ohtomo no tenía ninguna intención en absoluto de responder directamente.

—Bien, bien, esto no es malo. De todos modos acabas de entrar en la academia, pero estabas a punto de estar solo, ¿verdad? ¿No todo el mundo piensa en ti como un tonto y lo excluyen?

—Uwah, pensar que no se preocupa en absoluto del frágil corazón de un estudiante transferido diciendo eso directamente.

—¿Puesto que tienes un Shikigami defensivo, ¿no deberías aprovechar esta oportunidad para mostrar tu mano y restaurar tu reputación? ¿No crees que estoy planeando esto intencionalmente mientras pienso realmente en mis alumnos?

—¡En absoluto! Por otra parte, definitivamente voy a perder, y va a ser un fracaso espectacular.

—No puedes hacer una tortilla sin romper algunos huevos. Y de todos modos tu situación no puede empeorar, no importa cómo te avergüences a ti mismo.

—¡Eso es demasiado! ¿Eso es algo que un instructor debería decir?

—No me malinterpretes, la «Academia Onmyou» puede ser una escuela, pero es una escuela para enseñanza de técnicas especializadas.

Ohtomo habló felizmente, su bastón y pierna falsa hacían sonidos de golpes mientras tocaba en el suelo. Esta persona era muy irredimible, el rostro de Harutora decayó.

—También —Ohtomo no cambió su tono impertinente—, Natsume-kun es un excelente estudiante, especialmente su sirviente Shikigami. No es de extrañar, es una bestia guardián Tsuchimikado, una de las pocas bestias espirituales en el país y es muy fuerte incluso si apenas puede ser utilizado.

—Un Onmyouji normal no se puede comparar con él, incluso entre los especialistas.

—¿Por qué de repente menciona a Natsume?

—Sí, quiero decir que Natsume-kun es muy fuerte, pero todavía no puede enfrentarse con uno de los doce generales divinos, no sería capaz de manejarlo si fuera por sí mismo.

Harutora no podía decir nada por un momento y se quedó viendo la espalda de Ohtomo que se había parado delante de él.

Ohtomo una vez expresó que conocía información privilegiada, pero Harutora no había esperado que trajera a Dairenji en ese tipo de ocasión.

Se dio la vuelta, y su boca mostrando una sonrisa burlona.

—Harutora-kun, realmente eres un extraño, pero no tienes que despreciarte tanto tú mismo. Ya ha hecho algo extremadamente increíble incluso a los ojos de un especialista Onmyouji.

—Yo no he hecho nada en absoluto.

—Eso no es para nada seguro. La llamada magia no sólo tiene que verse grande y potente. En realidad, es la magia de segunda clase la que es verdaderamente influyente, incluso los desconocidos que no se han encontrado con magia pueden lanzar hechizos sin darse cuenta.

Ohtomo habló palabras similares a lo que había dicho la directora, pero era todavía más incomprensible a los oídos de Harutora que no podía distinguir en absoluto magia de primera y segunda clase.

Pero Ohtomo no parecía preocupado, y continuó diciendo:

—Además, ¿la directora no dijo algo así? La academia no reunirá a estudiantes no calificados sin importar cuantas razones haya, más importante, aun el proceso de juzgar si

alguien es calificado o no es muy profundo y complejo, no es algo superficial como dejarlo decidir por ti mismo.

—...

Harutora miró en silencio a Ohtomo.

¿Esta persona estaba planeando engañarlo con humo y espejos otra vez? Pero las palabras de Ohtomo habían movido su corazón y no le podía poner ninguna atención.

Ohtomo avanzó hacia adelante otra vez.

—Tu objetivo número uno es convertirse en un Onmyouji, ¿cierto?

—...

—En realidad, estaba finalmente tranquilo cuando escuché esa frase. Sé que definitivamente no te rendirás en tu objetivo de convertirte en un Onmyouji independientemente de qué tipo de problemas te encuentres en el futuro. Por lo tanto, no te preocupes demasiado. La «Academia Onmyou» reconoce sus calificaciones y no será un problema llegar a tu objetivo mientras sólo continúes creciendo a tu propio ritmo.

Tap, tap. Los pasos de Ohtomo sonaban a lo largo del corredor, Harutora quedó quieto por un momento y luego siguió a Ohtomo que caminaba adelante.

La «Academia Onmyou» era misteriosa, ya sea el edificio, currículo, estudiantes o profesores, pero el elemento más desconocido entre ellos era el 'Onmyouji'.

Pero su objetivo era convertirse en un Onmyouji a fin de respetar su promesa con Natsume y realizar el sueño de Hokuto.

—Ohtomo-sensei.

Harutora tomó su decisión, llamando a Ohtomo. “¿Sí?” Ohtomo se giró otra vez.

—Los shikigamis pelearan en un momento...

—¿Qué pasa? No te preocupes, voy a parar la competencia rápidamente antes de que te lesiones.

Harutora sacudió la cabeza, negando la broma de Ohtomo.

—Tengo algo que pedirle, ¿puedo hablar con usted?

Después de que Harutora hizo su solicitud y los dos hablaran, el resultado fue que Harutora se pondría un traje de equipo kendo y ropa de protección al miasma antes de entrar a la arena.

Kyouko frunció el ceño y Kon incluso miraba estupefacta. Harutora no pudo soportar no sentir vergüenza, su rostro se tornó de rojo debajo de su máscara.

—No dije que quería llevar este exagerado equipo.

—Idiota, ya que estoy aceptado tu solicitud, la protección de este nivel es natural, sería el único responsable si tú te lesionas aquí.

Ohtomo habló indiferentemente. Dando a Harutora una espada de madera. En realidad esta espada de madera fue lo que Harutora había solicitado a Ohtomo, en realidad sólo quería esta arma.

—He lanzado un poco de magia en ella y por supuesto en tu protector también, incluso si te disparan de frente no te partirás por la mitad junto con tu espada de madera. Sé agradecido.

—S-Sí, gracias sensei.

Harutora intentó balancear la espada de madera después de recibirla, sólo había practicado un poco de kendo durante las clases de educación física de la secundaria, pero era mucho más cómodo que luchar con las manos sin protección.

—Muy bien.

Asintió con la cabeza para instarse a sí mismo y al lado izquierdo de Ohtomo.

—¿H-H-Harutora-sama? ¿Ese traje es...? —Kon se quedó muda por mucho tiempo ante el equipo de Harutora.

Harutora torpemente se encogió de hombros debajo de su protector.

—Escucha Kon, este es mi plan de batalla.

—S-Sí... ¿Eh? ¿Plan de batalla?

—Sí, el plan es muy simple en realidad. Te toca el blanco y yo me ocuparé del negro.

—Uh, uhm. ¿Harutora—sama? ¿Qué quiere decir?

La cara de Kon estaba llena de confusión con su gran cola moviéndola hacia adelante y hacia atrás con ansiedad, no sabía qué responder.

Sólo entonces,

—¿Qué estás jugando? —Kyouko habló furiosamente con un tono extremadamente desdeñoso—. Esto es una batalla entre Shikigamis, algo muy común en el entrenamiento práctico. Los shikigamis son los combatientes en esta batalla, los practicantes no actúan... Pero no te detendré si aún tiene miedo.

—¡Silencio, bruja! Si te atreves a abrir la boca hacia a Harutora-sama...

—¡Hey! Cálmate, Kon.

Harutora apresuradamente retuvo a Kon por detrás, que estaba a punto de cargar hacia adelante.

Soportando el cosquilleo provocado de su cola y levantándola, los pies de Kon daban patadas en el aire.

—H-H-Harutora-sama, por favor libéreme~.

—En primer lugar, ¡no me interrumpas! Kurahashi, quieres decir 'de cualquier forma está bien' ahora mismo, ¿verdad? Así que, ¿no tiene opinión incluso si utilizo un arma?

—Qué insoportable. ¿Tienes tanto miedo de mi Shikigami que incluso ordenas al tuyo desde lejos?

—Después de todo, tienen katanas y lanzas en sus manos, y no tengo el coraje para enfrentarlos desarmado.

Harutora lo admitió fácilmente y Kyouko levantó las cejas en sorpresa, pareciendo no comprender el significado de sus palabras. Entonces sus ojos se abrieron como si finalmente entendiera su intención.

Harutora planeó también entrar él mismo y luchar contra los shikigamis.

—¡E-E-Eso no se puede permitir, Harutora-sama!

—A quién le importa, ¿acaso no hay dos shikigamis en el otro lado? Tu tamaño y tu peso no se pueden comparar con el de ellos en absoluto, y no hay ninguna oportunidad de ganar cuando se trata de dos contra uno.

—¿Q-Qué quieres decir? En primer lugar, ¿no sabes que aumentando el número de shikigamis, controlarlos también se vuelve más difícil? El número es una prueba de la fuerza del practicante, no creo que tener más shikigamis sea injusto.

—No quise decir, sólo decía que conmigo, es dos contra dos.

Harutora habló con calma, pero Kyouko gritó fuertemente.

—¡No bromees! ¿¡Qué clase de practicante hace algo tan estúpido como luchar contra un Shikigami!? Esto es una batalla shikigami, sólo Shikigamis pueden luchar.

—Yo también soy un Shikigami.

Harutora respondió con calma y objetivamente por debajo de su máscara, Kyouko sacudió su cabeza, aturdida.

Los estudiantes en los asientos de espectador escuchaban las palabras de Harutora, obviamente Tenma no estaba excluido, y la reacción de Natsume fue la misma. El único excluido de esto era Touji, quien había estado riendo desde el principio.

—Su sensei lo aprueba.

—¿En serio?

—En serio.

—¿Se le zafó un tornillo?

—Es doloroso escuchar eso, Kyouko-kun. Pero ese espíritu es bastante bueno.

—Y pensar que no lo negó.

Harutora bajó a Kon y echó un vistazo a Ohtomo. Kyouko parecía encontrar el desarrollo de la situación difícil de aceptar por la completa confesión del instructor.

Suavemente murmuró:

—¿Cómo es que pasó algo así?

—Es hora de comenzar. Especialmente ya que fuiste tú quien propuso una pelea desde el principio —Ohtomo respondió.

—¿Qué? No me opondré si deseas detener la batalla, ya que iba a jugar contigo en la lucha de todos modos. —diciendo esto Harutora sonrió un poco y Kyouko apretó sus dientes al verlo, tan enojada que sacudió todo su cuerpo.

Entonces, ferozmente, giró su cabeza mirando hacia los asientos de los espectadores.

—Natsume-kun, ¿este es el estilo Tsuchimikado? ¿No piensas detenerlo?

—Ugh...

Natsume, quien repentinamente había sido señalado, su mirada se volvió tensa como si fuera condenada a la pena de muerte y sostuviera una pistola para la ejecución.

—¡Natsume-kun!

—...

Natsume no respondió al grito de Kyouko. Sus ojos se dirigieron rápidamente a Harutora como si huyeran. Sin embargo, Harutora ni siquiera le devolvió la mirada.

—No te equivoques. Yo soy la persona que peleara contigo, no Natsume...

Kyouko volvió su mirada debido a la actitud indiferente de Harutora. Sin palabras, se quedó observándolo mientras se liberaba de su vacilación, y entonces finalmente, llamó a los nombres de sus guardianes.

Dos Yaksha se mostraron otra vez.

Los estudiantes en los asientos de espectadores charlaban y Natsume, quien estaba observando el desarrollo desde un lado, no podía evitar estar de pie.

—No me importa si te pasa algo.

La cara de Kyouko se puso pálida al tiempo que advertía, pero Harutora no habló, sólo balanceó la espada de madera otra vez para confirmar sus sentimientos.

—H-H-Harutora-sama, perdón por mi transgresión, pero no estoy de acuerdo con este plan. Es mi responsabilidad pelear contra el enemigo así que si Harutora-sama por favor retroceda...

—No.

Harutora interrumpió concisamente, acabando los ruegos de Kon, pero su aspecto lucía relajado.

—Después de todo, no entiendo los métodos de usar un shikigami tampoco.

—N-N-No deje que esa pequeñez sea una molestia Harutora-sama...

—Lo siento, pero eso no tiene sentido. Incluso si no entiendo la manera de usar shikigamis, aún tengo que encontrar alguna forma por mí mismo.

Diciendo esto Harutora puso su mano sobre la cabeza de la pequeña shikigami, acariciándole suavemente dos veces.

—Entonces quiero empezar a probar los métodos más directos. Definitivamente no me refiero a que desconfié de ti, y que hay muchas posibilidades de que sea la persona que se retire.

—P-P-Pero....

—No pongas esa cara, tengo más o menos un poco de experiencia en luchas, estoy contando contigo camarada.

—...

Kon miraba a Harutora con preocupación saliendo en su inocente rostro. Poco después, apretó los labios y, silenciosamente, giró hacia Kyouko y sus shikigamis.

—Hey, ¿van en serio?

—De ninguna manera, esa persona...

Mientras los estudiantes mirando la pelea en los banquillos susurraban uno al otro, el sonido de su discusión se convirtió de lo ruidoso a lo más ruidoso. Las voces que originalmente habían sido insatisfechas y despreciativas, gradualmente se convirtieron en conmoción y emoción. El ruido se extendió desde adelante hacia todas las direcciones, y Harutora intencionalmente los ignoró en su mente.

Dejó que su conciencia se enfocara en la lucha frente a él.

Esperaba ganar algo de experiencia útil a través de esta batalla.

—Parece que ambos lados están preparados.

Una vez que Ohtomo lo notó, su voz sonó a través de todo el campo de batalla mágica, los demás temporalmente se callaron.

—Entonces, ¡empiecen!

El enfrentamiento de shikigami comenzó tras la orden.

—

—Esto es terrible, casi no puedo soportar verlo.

—...

Miró atentamente la pelea desde un rincón de la arena, a la sombra del pilar detrás de los asientos de espectadores.

Los dos Yaksha que Kyouko controlaba, en ese momento estaban luchando ferozmente contra Harutora y Kon en la arena, pero el shikigami de Kyouko no parecía estar moviéndose muy ágilmente, tal vez debido a que su oponente era humano y Kon no podía enfocar su mente en hacer frente a su enemigo porque estaba preocupada por Harutora.

Sólo Harutora estaba completamente concentrado, pero estaba rodando por el suelo después de ser enviado a volar por el shikigami negro de la lanza de Kofu.

—¿Ese es el Shikigami elegido por el rey?

—El Rey de la Estrella del Norte no ha despertado todavía, y es sólo un niño inmaduro ahora. Es una emoción humana querer mantener relaciones estrechas a tu lado.

—Pero imaginar que elegiría a un joven tan bajo, qué decepción.

—Así, es.

Él era en efecto muy infeliz, incluso sintiéndose enojado, sintió que no sólo el resplandor del Rey de la estrella del Norte; sino, incluso sus propios ideales y lealtad que había dedicado al rey, habían sido pisoteado y ensuciados.

Una vez que el rey se despierte. Inmediata y definitivamente solucionará dicha fealdad.

Pero, independientemente de cuándo podría ser, no podía dejar que el Rey haga una acción tan denigrante. No podía tolerar tal acto.

Tiene que haber alguien del lado del rey llevando sus acciones hasta que el Rey despierte.

Además, él cree que es el único para tal pesada responsabilidad.

Parte 3

—¡Qué estabas pensando!

Harutora se había quitado su protector de kendo después de que la pelea hubiera terminado, estaba sentando en el banco del vestidor. Natsume arribó desde los asientos de espectadores con un impulso que casi lo manda a volar. Harutora y Kon eran los únicos en el vestidor.

—Qué estaba pensando... ¿A qué te refieres?

—¡Obviamente me refiero a la pelea de hace un momento! Pensar que tomarías el campo y pelearías tú mismo contra shikigamis, ¿estás loco? ¿Qué harías si salieses herido?

—Es por eso que me vestí así.

—¡Eso es inútil! Sobre todo porque tus oponentes eran Yaksha, ¡pudiste haber perdido la vida si fueras descuidado!

Natsume estaba tan enojada que su cara estaba roja mientras lo regañaba a raudales. Harutora frunció el ceño y cerró la boca mientras se sentaba en el banco, ya que después de todo lo que había sido golpeado y amoratado justo ahora no estaba en posición de refutar.

El resultado de la pelea no estaba fuera de las expectativas de todos, y Harutora había fallado espectacularmente.

Los shikigamis defensivos de Kyouko, Hakuou y Kokfuu no eran oponentes contra los que Harutora pudiera competir en movimientos o habilidades de combate. El «Shikigami

Modelo G» vendido por la Agencia Onmyou, tenía extraordinarias habilidades de combate y técnicas aún desarmado, y Hakuou y Kokfuu habían dominado la espada y la lanza respectivamente.

Por supuesto, ellos confiaron en el control de su practicante para ser capaces de usar estas habilidades. La habilidad de Kyouko controlando los Yaksha era bastante buena aún si estaba usando dos shikigami a la vez. Kyouko estaba obviamente algo vacilante al principio debido a tener un humano como oponente, pero pronto cambió sus pensamientos o se molestó de los juegos de Harutora, mientras dejaba de ser piadosa y Harutora y Kon fueron completamente incapaces de rechazar los violentos ataques, Claro que Kyouko estaba golpeando con el lomo de la espada desde el inicio. Tenía a su shikigami usando hábilmente la punta de la lanza mientras atacaba a Harutora, lanzándolo, presionándolo, y derribándolo a su gusto.

Los espectadores en las gradas, quienes estaban mirando con gran expectación al principio, terminaron riendo constantemente y bromeando irónicamente, entre ellos, Touji que fue el único que estalló a carcajadas más inescrupulosamente.

—¿¡Por qué no contraatacas con un poco más de seriedad!? No estoy de acuerdo con lo que Kurahashi Kyouko dice, ¡pero menear esa espada de madera y ponerte de pie en el campo de batalla junto a tu shikigami son acciones para reírse!

—Iba muy en serio.

—¿¡En verdad pensaste que la batalla de ahora iba muy “en serio”!? Se mofaron de ti y las personas viéndote se rieron, ¿puede ser que no te sientas mal por dentro?

Natsume gruñó con la cara roja, aparentemente bastante enojada. Pero Harutora se sintió algo confundido en lugar de introspectivo o en desacuerdo. En realidad no entendía por qué Natsume estaba enojada.

Además, aunque Natsume le haya preguntado, “¿Puede ser que no te sientas mal por dentro?”, en realidad Harutora no sentía ni una pizca de descontento, aun habiendo perdido la pelea. Al menos la sensación de impotencia y vacío de después de clases el día de ayer no había desbordado su corazón.

No estaba insatisfecho con perder, o no lo lucía, más que eso tenía una enriquecida sensación como si hubiera comprendido su propio ritmo por primera vez. La actitud de Harutora de aceptar totalmente su derrota enfurecía completamente a Natsume, pero la inmadura shikigami no era lo suficientemente perceptiva y era incapaz de notar los sutiles cambios en el corazón de su amo.

—H-H-Harutora-sama —Kon tiró suavemente del dobladillo del uniforme de Harutora desde atrás—. ¿E-E-Está bien el permitirle abusar de usted sin motivo alguno de esta manera?

—Pfff, tonta. ¿No lo dejé muy claro ayer? Ella es la próxima heredera de la familia principal, y actualmente soy su shikigami.

—P-P-Pero.

Una apariencia aún más descontenta que la de Harutora emergió en la inocente cara de la shikigami, no sólo por perder la pelea, sino también, por ser incapaz de refutar las furiosas palabras de Natsume.

Sin palabras, Natsume clavó dagas sobre Kon sólo con la mirada mientras los dos susurraban. Incluso Kon no podía evitar silenciarse a sí misma cuando esa mirada, como una maldición de apariencia cruel, cayó sobre ella.

Harutora le había contado a Kon acerca de las circunstancias relacionadas a Natsume el día de ayer, y Kon era definitivamente capaz de distinguir claramente a Natsume como alguien de la familia principal, aún si su actitud hacia otras personas aparte de Harutora no cambiaba.

Aun así, ella seguía intentando defender a su amo.

—H-Hace un momento Harutora-sama perdió todo debido a a-a-aquella espada de madera preparado por aquel falso Onmyouji sonriente. ¡Definitivamente no fue por las habilidades de H-Harutora-sama!

—¿Espada de madera?

Natsume no pudo evitar el preguntar sobre la defensa de Kon y Touji, quien estaba originalmente cruzado de brazos en silencio a un lado, habló como si hubiera pensado en algo sorprendente:

—¿Así que el problema estaba ahí? Aquel truco fue algo desafortunado, Harutora. Desde el principio planeaste usar esa oportunidad, ¿verdad?

—E-Espera, ¿qué estás diciendo?

—¿No lo notaste? Antes de que la pelea terminara, el ritmo de ataque de aquel shikigami se volvió bastante monótono, quizás por hábito o por descuido. En ese momento, él estaba ocupándose con la defensa mientras secretamente media la distancia, planeado esquivar el ataque de la lanza y tomando ventaja de esa oportunidad para acercarse al enemigo.

Kon asintió agitando vigorosamente su cabeza desde detrás de Harutora mientras oía la explicación de Touji, pero Harutora volteó su cabeza avergonzado.

En realidad, Harutora ha usado la diferencia en rango de las dos armas, acortando la distancia entre los dos, teniendo incluso éxito en empatando y evitando el ataque de Kokfuu, y abalanzándose en un instante.

Pero, justo cuando estaba por retirar todos los bloqueos y atacar con todo su poder, la espada de madera que estaba balanceado, repentinamente se quebró en el aire desde la hoja hacia el centro, además se fragmentó desde adentro hacia afuera.

—¿No se rompió porque atacó la armadura del oponente?

—Nn... Estaba enfocado en atacar en ese momento, y ahora no estoy muy seguro de qué paso. Pero el maestro en verdad dijo que había lanzado magia en ellos, y es probablemente el resultado de la acumulación gradual de los golpes que aguanté antes.

Eso sólo demuestra que los ataques del oponente eran muy poderosos, así que no puedo discutir.

—E-Ese no es el caso, ¡es culpa de ese f-f-falso Onmyouji!

—Falso Onmyouji... Cuando la espada de madera se rompió, también me enojé con ese mal profesor. Pero de cualquier modo, fue más que algo desafortunado.

Harutora sonrió irónicamente, intentando calmar la furiosa ira de su shikigami.

Como sea, inconscientemente miró a Natsume y notó que la cara de su amiga de la infancia se había vuelto más pálida que antes.

—Esto es demasiado ridículo. —Natsume se estremeció mientras hablaba.

—¿Huh? ¿P-Por qué?

—No sé qué magia lanzó Ohtomo-sensei en la espada de madera, pero debería haber fortalecido la espada para resistir el ataque de los Yaksha, ¿verdad?

—Ah, si mal no recuerdo, dijo algo por el estilo. ¿Qué tiene?

—¡¿Eres estúpido?! Pensar que entrarías a una pelea donde incluso una espada de madera reforzada mágicamente se partiría a la mitad. Deberías tener algo de autoconsciencia, ¿¡de acuerdo!?

Los rugidos de Natsume sonaban aún más furiosos ahora que cuando había ido al vestíbulo hace poco. Harutora se estremeció de la sorpresa mirando a Natsume, pero ella no parecía dispuesta a mirar a Harutora.

Su cara simétrica estaba torcida de ansiedad y otras emociones.

—Estás lleno de ti mismo, ¿aun así puedes considerarte un Tsuchimikado? ¡La magia es extremadamente peligrosa! Ya que eres estúpido, ¡usa tu estúpido cerebro para pensar un poco antes de actuar!

Su tono tembló cerca del final volviéndose más y más furioso.

Finalmente, Harutora no pudo aguantar escuchar estos regaños

—¿Es una “orden”, amo?

—¿¡Qué!?

—Siento mucho haberte humillado de nuevo, pero desafortunadamente, estos son mis métodos, y si no estás satisfecha, entonces date prisa y despide a un shikigami como yo.

Harutora hizo una mueca y giró la cabeza después de decir eso. Los ojos de Natsume se abriendo y se quedó quieta, aturdida casi sin pestañear, incapaz de detener los temblores en sus hombros.

Lágrimas empezaron a llenar aquellos ojos que miraban a Harutora desde sus histéricas emociones.

Entonces, reprimió sus emociones con toda la fuerza de voluntad que le quedaba.

—Si crees que tus métodos funcionan, ¿por qué no simplemente te vas...?

Diciendo esto, Natsume le dio la espada a Harutora y a los otros. Corrió fuera de los vestidores sin mirar atrás, su pelo recogido volaba alrededor.

—H-Harutora-sama...

Kon miraba a Harutora, no sabiendo qué hacer. Incluso Kon quien había estado insatisfecha con la dura actitud de Natsume era impotente al encontrarse con esta ira. La cara de Harutora se hundió, y decidió ignorar a su nerviosa shikigami.

Touji suspiró ligeramente.

—Dijo eso porque estaba preocupada por ti.

Sus agitadas emociones se calmaron momentáneamente por estas palabras.

—Lo sé.

Harutora contestó. Su tono hace mucho que perdió la enriquecedora sensación de haber comprendido su propio ritmo que apenas había sido audible hace poco.

El segundo día, desde que había entrado a la academia, terminó así. Harutora suspiró profundamente frente a su buen amigo y su shikigami, quien se preocupaba por él.

En realidad, la situación ya había empezado a cambiar desde este momento.

Las cosas pasaron de forma que Harutora y los otros nunca hubieran esperado, y en un lugar del que no estaban conscientes.

Parte 4

Harutora había aplicado más de sus encantamientos curativos para sus moretones restantes de las heridas del día anterior. Una vez que entró en el salón de clases, inmediatamente pudo percibir que la atmósfera estaba algo extraña, pero no pudo en realidad decir por qué, era diferente de los dos días anteriores.

No sabía de dónde provenía ese sentimiento anormal exactamente, aun pensando que él tenía la culpa mientras pasaba junto al podio.

Natsume ya se encontraba sentada en su viejo asiento. Inmediatamente volteó su cabeza en dirección a la ventana después de haber visto a Harutora mientras este entraba al salón de clases. Al final, este tipo de reacción no era para nada inesperada después de su reciente pelea, pero Harutora había sentido un nudo en el corazón desde la mañana.

Touji había planeado, también ahora, mantener una distancia prudente en la cual pudiera observar la situación, así que Harutora se sentó ahora en el mismo asiento que el día anterior.

Oró desde el fondo de su corazón, esperando que pudiera pasar desapercibido, un día sin incidentes.

—B-Buenos días, Tsuchimikado-kun.

—¿Huh? Ah, buenos días...

Después de que Harutora tomara asiento, tres alumnas se acercaron juntas.

Harutora las había visto desde que eran compañeros de clase, pero nunca las había saludado ya que no sabía sus nombres. Inspeccionaba las caras de las tres chicas con sorpresa.

— Oye, ¿estás libre ahora?

—Uh, Supongo que sí... ¿Q-Qué sucede? ¿Necesitaban algo?

—No, de hecho no...

Una de ellas habló tímidamente. Las otras dos la incitaron desde atrás, para que se apresurara con ello, haciendo que Harutora se confundiera.

¿Podrían estar aquí sólo para molestar a un nuevo estudiante? Tal vez los compañeros finalmente habían empezado a seguir adelante después de que había entrado. ¿Qué pasa si pensaban que era una monstruosidad? Pero mientras él se preocupaba en sus propios pensamientos--

—L-La pelea de ayer estuvo fantástica, pero tus heridas no están tan mal, ¿o sí?

— ¿Qué? Oh, gracias. Estas pequeñas heridas no son nada.

—Eso es genial. Pero estaba muy sorprendida, nunca pensé que habría alguien que peleara contra un shikigami con una espada de madera.

—De hecho, yo... Nadie haría eso.

Harutora respondió en un tartamudeo, y las dos que habían estado atrás todo este tiempo, de pronto se movieron hacia adelante al escuchar eso.

—Y el oponente era el shikigami defensivo de Kurahashi-san, ¿no es así? ¡Eso es increíble!

—Y-Yo no sé mucho acerca de eso. Pero creo que... ¿no es tan increíble?

—Entonces, ¿por qué más peleaste por ti solo?

—¿Por qué...? En resumen, no sé cómo lanzar magia, y no comprendo cómo controlar un shikigami para la batalla... así que al menos quería ayudar un poco directamente. Eso es todo.

—¡No es posible! ¿Peleaste sólo por eso?

—¡Increíble!

Las tres chicas comenzaron a gritar con la voz baja una al lado de la otra. Harutora quién aún no estaba seguro de que es lo que estaba pasando, fue sorprendido con una expresión perpleja.

Entonces, dos estudiantes que estaban observando desde lejos llamaron a las tres chicas y tomaron la oportunidad para acercarse al asiento de Harutora.

Le sonrieron rígidamente.

—Hola. Ayer fue verdaderamente lamentable, Tsuchimikado. Eres lo suficiente valiente para no huir como una gallina.

—Cierto, yo huiría inmediatamente si fuera a pelear con Kurahashi.

Los dos chicos parecieron sentirse algo avergonzados por no haber hablado con él los dos días pasados, a diferencia de las despreocupadas chicas. Aun si no podían esconder lo avergonzados que estaban, igual mostraron que tenían sincera buena voluntad y hablaron con interés con Harutora. Esta acción, hizo que Harutora sin poder evitarlo, se sintiera sorprendido desde el fondo de su corazón.

—No he visto al shikigami defensivo de Kurahashi en un largo tiempo, ¿no son básicamente de nivel profesional? ¡Y hay dos!

—¿Qué acaso la familia Kurahashi no creó a esos dos especialmente para adaptarse con ella? Eso no sería tan improbable, ¿o sí?

—La mayoría de los shikigamis defensivos son adaptados para conformarse con su practicante, ¿no cuesta eso mucho dinero? Es increíble de tu parte que fueras y pelearas, sólo respaldándote en una espada de madera.

—El maestro Ohtomo es muy al espontáneo, e inclusive pensé que estaba bromeando al comienzo.

Los estudiantes hicieron un círculo alrededor de Harutora, conversando libremente acerca de sus sentimientos acerca del día anterior, incluso tratando a Harutora como si él no estuviera ahí.

En ese momento--

—¿Huh? ¿Harutora-kun?

Una de las caras que le parecía familiar se acercó para hablarle.

Era Tenma. Aun si se quedó sorprendido por ver las circunstancias en las que Harutora se encontraba, lo noto de inmediato e intervino en la situación.

—Ah, Tenma...

«Ayúdame». Harutora le rogó sin palabras. Tenma no pudo evitar reírse ya que su apariencia era muy lamentable.

—El día de ayer fue muy duro para ti, pero en verdad me sorprendiste. ¿Se encuentra bien tu cuerpo?

Habló en un tono casual.

—Estoy bien, lo siento por hacer que te preocuparas.

—No digas eso. Pero, Harutora-kun, así que tenías un familiar defensivo, ¿huh? Y por otra parte, ese no es un familiar que se vende en la tienda del mercado, ¿verdad?

—Uh, sí...

—¡Bien! Hey, Tsuchimikado-kun, ¿puedes dejarnos ver ese pequeño shikigami de nuevo?

—¡Ah, yo también! ¡Quiero ver!

Las chicas en un instante mostraron gran interés en escuchar acerca del shikigami defensivo, y Harutora confusamente mandó una mirada dudosa a Tenma. Tenma asintió con la cabeza y una sonrisa.

—Kon.

Aunque le habían dicho que se mantuviera escondida. Kon, siempre acompaña a Harutora a su lado, y además ella había escuchado su conversación. El familiar defensivo se materializó cuando Harutora la invocó.

—Wah, ¡que genial!

—¡Iyah! ¡Qué linda!

Los ojos de los compañeros de clase se iluminaron, especialmente los de las chicas que estaban extrañamente emocionadas, continuamente elogiando a Kon como “Linda” y hasta acercando sus manos para poder tocarla. Kon se había quedado rígidamente quieta enfrentando esta pronta atrocidad, se mostraba pánico en sus azules ojos.

—¡¿H-H-H-Harutora sama?!

—Discúlpame, Kon. Sólo toléralo por un momento.

Harutora sintió que estaba tratando a Kon como un sacrificio viviente, y escondió su culpa en su corazón. La cola y las pequeñas orejas de Kon se pusieron alerta en pánico, and Harutora lo único que podía hacer, era pretender que no lo había notado.

—Este familiar defensivo es bastante joven ahora que lo veo de cerca. Tsuchimikado, ¿acaso te gustan de este tipo?

—Por supuesto que no.

—Recuerdo que ella es un shikigami de alto nivel. Ya veo, así que estás haciendo que este tipo de shikigami te sirva.

—¡Ya dije que no es así!

—Está en pánico, que sospechoso.

—¡Podría ser que toman el baño juntos!

—Kyah, perverso~.

—¿Por qué no comprenden las palabras que les digo?

Podría ser que las reacciones de pánico tanto como del dueño como el del sirviente, fueran muy divertidas, mientras que los estudiantes hacían un círculo alrededor de Harutora riéndose uno por uno. La confusión en el corazón de Harutora, aún no había desaparecido, pero las caras frente a él, ya no eran las mismas caras impredecibles y frías que habían sido hace dos días, y en vez de eso, había sonrisas alrededor. Sin duda se reían

de él, pero había una buena intención natural involucrada hacia Harutora, escondidas muy dentro de sus palabras.

—Estúpido.

En ese momento, se escuchó una voz que provenía de la parte de atrás del salón de clases.

Esa esa persona escupió las palabras con un fuerte de aire provocativo. Harutora se dio la vuelta para observar, y era otro chico del cual, la cara era conocida pero su nombre no lo sabía. El chico estaba observando el grupo ruidoso alrededor de Harutora con sus pies sobre el pupitre.

—Este chico, que incluso no sabe que es un familiar defensivo, ¿tiene a un shikigami de alto nivel sirviéndole? Qué merecedor de una famosa familia.

Su tono traía disgusto, y el ruidoso grupo hizo silencio ante tales palabras, la atmósfera de felicidad y risas, de pronto se congeló.

Harutora apresuradamente gritó, “¡Kon!”.

Kon, quien se había quitado de encima las manos de las chicas, había parado instantáneamente en medio del aire. La llamada de Harutora obviamente no era para que esta atacara, si no para que se contuviera de darle una lección al grosero chico. Kon había agarrado la empuñadura de su wakizashi en un agarre de revés como si fuera a cazar la presa delante de ella, pero fue detenida. Su sonido insatisfecho “Uuu~” fue la mejor prueba de eso.

—En serio entiendes lo que es autorreflexión, ¿no es así?

—P-Pero~.

Harutora estrechó sus ojos, observando a la implorante Kon, y la cola de Kon bajó con depresión.

Por otra parte, el chico que casi iba a ser atacado, rápidamente bajo los pies de arriba del pupitre, casi cayéndose de este.

Probablemente no había esperado esa reacción de su sarcasmo tan casual, y que este invitara al shikigami a atacar; su rostro estaba rígido del miedo.

Una de las chicas no pudo evitar reírse al ver la cara del chico, que claramente mostraba que había sido presa del pánico. La risa se expandió, y no sólo alrededor de Harutora, sino que el salón completo se llenó de sonido de risitas. El estudiante del cual se estaban riendo, se avergonzó y enojó, poniendo un rostro oscuro y sonrojado.

Sin embargo.

—Lo siento.

Harutora se levantó, inclinándose para disculparse sinceramente.

El estudiante que se encontraba a su lado, lo observó y se quedó boquiabierto, frizado en la imagen de él disculpándose. El cabello en la cola de Kon, se puso de puntas como si acabara de recibir un fuerte golpe.

—Lo siento por molestarte, sé que soy una monstruosidad, pero...

El levantó su cabeza, mirando al estudiante que se había quedado en un shock de sorpresa por esa acción.

—Yo sigo queriendo ser buen amigo de todos ustedes. También quería decirle esto a Kurahashi-san el día de ayer, pero, ¿podrían tenerme paciencia? Haré lo mejor para regresarles a todos su consideración.

Todo el salón estaba en silencio.

Esto estaba bien. No quería enojarse por un comentario sarcástico, y quedar en ridículo después. En particular, podía entender los sentimientos molestos con los que la otra persona había dicho sus palabras.

Kon flotaba en medio del aire, mirando a su amo con asombro, y las expresiones de los compañeros alrededor de Harutora, eran similares.

—Uh, eso...

El chico al que Harutora se había disculpado preventivamente, balbuceó, sin saber qué responder por un tiempo.

La atmósfera extraña de silencio, gradualmente se fue desvaneciendo.

La primera chica que había hablado con Harutora, rompió el silencio. Había reunido su energía, y dijo alegremente:

—Siempre estás hablando sobre otras personas, ¿pero tú no fuiste ni siquiera capaz de controlar al simple shikigami que el profesor creó en la práctica el otro día? No es posible que puedas usar un shikigami de defensa, ¿cierto?

—C-Cállate. ¡En ese momento no estaba usando toda mi fuerza! ¡Además, esos métodos son diferentes del control propio!

—Dices eso, pero te recuerdo que estabas exhausto al final.

—¡No es siempre así al comienzo! ¿¡Y no fuiste tú capaz de ponerte en pie por un buen rato!?

El chico refutó después de que la chica había terminado de hablar. La atmósfera se calmó ya que obviamente estaba tensa. Harutora sintió como que era él quien necesitaba ser rescatado más que el chico que estaba siendo molestado por la clase entera.

—D-De todos modos, Tsuchimikado. ¡Es mejor que entiendas que claramente no puedo soportar verte!

El chico había recuperado su arrogancia, escupiendo ferozmente palabras abusivas de nuevo, pero el filoso tono de antes, no se escuchaba más.

Harutora sonrió.

—Recordaré eso, ah otra cosa, puedes llamarse solo Harutora.

—...

El chico volteó su cabeza, emitiendo un gemido de disgusto en vez de una respuesta.

Harutora no odiaba esa manera de llevarse con todos. No quería forzarse a sí mismo a ser amigo de todos, ni tampoco se sentía tan confiado de poder hacer eso. Aun si las personas lo encontraban molesto, prefirió decirlo directo y claramente, en vez de chismosear acerca de eso en las sombras.

Harutora se dio la vuelta, agradeciéndole con su mirada a la chica que lo había rescatado.

—Cierto, aun no recuerdo los nombres de todos, así que, ¿podrían tomar esta oportunidad para decírmelos? Está bien si todos me llaman Harutora.

—Bien, así que, ¿Tsucchi?

—No me estabas escuchando del todo.

La risa irónica de Harutora, hizo que el salón de clase se volviera a llenar de alegría. Tenma empezó con introducirse a sí mismo de nuevo, y los otros estudiantes dijeron su nombre después de él. El chico en la parte de atrás del salón, deliberadamente hizo un sonido de disgusto, pero las conjeturas de su boca sonrieron un poco.

Una nueva escena había surgido en el salón de clases.

Kon se había quedado observando en blanco la escena, como si todo el mundo se hubiera olvidado de ella.

No, no sólo era Kon, había alguien más.

—Nunca pensé que esto se desataría de esta forma.

Estas palabras hicieron que Natsume gritara de sorpresa, y estaba tan preocupada en voltearse con rapidez a la dirección de la cual provenía la voz para esconder su original y aguda voz.

—T-Touji...

—Hmph, sería realmente increíble recibir ese tipo de resultados si él estuviera haciendo eso a propósito... Pero sólo siguió la corriente sin ningún plan, así que las personas que no pueden hacer eso, deben estar bastante celosas después de haberlo visto.

Habiendo dicho esto, Touji miró a Natsume.

—¿No lo crees?

—Qué tonterías las que dices...

Natsume respondió en un suave susurro, volteando su cabeza para evitar la mirada de Touji.

Sin embargo, su mirada evasiva fue naturalmente atraída hacia Harutora, quien estaba ahora concentrando su atención en las personas del salón de clases, y Natsume claramente mostró sorpresa e irritación en su mirada mientras lo miraba.

“Lógicamente hablando”, esas personas habían sido sus compañeros de clase por la mitad de un año, y “lógicamente hablando”, Harutora era el joven de la rama de la familia, que ella había conocido desde que estaba pequeña.

Ambos lados eran personas que ella reconocía, pero se habían convertido en alguna forma de amigos que ella no podía alcanzar aun estirando su mano. Natsume observó en silencio, y esto era lo único que podía hacer. Su cara tenía una expresión inexplicablemente dolida, y la preocupación había encontrado entrada en el rostro de Touji mientras él la observaba.

—No te presiones.

—¡N-No me estoy presionando! ¡¿Por qué hoy estás lleno de tonterías!?

Natsume gritó agitada, audiblemente forzándose a sí misma. Touji encogió sus hombros sin ninguna preocupación.

Entonces-

—Ya veo. Mis disculpas. De hecho, tenía un buen amigo que se metió en una pelea con ese idiota este verano porque se estaba forzando a ella misma, y ese término siendo el último momento entre ellos dos.

—¡...!

El corazón de Natsume dio un salto y se volteó hacia Touji. Touji observaba desde atrás a Harutora y a los demás, su mirada era un poco nostálgica, y una sonrisa de autocrítica, y no era algo que el mostrara en su rostro.

—Esa fue una experiencia amarga para mí, y no quiero que vuelva a repetirse.

—...

Natsume bajó su cabeza, sin saber qué hacer, con su cuerpo rígidamente quieto bajo su uniforme.

Su mirada era asustadiza e increíblemente obstinada. Esta tímida Natsume se miraba como una chica ordinaria en sus ojos, porque Touji conocía la verdadera identidad de Natsume. Suspiró secretamente, levantando una ceja.

Entonces, su mirada se dirigió hacia la entrada del salón de clases.

Kurahashi Kyouko entró al salón.

Kyouko estaba visiblemente sorprendida observando la escena en el salón, y después de entender la situación, mostró una expresión paralizadora. Touji casi se echó a reír. Tal vez Harutora estaba angustiando y no sabía cómo lidiar con esta persona, pero en la mirada de Touji, las emociones de ella estaban claramente escritas en su rostro y eran bastante fáciles de comprender.

—Probablemente también debería actuar pronto.

Touji murmuró en silencio. Harutora definitivamente se vería disgustado si escuchara esas palabras. Porque cada vez que Touji estaba planeando alguna astuta idea, su tono era siempre muy extasiado.

Parte 5

Después de pasar por las clases de la mañana, ya era hora del almuerzo por la tarde.

—¿Puedes darme unos minutos de tu tiempo?

Harutora estaba pensando en lo mal que sabía el *yuba udon*¹⁷ que comió la última vez, y esta vez, lo iba a cambiar por *tempura udon*¹⁸. Justo mientras se estaba preparando para caminar hacia la cafetería de la escuela, Kyouko, que lo estaba esperando, le llamó.

Los eventos del día anterior, aun eran vívidos, e incluso Harutora sintió inesperado que ella lo llamara.

Esperó cauteloso, con la primera advertencia silenciosa:

—Kon, no salgas ahora.

Ya era un experto en controlar a su shikigami.

Una no muy buena presencia llegó desde sus pies, y Harutora no pudo hacer otra cosa más que suspirar. Aun con la derrota que apenas habían experimentado el día de ayer, el espíritu de lucha de Kon parecía intacto.

«Nunca pensé que Kon tuviera este tipo de personalidad tan feroz cuando apareció en el dormitorio...»

Al final, no podía sólo quedarse evadiéndolo tímidamente, y ya que el efecto se había extendido tanto, tenía que resolverlo. Por lo tanto, Harutora le contestó a Kyouko. Quien no pudo esconder su reacción de sorpresa.

—Está bien, no hay problema.

Y la siguió.

Kyouko llevó a Harutora hacía una escalera de escape de emergencia, atrás del edificio de la academia. Las personas no se acercaban a ese lugar, así que no tenían que preocuparse de ser vistos. Si hubiera sido una escuela normal, habría una gran probabilidad de que algunos jóvenes llegaran de escondidas para fumar en secreto, escondiéndose de la vigilancia de los maestros.

—¿Para qué me necesitas?

De cualquier forma, Kyouko definitivamente había llegado por la pelea shikigami del día anterior. Harutora originalmente había pensado que Kyouko ya se había calmado después de ganar la batalla, pero parecía que ella todavía quería decir algunas cosas.

¹⁷ Un tipo de sopa ramen con un pescado extraño cocido en él.

¹⁸ ¡Un tipo de ropa ramen acompañado de camarones!. A este si le meto diente.

Justo cuanto Harutora estaba preocupado, pensando que en realidad él no era bueno lidiando con este tipo de niñas tercas, Kyouko de repente habló.

—Siento mucho lo de ayer.

No pudo evitar dudar de su oído.

Le dio una mirada a Kyouko, sin poder articular palabras de la sorpresa. El rostro de Kyouko se sonrojó incómodamente, y volteó su cabeza haciendo que su hermoso pelo danzara por el aire.

—Aunque las cosas terminaran así, yo no quería llamar a mi shikigami de repente, y todo mi resentimiento era principalmente dirigido al maestro Ohtomo en primer lugar... De todos modos, siento haber hecho que las cosas se salieran de control.

—No, por favor no digas eso. Todo esto fue culpa de Kon por aparecer de repente, no tienes por qué disculparte conmigo...

La descontenta presencia de Kon se asomó cerca, y naturalmente, Harutora decidió ignorarla por completo.

¿Qué estaba pasando?

¿Podría ser que la atmósfera en el salón haya cambiado, dando paso a un cambio también en la actitud de ella? No, su impresión de Kyouko definitivamente no era una que cedería fácilmente a cualquier cambio. Especialmente desde que se atrevió a retar abiertamente a Ohtomo, y abogar firmemente hacia sí misma, no cambiaría su propia filosofía aun si el salón completo se pusiera del lado de Harutora.

Entonces, su actitud había repentinamente cambiado a algo que inclusive se le podía llamar humilde cortesía. Harutora estaba desconcentrado de nuevo, y sin poder evitarlo, dudó de que pudiera haber un secreto detrás de esto.

Ugh, pero...

A pesar de todas las malévolas ideas que Kyouko tenía guardadas, esta era una buena oportunidad, ya que necesitaba tener una conversación adecuada con ella.

—Oye deja que pregunte algo... en verdad no me odias, lo que quieres es usarme para atacar a Natsume, ¿no es cierto?

Dilo mientras al rojo vivo, decía el dicho. Preguntó directamente al grano, y como se esperaba, el rostro de Kyouko mostró dolor.

—¿Por qué razón quieres hacer eso? ¿Qué razones tienes?

—Esos asuntos son personales.

—¿Qué asuntos personales?

—Ya sabes, cuando una chica habla de asuntos personales, es educado el no seguir preguntando.

—Pero me involucraste en tus tan llamados “asuntos personales”, ¿no es cierto? Prometo no decirle a esa persona, pero, ¿de verdad odias tanto a Natsume?

Kyouko no dijo ni una palabra, sin poder ocultar su propia irritación. Harutora esperó silenciosamente su respuesta, que finalmente la hizo suspirar en resignación.

—Conocí a Natsume-kun antes, cuando éramos... muy jóvenes.

—¿Q-Qué dijiste?

Harutora estaba verdaderamente sorprendido al escuchar la inesperada confesión.

—En serio.

Kyouko murmuró, retorciendo su cuerpo, una acción femenina que pareció extremadamente tierna.

—No tienes que estar tan sorprendido. Soy de descendencia directa de la familia Kurahashi, y Natsume-kun también es de la principal familia Tsuchimikado.

—Uh... ¿Así que me estás diciendo que ambos se conocieron porque sus familias son famosas?

Harutora afirmó seriamente, pero Kyouko dio un salto atónitamente como si hubiera visto un extraterrestre.

—¿Es en serio?

—¿P-Porque lo preguntas? ¿Acaso dije algo malo?

Kyouko suspiró profundamente, Harutora sintió como si se estaba convirtiendo más y más como un tonto.

—Escucha con cuidado. La familia Kurahashi era originalmente una rama de la familia Tsuchimikado, sólo que tuvimos un nombre diferente que «Tsuchimikado». La familia Kurahashi se separó hace ya tiempo.

Harutora se quedó boquiabierto de oreja a oreja de la sorpresa, y ahí notó que era más tonto de lo que esperaba.

—¡E-Espera! ¿Qué significa eso? ¿Es eso cierto? ¿Podría ser que somos parientes?

—No tienes por qué dudar, es correcto decir que somos parientes.

Harutora sacudió su cabeza de la impresión cuando escuchó la respuesta tan directa de Kyouko.

Entonces preguntó en silencio:

—Kon, ¿tu sabías esto?

Aunque no recibió una respuesta, claramente sintió que Kon, deliberadamente, no estaba contestando sin preocupaciones por sus propios sentimientos. Esa era una respuesta positiva. El hecho de que él no tenía ni idea, aun cuando su propio shikigami sabía de las relaciones de su familia, lo impactó de gran manera.

—Uh... ¡E-Entiendo! No le des importancia al negocio de la familia Kurahashi por ahora, ¿entonces qué? Conociste a Natsume antes, ¿entonces podría ser que tuviste una gran pelea en ese entonces, y todavía no has calmado tu resentimiento hasta ahora?

—Él no lo recuerda...

—¿Qué?

—Olvidó que nos conocimos antes.

Kyouko murmuró silenciosamente, Harutora cerró su boca sin hablar, no por las palabras de Kyouko, sino por la mirada abatida en la cara de ella.

Solo ahí, Harutora se dio cuenta que había visto las expresiones severas y molestas de Kyouko, era su primera vez viendo esas cara. Una depresión súbita y sin aviso, se había apoderado ahora de su rostro, y Harutora inconscientemente, entró en pánico.

—¿Era muy buena su relación en ese entonces?

—Sólo no conocimos una vez.

—¡¿Qué?¡ ¡Entonces no lo puedes culpar por no recordarlo! ¿No era solamente algo que pasó cuando eran más jóvenes?

En efecto, Harutora no podía no haber sabido de esta persona, si la relación de Natsume y Kyouko hubiera sido lo suficientemente íntima para dejar memorias profundas. Aun si hubieran sido alienados por un tiempo, ambos habían jugado juntos muy seguido durante la escuela primaria después de todo.

Pero...

—Lo recuerdo claramente —Kyouko habló como si lo hubiera hecho mal, su mirada era bastante complicada—. Porque hicimos una promesa...

—¿Q-Qué promesa?

—...

Kyouko no respondió más. No reveló ni una sola palabra, sólo un aire de arrepentimiento y tristeza.

Entonces, de repente le dirigió una mirada cargada de duda a Harutora.

—Déjame preguntar algo, después de las vacaciones de verano Natsume-san comenzó a usar un listón para sostener su cabello, ¿eso es...?

—¿Huh?

Harutora exclamó, inmediatamente dándose cuenta de que este asunto era extremadamente problemático. No era sólo ese cabello elegante que Natsume poseía, que era raro entre los hombres, inclusive lo ligó con un listón, así que era natural que las personas dudaran.

—¿E-E-E-Eso? Y ese cabello, ¿sientes que es una chica verdad? De hecho, hay magia dentro de eso. Ese listón, no es solo un listón ordinario, es una herramienta de la familia

Tsuchimikado, y por eso es que él se ve justo como una chica, aunque claramente es un chico. Hahaha.

Harutora mintió mientras tontamente lo cubría con una sonrisa.

No sabía por qué Kyouko parecía como que había recibido un fuerte golpe al escuchar su explicación.

—De la familia Tsuchimikado... —su murmullo sonaba como si ella estuviese siendo forzada a aceptar una verdad que ya desde que hace tiempo tenía premonición, pero no estaba dispuesta a reconocerla. Harutora no entendía por qué Kyouko tuvo ese tipo de reacción, y no podía evitar preguntárselo.

Kyouko mordió su labio, completamente desatenta a la confusión apareciendo en el rostro de Harutora.

—Ya veo, entonces yo tenía razón, sabía que sería eso.

—¿Q-Qué quieres decir con eso?

—¿Necesito si quiera decirlo? Natsume-kun no ve nada más como él mismo y de la familia Tsuchimikado... No, su actitud hacía Onmyoudou es la misma, al final, todo sea por no avergonzar el nombre Tsuchimikado, es por eso que entrena sus habilidades tan activamente. El nombre Tsuchimikado es todo en su mente.

—Hey, eso es muy...

—¿Qué? ¿Estoy equivocada? Todo el mundo sabe esto, no hay una persona que no lo sepa. Tal vez tú estas excluido, pero sólo se acercó para defenderte porque tú eras su shikigami de la familia Tsuchimikado, ¿cierto? ¿No es eso cierto?

Estaba equivocada.

Harutora quería negarlo, pero no pudo abrir su boca.

Natsume quien había dicho, “Demos nuestro mayor esfuerzo” con una sonrisa, cuyo cuerpo completo había estado temblando de la vergüenza, que se hizo la de la vista gorda ante la batalla de los shikigami, pero quien había corrido a gritarle después de que terminó.

Él sabía que Natsume se preocupaba por él, pero si le hubiera preguntando el porqué de la preocupación de Natsume, no hubiera sido capaz de responder. Él creía, o quería creer, pero su corazón se resistía tercamente.

Kyouko observó solemnemente al silencioso Harutora, y continuó diciendo:

—Ato-kun también me lo dijo.

—¿Huh? ¿T-Touji? ¿Qué fue lo que dijo...?

Dijo que te estabas convirtiendo en un shikigami y sirviendo a Natsume-kun para obedecer a la tradición familiar. Es por eso que finalmente entendí porque Natsume-kun podría haber elegido un forastero como tú para ser su shikigami. No tiene nada que ver si

eso lo beneficiaría o no, o si ha considerado tus sentimientos. Solo actúa por cumplir con la tradición de la familia Tsuchimikado, que es la cosa más importante para él.

Odio, enojo, arrepentimiento, tristeza. Esas emociones negativas eran perceptibles en cualquier lugar de sus palabras, completamente contrastando con la primera impresión que da de ser directa y diciendo lo que piensa.

Kyouko vio dentro de los ojos de Harutora. Lo que fue sorprendente, fue que su mirada mostraba compasión y una intrigante resonancia. Se tenía lástima a sí misma, y sentía la misma lástima hacía Harutora.

Ah...

Kyouko, después de escuchar las palabras de Touji, creyó que Harutora y ella misma eran “iguales” acerca de su relación con Natsume. Harutora no comprendía la relación entre Kyouko y Natsume, pero en el corazón de ella, Kyouko había solapado su relación con Natsume y la relación de Harutora con Natsume. Ese es el porqué del giro de ciento ochenta grados que había aparecido en su actitud.

Pero...

—Espera, estás equivocada Kurahashi.

Esta vez, su tono era natural y sincero, sin ningún rastro de indecisión, y esa fuerza, hizo que Kyouko volviera a sus sentidos.

—¿Qué...?

—Estás equivocada, yo fui el que le preguntó a esa persona si podía ser su shikigami.

Los ojos de Kyouko se abrieron de par en par de la incredulidad.

—Mentiroso.

—No estoy mintiendo, no es muy convincente que un forastero como yo, deliberadamente haya escogido este tan inadecuado camino... Pero fui yo sin ninguna duda el que tomo la iniciativa de preguntar. Esa persona se negó al comienzo, creyendo que había mucho que arriesgar, y sólo me permitió caminar un camino similar por mi persistencia.

—...

La mirada de Kyouko estaba llena de duda. Harutora no mentía, cada palabra que dijo era cierta, y Kyouko tendría que ser capaz de entenderlo. Esperaba que Kyouko pudiera entenderlo.

—Esa persona, en verdad tiene algunos intrincados, sentimientos complejos hacia el nombre de Tsuchimikado... Como si estuviera orgulloso y presionado por ello, y algunas veces, sufre por ello también. Pero no deja llevarse por ello, ¿puedes por favor creer esto?

Él quería convivir con todos en paz, por supuesto incluyendo a Kyouko, y podría ser mejor si Natsume también se uniera. No, Natsume definitivamente tenía que ser incluido.

Aun si él era un shikigami inútil, tal vez esto, crear un “Lugar para Natsume” era verdaderamente la magia más fuerte que Harutora podía usar para su amo.

—¿Qué? Si dices eso, yo... —Kyouko habló enojada, con su mirada baja hacia los pies—
—¿Al final es solo mi amor no correspondido? ¿Fui simplemente olvidada?

—¿Huh? No... Yo...

No había querido decir eso. Antes que terminara de hablar, otra voz hizo que la pareja dirigiera su atención hacia ella.

—¿Qué hacen ustedes dos?

La voz era fría y dura, como una armadura hecha de acero muy grueso.

—¿Natsume?

Natsume caminó hacia la escalera de emergencias, observando a los extraños rostros de melancolía en las escaleras.

—¿Qué están haciendo en este lugar? ¿Acaso su disputa no había terminado ya en la pelea del día de ayer?

—Ah, no. Estás equivocado, Natsume. No estamos peleando--

Harutora explicó con apuro. Pero Kyouko de pronto interrumpió sus palabras.

—Él tiene razón, ya hicimos las pases. —habló sin expresión alguna.

—¿Las pases?

—Así es, la familia Tsuchimikado y la familia Kurahashi, eran originalmente una sola. El malentendido entre nosotros dos, ya está resuelto, y ahora sólo estamos platicando agradablemente como miembros de la rama de la familia Tsuchimikado.

La voz de Kyouko era levemente obstinada, una provocación viciosa, completamente lo opuesto del contenido de sus palabras, y Harutora apresuradamente entró en la conversación, para tranquilizar las cosas.

—Eso es cierto Natsume, yo no sabía que ella estaba originalmente emparentada conmigo, ¿cómo no pudiste decirme tal cosa desde antes? Haha...

—...

Natsume silenciosamente los observó a ambos varias veces, y Harutora no notó que sus labios estaban temblando ligeramente.

—El receso de la tarde casi ha terminado, regresen pronto al salón.

Natsume de pronto se dio la vuelta con una fría actitud, y era imposible decir con certeza si había aceptado las explicaciones de Harutora y Kyouko. Harutora rápidamente llamó a Natsume.

—Espera.

Esta era una buena oportunidad.

Aunque sólo había hablado un poco, había notado que la hostilidad de Kyouko hacia Natsume, no eran simples celos o deseo por superioridad. En este caso, deberían al menos, adentrarse en entenderse la una a la otra, aun si no pudieran instantáneamente arreglarse las cosas entre ambas. Natsume se había expresado, y había dicho que no entendía por qué Kyouko se oponía tanto. Tal vez podrían más o menos, mejorar la espinosa relación entre ellas; si se entendían más del uno al otro.

—No seas tan fría. Peleamos el día de ayer, después de hablar justo ahora, entendí que ella sí hizo alguna introspección, e inclusive vino aquí a disculparse. ¿No es así?

Harutora desesperadamente de lo explicó a Kyouko. Kyouko no dijo ni una sola palabra, y su expresión se complicó más, pero Harutora estaba definitivamente agradecido con ella por no abrir su boca para decir algo desconsiderado.

—¿Acaso no dijiste que en realidad no tenías ningún odio particular hacia Kurahashi? Más que eso, lo que ella dice, de hecho es razonable, y si ustedes se sientan calmadamente a hablar, tal vez esta situación podría simplemente--

—Tú también hablaste muy energéticamente con los otros estudiantes esta mañana.

Natsume escuchó a Harutora hablando más y más emocionado mientras ella se marchaba, y paró para hablar sin siquiera voltear.

—Oh eso, no entendía nada de lo que estaba pasando al principio, pero sólo lo note, después de hablar, que todos no son diferentes de personas ordinarias, sus prejuicios de la familia Tsuchimikado no son tan profundos como en el pasado, y hasta estuvieron de acuerdo con dejarme preguntar lo mucho que necesitara si habían partes en el currículo que no entendía--

—Eso es...

—¿Qué?

—Eso es adulación a las personas alrededor tuyo, ganándose la buena manera de todos. ¿Eran esos los métodos de los que hablaste el día de ayer?

El vacío en ese tono, hizo que los cabellos se le erizaran hasta la punta.

Harutora se quedó paralizado al momento que escuchó esto, sin tener ni siquiera tiempo de llenarse de sorpresa, asombro, o inclusive ira. Ni siquiera había soñado en que Natsume pudiera decir ese tipo de palabras, y después de escuchar esto, Kyouko también parecía paralizada mientras miraba a Natsume.

Natsume se dio la vuelta lentamente.

—¿Cuántas veces debo decirte que entiendas Harutora? Tu progreso está mucho más atrasado que el de los demás estudiantes, y no te pondrás al día ni aunque los adules. ¿Por qué no puedes entender esto?

Un tono reprimido deliberadamente duro, y una mirada a fuego lento de la ira.

—Onmyoudou no es para estar feliz con todos, y este lugar es diferente a tu escuela ordinaria de antes. Si tienes espacio para perder el tiempo con los demás estudiantes en tu clase y hablar con Kurahashi-san, ¿por qué no ocupas ese tiempo para entrenarte más?

Natsume habló grave y sinceramente, con apariencia lamentable.

—Qu--

Las emociones suprimidas en su corazón, no se pudieron aguantar más, y estallaron en la boca de Harutora en un grito.

—¡Deja de estar bromeando! Natsume, ¡¿a quién estas tratando de engañar con esa actitud de alto y poderoso?!

Gritó con rabia.

Harutora gritó y su enojo se encendió en un momento. Natsume dio un paso atrás como si estuviera siendo atacado por una tormenta, y hasta el cuerpo de Kyouko se quedó inmóvil. Pero Harutora no paró de gritar, con ninguna intención de callarse.

—Eres tan tímido, ¿así que ves de menos a las personas que se llevan bien con otras? ¡Un mocoso que inclusive tiene problemas comunicándose con otras personas se atreve a hablar así de grande!

—¡¿Qué...?!

Natsume se quedó mudo por un tiempo como si hubiera sido golpeado vigorosamente. El enojo de Harutora no podía simplemente retractarse después de que había sido liberado.

—También sé que mi progreso está atrasado, y que soy un forastero que no sabe nada de nada acerca de Onmyoudou. Pero debido a ello, ¿qué hay de malo con apoyarse en los demás alrededor de mí y preguntando a todo si me pueden ayudar? ¡Cooperando con los otros estudiantes y trabajado duro juntos es también un muy buen método! Tú no lo puedes hacer. ¡No pienses que eres increíble y mires de menos a otras personas sólo porque no tienes el coraje!

Lo fulminó, sin poder recordar hace cuanto tiempo que no le gritaba así de enojado a alguien más. Parecía que hasta el aire en su cuerpo estaba siendo exprimido, y no podía dejar de temblar.

Como sea, tenía que sacarlo. Estaba enojado por la opinión de Natsume, irritado de que su trabajo duro no fuera bien recibido, y no podía casualmente ponerle brillo con una sonrisa o con quejas.

Bajo el intento ataque de los sentimientos expulsados de Harutora, la cara de Natsume palideció, pareciendo que su alma había sido robada por el violento momento.

—Cooperando con otros estudiantes... Coraje...

Observó a Harutora en blanco, su boca temblando y una leve luz emergiendo del rabillo de sus ojos.

—Ese tipo de cosas... no necesito que me hables de ese tipo de cosas.

—¡...!

Natsume tropezó, dejando a Harutora con pasos inestables.

—Tsuchimikado-kun, ¿qué haces tú en un lugar como este? El tiempo que acordamos esta ya--

Un joven vestido de traje asomó la cabeza por el mismo lugar del que Natsume había aparecido.

Harutora recordaba a este hombre. Era el hombre que había buscado a Natsume el día anterior durante el receso de la tarde y después de clases en el nombre de clases especiales. Se sorprendió cuando vio a Natsume en las escaleras, y estaba claramente ansioso al darse cuenta de la siniestra atmósfera que había ahí.

Entonces, Natsume bajó su cabeza, dándole la espalda a Harutora.

Caminó dirigiéndose debajo de las escaleras, sus pies retumbando con cada paso, y pasó por el confundido hombre, desvaneciéndose en el edificio de la academia.

El joven hombre miró entre Natsume mientras ella caminaba hacia los pisos de la academia y Harutora en las escaleras con una apariencia vacilante. Al final, igual dijo:

—Espera un momento.

Y salió detrás de Natsume para perseguirlo.

Solamente Harutora y Kyouko se quedaron ahí.

—Maldita sea...

El exhaustivo sentimiento de un agujero abriéndose en su corazón, se apoderó de Harutora después de haber expresado sus sentimientos.

Esa persona...

Natsume se había olvidado acerca de la tradición familiar en la que ella tenía que plantearse como un hombre en sus últimas palabras, y había revertido eso a una mujer sin disimularlo. Los recuerdos de su verdadera forma debajo del disfraz de hombre, continuamente atormentaban al corazón de Harutora.

—Hey...

Kyouko quien había terminado viendo la situación desarrollarse de un lado, preguntó cautelosamente:

—P-Podría no estar en ninguna posición para decir esto pero... ¿Está bien que no vayas tras él?

Preguntó con un corazón tambaleante, como si estuviera tocando algo que ya estaba quebrado. Harutora no contestó. No pudo contestarle.

Sólo en ese momento, la campana lentamente anuncio el fin del receso de la tarde, como si esta hubiera estado en cámara lenta...

—Tsuchimikado-kun, Natsume-kun. Esperen.

Rápidamente persiguió a Natsume que había corrido por los pasillos como si estuviera huyendo. Pero, igual siguió avanzando sin voltear atrás, aun cuando una voz la estaba llamando.

Se había apresurado a ir a buscar por todos lados ya que Natsume no se había presentado aun cuando el tiempo que había establecido ya había pasado, y como resultado, sucedió aquella escena. Esa persona en las escaleras hace un momento, había sido el shikigami que había visto el día de ayer. Probablemente habían discutido. La pequeña espalda de Natsume temblaba con su respiración.

No pudo evitar suspirar.

Por un lado, sentía lástima por Natsume, y por el otro lado, estaba lleno de un desagradable sentimiento por haber tenido que ver esa escena. Su mente entendía que esto no se podía alterar, pero sintió dolor por la inmadurez y la desagradable aparición del gran rey. En particular esto había sido culpa de ese shikigami sin valor alguno, que lo empujó hasta los límites de su tolerancia.

—No hay otra opción.

—Así es, no hay por qué esperar más.

No pudo tolerarlo más, y ese monstruoso tono diferente al usual, hizo que Natsume parara en seco de la sorpresa.

—Natsume-kun, en realidad no hay necesidad para que te molestes por algo tan simple. Vamos a comenzar ahora, aunque sea prematuro.

Le habló a Natsume.

—¿Q-Que estás diciendo?

Natsume finalmente se había dado la vuelta para darle la cara al hombre.

Aunque su corazón estaba flaqueando, siempre se mantenía alerta. Pero desgraciadamente su reacción fue aún más lenta. La pelea con su shikigami aún estaba deambulando por su cabeza, llevándola a que fuera incapaz de cambiar su estado de ánimo en ese instante. Que reacción más inmadura, pero no tendría que enfrentarla en un futuro. Rápidamente sacó un amuleto.

—Plasmar, sellar, vincular. Orden.

El amuleto voló de sus dedos, haciendo que Natsume perdiera el conocimiento por un momento. Metió ambas manos en los bolsillos de su pantalón, resoplando mientras observaba al colapsado Natsume.

—Debí de haber hecho esto desde hace tiempo.

—No seas impaciente, lo siguiente si va a ser un verdadero espectáculo.

¿Podría ser que llevándose a esta persona, impidiera la “educación” después? Por otra parte, sin tener en cuenta de los quejidos de Natsume, ese joven shikigami definitivamente era su pilar de soporte, y debían de resolver esa receta para el desastre lo más pronto posible.

—En todo caso, sería una monstruosidad simplemente dejarte solo.

—Lo entiendo. Déjame las cosas para que yo lidie con ellas.

Una fría sonrisa apareció en su rostro mientras decía esto.

Capítulo 4: Kodoku

Parte 1

Natsume no se presentó a las clases de la tarde.

En este momento Harutora todavía estaba en el salón, a pesar de que ya había pasado una hora desde que terminaron las clases de la tarde. Frunció el ceño con indiferencia, con una apariencia condenada a repetirse, sus ojos intensos como los de un tigre intolerablemente hambriento que no ha desayunado. Kon no se había materializado, pero si lo hiciera, definitivamente se sentiría terriblemente ansiosa por la vergüenza.

No se podía ver a casi ningún otro estudiante en el salón. Aparte de Harutora, solamente había dos personas paradas en la parte de atrás. Uno era Touji y la otra era Kyouko, inesperadamente hastiada.

Touji se sentó en una silla que estaba a dos asientos de él, con su espalda contra el respaldo y sus pies sobre el pupitre. Permanecía sin moverse por lo que era imposible saber si estaba despierto o dormido. Kyouko estaba una silla más allá de los otros dos, con la pantalla de su celular encendida mientras presionaba constantemente los botones, haciendo su mejor esfuerzo para mostrar una apariencia desinteresada, como si esto no tuviera nada que ver con ella. Sin embargo, no se fue, sino que en lugar de eso, se quedó en el salón.

Todos ellos estaban esperando que Natsume regresara.

No habían platicado mucho y un ambiente pesado rondaba por el enorme salón, lo cual ponía a Harutora como su centro.

El sonido de la puerta del salón abriéndose se escuchó.

El ingenuo Tenma dio un brinco repentino hacia atrás una vez que entró al salón. Parecía haber creído que estaría vacío, y el grupo que estaba adentro lo sorprendió. Fueron especialmente las miradas que lo atravesaron tan pronto como la puerta se abrió lo que lo sorprendió tanto que casi se retracta y sale huyendo de la escena.

—¿Q-Qué están haciendo? Y ustedes tres, ¿por qué están aquí juntos?

—Por nada.

Tenma preguntó con nerviosismo y Harutora, fríamente, le respondió.

Pero era una suerte que hubiera al menos alguien dispuesto a responderle, puesto que Touji no reaccionó y Kyouko ignoró su pregunta. Se sintió como si hubiera entrado a una zona peligrosa y sensible, deformando la amable sonrisa de su rostro.

—Ya, Ya veo... Ah, pero es perfecto que Harutora-kun esté en el salón, Ohtomo-sensei me acaba de dar esto y me pidió que te lo diera.

—¿A mí?

Tenma traía una gran vara de dos metros en sus manos y en un extremo podía verse una punta de metal, y en el otro, un aro del mismo material. Éste pasaba a través de otros seis aros, y era como el shakujou¹⁹ que los monjes solían llevar cuando viajaban.

Harutora quedó impactado, la sorpresa se mostraba en su cara y las miradas de Touji, junto con la de Kyouko, mostraron claramente un gran interés después de percatarse del shakujou, uno después del otro.

—¿Qué es eso...?

—Es un shakujou, ¿nunca antes lo has visto?

—Sí vi uno, ¿pero por qué me das este tipo de cosa?

—¿No se te rompió esa espada de madera de ayer? El sensei quería que usaras esto en su lugar.

—Oye, ¿acaso quiere que tenga más batallas entre shikigamis?

—No lo creo... El sensei probablemente estaba insatisfecho que esa espada de madera, de alguna forma, se rompiera. Así que quería vengarse. —Tenma dijo esto mientras ladeaba su cabeza, por lo cual no parecía muy seguro de sí mismo.

Efectivamente, después de que la batalla de ayer terminara, Ohtomo tomó la espada de madera (o sus restos) que él mismo había encantado mientras murmuraba: “¡Esto es demasiado ridículo!”. Incluso parecía que no esperaba que su espada de madera llegara a tan trágico fin. Aun así, Harutora seguía sin entender en dónde entraba el significado de “venganza”.

—Qué molesto...

Frunció el ceño, para después tomar el shakujou de manos de Tenma.

Era pesado, pero quizás su balance era bueno, puesto que era más fácil de llevar que la impresión que su exterior desprendía.

Pero aun si aceptara este tipo de cosas, no solamente le ocuparía más espacio, sino que sólo le crearía más problemas. Ahora no tenía muchas cosas, así que no importaba, pero en realidad no había mucho espacio en su cuarto.

—Sensei quería que te lo diera lo más pronto posible, ¿acaso ya sabía que todavía estabas en el salón?

—Él ya... ¿por qué lo sabría? No me lo he encontrado.

—No lo sé. Pero hablando de eso, ¿por qué estás tú, y los otros, todavía en el salón, Harutora-kun?

Tenma le preguntó, sin la más mínima malicia perceptible en su tono. Harutora infló sus mejillas al escuchar eso, como un niño perdiendo los estribos.

¹⁹ Un bastón usado en la religión budista para realizar purificaciones y algunas otras veces, pero en menor medida, para pelear.

—Natsume no vino a clases en la tarde, ¿verdad? —Touji tranquilamente le respondió desde a un lado.

—Ah, cierto, eso es muy curioso. Esta debería ser la primera vez que Natsume se salta las clases, ¿no?

—Parece que tuvo una pelea con este idiota. Kurahashi estaba ahí en ese momento.

—¿E-En serio?

Tenma miró a Kyouko, la cual estaba sentada bastante lejos. Puesto que los recuerdos de lo que pasó hace dos días todavía estaban frescos, la mirada que le dio estaba, obviamente, un poco sorprendida. Aunque se había convertido en el centro del tema, Kyouko seguía mirando tercamente la pantalla su celular, negándose a levantar la cabeza.

—¿Qué quieres decir con saltarse las clases? Pensé que iba a ir a esas clases especiales. Ese hombre con traje vino a llevárselo de nuevo antes de que me fuera. —Harutora habló, puesto que su ira todavía no había desaparecido por completo.

—¿Clases especiales? ¿Qué es eso?

—¿No lo sabes? Ese chico siempre se va a algún lugar durante los recesos y después de clases, incluso el profesor viene especialmente a recibirlo.

Tenma todavía tenía un rostro de duda después de la explicación de Harutora. Pero cuando Harutora le dijo:

—¡El que te pidió el primer día que nos informaras de él! —Tenma hizo un sonido de “¿Eh?” y quedó extremadamente sorprendido por alguna razón.

—A-Aguanta, Harutora-kun, ese era...

Estaba a punto de abrir su boca sin más ni más para explicarle, pero Kyouko, la cual estaba parada firmemente en silencio, repentinamente lo interrumpió.

—Déjame explicarle primero. Esa persona de la que hablaba hace un momento no es un profesor, sino un Investigador Místico.

—¿Investigador Místico? ¿Te refieres a los Investigadores Místicos de la «Agencia Onmyou»?

—¿Hay más Investigadores Místico?

Kyouko respondió fríamente. El rostro de Harutora se inclinó y Touji quitó sus pies del pupitre, como si hubiese respirado un aire de peligro, para después sentarse bien.

—¿Por qué vendría un Investigador Místico una y otra vez a buscar a Natsume? —preguntó Harutora con su rostro todavía serio.

El investigador venía a indagar sobre el incidente que pasó antes.

—¿El incidente que pasó antes? ¿A qué te refieres con lo que pasó antes?

¿Podría ser que el investigador haya venido por lo de Suzuka Dairenji? Pero ese incidente no debería haberse hecho público. Se preguntó, sin entender, y luego tanto Kyouko como Tenma, mostraron inconscientemente la misma sorpresa al escucharlo.

—Harutora-kun, ¿no escuchaste sobre “eso”?

—¿Escuchar sobre qué?

—Qué rayos. ¿Acaso no eres su shikigami? ¿Qué pasa con ustedes dos?

—¡Apúrate y dime lo que pasó exactamente!

Ambos sabían lo que le había pasado a Natsume y él era el único ajeno a eso. El hecho molestaba a Harutora y éste gritó mientras se levantaba agitadamente de su asiento.

Al mismo tiempo-

—¡Harutora-sama!

Kon repentinamente se materializó en el pupitre enfrente de él.

¿Por qué se materializó? En el momento en que su control se debilitó, un sonido de choque como el de una explosión se escuchó, y la ventana entre la habitación y el corredor se hizo añicos, lo cual se dispersó por todos lados.

Los cuatro no entendieron qué pasó por un momento y sólo jadearon, congelados e incapaces de moverse de donde estaban. Solamente Kon mostró cautela en su rostro mientras desenfundaba el wakizashi en su cintura.

Los amplios ojos de Kon miraron hacia arriba.

Había una gigante y retorcida criatura encima de los cuatro que estaban congelados y Kon, la cual ya había adoptado una postura.

Era una nube brumosa y oscura. Una gran nube de niebla, que no era ni neblina ni humo, constantemente se retorció mientras se esparcía como si planeara cubrir el techo del salón, como una nube negra de una tormenta, no, estaba moviendo su cuerpo horrendamente como si fuera un ser vivo. Esta nube de niebla era la que había roto la ventando entrado a prisa a la habitación.

Harutora y los demás se asustaron, presas del pánico, al ver esto.

—¿Q-Qué es eso? Oye, Tenma, ¿tú sabes?

—¡N-No lo sé! ¡Nunca he visto esa cosa!

—Tenma ¿La «Academia Onmyou» también cría este tipo de cosas?

—¡No lo sé! ¡¿Por qué siempre me preguntan a mí?!

La nube de niebla se movía intensamente. Por afuera parecía de un blanco grisáceo, pero un gas tan negro como la tinta se esparcía dentro de ella, con zarcillos color rojo oscuro fluyendo alrededor para cubrir todo su cuerpo. Además, a menudo solía romper en espasmos, echando chispas y destellando con una brillante luz.

Esa apariencia era como un volcán en erupción que arrojaba humo, pero también como de una criatura del fondo del mar nunca antes vista, o incluso como una espantosa quimera meneándose como loca. La parte más rara era su textura, puesto que la forma exterior de esa cosa era como niebla flotando en el aire, sin embargo, desprendía un “peso” como si se tratara de barro o basura, siendo esta masa lo que había roto la ventana.

—Un kodoku...

Kyouko habló mientras miraba hacia arriba y los otros tres chicos voltearon sus caras simultáneamente hacia ella.

—¿Esta cosa es un kodoku?

Touji rápidamente habló para confirmarlo, y Kyouko asintió mientras miraba, con atención, al gas, con su rostro pálido.

El kodoku era una maldición bastante popular en muchos estilos diferentes Onmyoudou. Usaba insectos como arañas o ciempiés como contenedores. Al poner una gran cantidad de ellos en un objeto parecido a una olla, los hacían matarse entre sí hasta que quedara el último, el cual era el más fuerte. Este insecto era usado para llevar a cabo el kodoku, es decir, era el sacrificio que servía como contenedor. Al llenarlo con la energía mágica de la maldición, se convertía en un tipo de shikigami.

—E-En otras palabras, ¿esta cosa cuenta como un shikigami?

—Así es... E incluso es una magia claramente prohibida.

El kodoku había sido como un shikigami del “tipo maldición” en el «Estilo general», y sin el consentimiento de la Agencia Onmyou, la ley Onmyou prohibía estrictamente su creación y uso.

—¡P-Pero es demasiado extraño! Hay una barrera alrededor de todo el edificio ¡Así que, inclusive un shikigami, no debería ser capaz de entrar a fuerza!

Harutora recordó a Alfa y Omega por la voz de pánico de Tenma. ¿Será que este shikigami ha destruido a esos guardias komainu?

En ese momento...

El centro de la niebla se expandió, dividiéndose en dos partes mientras un glóbulo ocular emergía desde dentro. El glóbulo se movió alrededor con fluidez, para finalmente quedarse abajo, justo encima de Harutora.

Un terror pasó por todo su cuerpo y los ojos de Touji destellaron con una luz aguda, mientras Kyouko y Tenma gritaban de miedo.

—Harutora-sama, ¡quédese atrás, por favor!

Kon gritó y brincó hacia adelante. La niebla que flotaba y estaba pegando en el techo, se movió por consiguiente.

Ésta empezó a bajar poco a poco, mientras sus pedazos caían como lluvia. La niebla dibujó caminos irregulares en el aire mientras atacaba sucesivamente a Harutora y los demás.

—¡Uwah! ¡Ahí viene!

—Tch, ¡Hakuou! ¡Kokfuu!

El shikigami defensivo de Kyouko se materializó un poco después que Kon, la cual reaccionó primero, brincando del escritorio y moviendo estupendamente su katana y lanza respectivamente, para así cortar la niebla que fluía ininterrumpidamente. Kon también usó su gran cola para balancearse y después pasar a través del aire como si estuviera bailando, mientras dispersaba con su wakizashi la niebla que la atacaba constantemente.

Ésta niebla, la cual había sido atacado, mostró el fenómeno de “lag”, mientras su contorno se distorsionaba y sus fragmente volaban en el aire. Pero después de que fue apartada, rápidamente se unió de nuevo con la gran nube de niebla en el techo, y su cuerpo principal, el más importante, no mostraba señales de debilitarse.

—¡Kon! ¡Ten cuidado!

—No se preocupe por favor-- ¡lyaaah, me tocó la co-co-co-cola!

—¡U-Uaaah! ¡Ahh! ¡Sálvenme!

—¡Cállate, Tenma! ¡Apúrate y ayuda!

—Esto no es bueno, mi celular no se conecta, qué considerado de su parte...

El salón se volvió un campo de batalla en unos momentos y era una batalla muy complicada. Los cuatro apresuradamente se juntaron y se quedaron en su lugar mientras usaban a sus tres shikigamis como escudo para combatir al kodoku. Sin embargo, la niebla, la cual iba incrementando gradualmente y los seguía presionando, los hizo retroceder paso a paso, para finalmente retraerlos hasta el muro al otro lado del corredor.

—En serio, esta cosa prácticamente no tiene fin.

Touji frunció el ceño. Harutora, enojado, dijo “Maldición”, para después intentar abrir la ventana a sus espaldas. Le quitó el seguro, pero ésta no movía sin importar qué hiciera, como si estuviese pegada.

—¡La ventana no se abre! ¿Por qué es?

—¡Eso es malo! Hay una barrera. ¡¿Cuándo demonios la pusieron...?!

Kyouko le echó un vistazo y habló ligeramente. Mientras lo hacía, la energía mágica que cubría no solamente la ventana, sino todos los alrededores del salón, empezó a fluir visiblemente. Parecía que habían sido encerrados en el interior de la habitación.

Touji tomó una silla para estrellarla contra la ventana sin decir nada. Kyouko y Tenma brincaron de la sorpresa, pero la silla que se estrelló en la ventana, fue fácilmente repelida. Parecía que no podía ser dañada físicamente.

—No puedo romperla, eh... Kurahashi, ¿tienes alguna forma de destruir esta barrera?

—¡E-Espera! ¿No puedes ver que estoy extremadamente ocupada?

El ataque del kodoku no parecía aminorar y la cantidad de niebla era enorme, por lo que no se podía dejar que solamente Kon y los dos Yakshas se ocuparan de esto.

—Maldición. ¿Ya no hay nadie adentro del edificio? ¿Por qué nadie nota toda esta conmoción?

—¡E-El problema es la barrera, los sonidos no van a salir de aquí sin importar qué tanto ruido hagamos!

—¡Tenma! Si tienes el tiempo suficiente para explicar, ¡ven aquí y ayúdame! Esos estudiantes nuevos son un par de novatos inútiles.

Esa expresión de Kyouko era porque estaba apresurada, pero la situación era bastante peligrosa. Su rostro se puso pálido mientras se enfocaba en controlar a su shikigami y grandes gotas de sudor se empezaron a escurrir desde su frente.

Tenma apresuradamente sacó algunos amuletos de su caja de encantos, pero se le resbalaron, puesto que sus movimientos fueron demasiados rápidos y éstos se le cayeron al piso. Entró en pánico por un momento, pero luego se apresuró a recogerlos.

Mientras los recogía, la niebla esquivaba las espadas de los shikigamis.

Una nube de niebla hábilmente esquivó la lanza de Kofu mientras se aceleraba hacia Harutora. Éste en seguida levantó el shakujou que estaba en sus manos, pero Kyouko hizo un “tch” y sacó un amuleto antes que él.

Usó un amuleto de protección. Éste desprendió una débil luz y la niebla que los estaba atacando, hizo un ruido. En ese momento, el olor de algo quemado empezó a flotar por el aire y la niebla se disipó mientras el amuleto de protección lo incendiaba.

—Gr-Gracias.

—¡Cállate! ¡No me hables!

Tenma finalmente recogió sus amuletos para aventarlos a la niebla mientras tartamudeaba algunos hechizos. Sin embargo, ésta ya se había esparcido por todo el salón, y aunque al final de cuentas una niebla no representaba una gran amenaza, su oportunidad de victoria no era muy grande, debido a que había un montón de ella.

—El objetivo de esta cosa debe ser Harutora —en ese momento, Touji, que estaba concentrado en mirar la batalla desde la ventana, habló.

—¿Y-Yo?

—Así parece, debido a sus movimientos.

Kyouko y Tenma, los cuales estaban parados enfrente, intercambiaron miradas rápidamente al escuchar esas palabras.

—¿Podrían ser los fanáticos de Yakou de nuevo...?

—Es muy posible... ¡Ugh! ¡Vaya broma!

La conversación de ese par también llegó a los oídos de Harutora y Touji.

El día que entraron, la directora les habló sobre los fanáticos de Yakou, ¿pero cuál era la relación entre los de adoradores de Yakou y este kodoku?

—¿Qué demonios pasa?! ¿Saben algo ustedes dos?

Harutora les preguntó con prisa desde atrás. Kyouko bajó su rostro y miró a Tenma, el cual estaba junto a ella, como si le estuviera cediendo la responsabilidad de explicar.

Sin poder hacer nada, Tenma abrió su boca.

—Harutora-kun, bueno, mira... Natsume-kun es la reencarnación de...

—¡Oh! ¿Hablas de ese rumor? Por supuesto que lo sé. Así que ustedes también están enterados, eh.

La directora dio una explicación que tocaba un poco ese tema.

—¿Entonces qué? —Tenma puso una expresión de vergüenza mientras Harutora lo apresuraba, por lo que continuó con su explicación—. En realidad, dos días antes de que ustedes entraran, un fanático que escuchó sobre el rumor de Natsume-kun lo emboscó de camino a la escuela, intentando ponerse en contacto con él. Parecía una persona muy ruda, y al final, incluso intentó secuestrarlo a la fuerza, lo cual resultó con ambos lados usando magia.

—¿Qué dijiste? ¿Dos días antes de que viniéramos?

Aunque ha habido, desde hace un buen tiempo, rumores de que los fanáticos de Yakou están buscando a Natsume, no se esperaba que un incidente así hubiera pasado tan recientemente.

—Sí —Tenma asintió ante él, que estaba impactado—. ¿No acabo de decir que un Investigador Místico vino aquí a hacer una investigación? Vino para investigar ese incidente. Escuché que hubo un gran grupo de cómplices que apoyaron a ese fanático en ese tiempo.

Harutora se quedó estupefacto. Qué cosa tan grande había pasado, pero él ni siquiera se había enterado.

—P-Pero, ¿acaso esos fanáticos no adoran a Yakou? ¿Por qué harían algo así? Especialmente si creen fielmente que Natsume es su reencarnación. ¡No es lógico que usen un kodoku!

—¡Hmph! ¡Cómo podríamos comprender los pensamientos de esos locos fanáticos! Además, aunque el fanático de antes fue sometido por los profesores que se precipitaron sobre él, siguió gritando cosas como “Vine para ayudar a despertar a Yakou” sin renunciar.

—¡No puede ser...!

En ese caso, ¿los compañeros de ese fanático fueron los que liberaron a este kodoku para hacer que Natsume despierte como Yakou? Eso en realidad no podría llamarse un “Culto”, sino simplemente una loca “Fe” unilateral.

—¡Demonios, ¿cuáles clases especiales?! ¿Por qué nos engañó ese tipo?

—Creo que... Probablemente no quería que te preocuparas mucho, ya que acababas de entrar.

Tenma respondió de una manera concluyente. Quizás las cosas en verdad eran como él dijo, pero aunque no fuera así, Harutora ya estaba tan ocupado lidiando con su propia situación, que su mente le estaba dando vueltas, así que no era de sorprenderse que Natsume, siendo tan aprensiva, deliberadamente lo escondiera.

“Harutora, Touji, hagamos nuestro mejor esfuerzo.”

En ese entonces, Natsume dijo eso con una sonrisa y se levantó de su asiento. No se había ido a ningún tipo de clases especiales, sino para protegerse de los fanáticos que la estaban vigilando y para platicar sobre futuras contramedidas con el Investigador Místico que llevaba el caso. Harutora no pudo evitar enojarse, un poco con Natsume que se había echado todo la carga encima, y otro poco consigo mismo por no notar esa anormal situación.

Entonces Harutora regresó en sí.

—Espera, ¿qué hay de Natsume? ¿Le podría estar pasando algo en este momento?

Tenma, con su cara pálida, dejó salir un “Ah” cuando dijo esto.

Dado que los oponentes usaron el kodoku para ocuparse de Harutora, el shikigami de Natsume no podía estar completamente a salvo.

Por otra parte, no había venido a clases en la tarde. Aun si estuviera hablando de contramedidas con el Investigador Místico y a pesar de que esto estaba sucediendo justo después de que se peleó ferozmente con él, Natsume había entrado a clases los dos días anteriores. ¿Podría ser que no vino a clases el día de hoy a causa de que algo pasó y no la dejó venir?

Kyouko apresuradamente miró al pálido Harutora.

—Harutora-kun, ¿no acabas de reprocharle a Natsume que no tiene el valor para hablar con la gente que está a su alrededor?

—Eso...

—¿No crees que no puedes culparlo por eso? Todos creen que es la reencarnación de Yakou y si además le agregas los fanáticos locos que lo rodean, no solamente la gente no se le acerca, sino que él mismo duda por miedo a traerles problemas a los demás.

—...

Harutora se mordió el labio inferior sin siquiera notar que se mordió tan duro que se sangró.

“No necesito que Harutora-kun me diga esas cosas.”

No habría sido de sorprenderse que me hubiera respondido así. Era su shikigami y su amigo de la infancia quien conocía su secreto mejor que nadie, pero apareció para atacar su punto débil más grande. Definitivamente se sentiría con más dolor e incómoda al escuchar esas palabras salir de su boca.

Lo entendía; era un hecho que lo había soportado en su corazón antes de entrar a la Academia, pero ya lo había olvidado. Pero dado que no pudo seguir el ritmo del curso, sacó de su mente las cosas lo suficientemente importantes que la directora le dijo cerca de tres veces para reunir suficiente poder para así poder tener un lugar en la clase.

A decir verdad, él era el que tenía su mente llena de sí mismo, no Natsume.

—Natsume...

Sonido Metálico. Los pequeños aros en la parte del arriba del shakujou hacían ruido.

Kyouko, Tenma e incluso Kon, se dieron la vuelta con sorpresa hacia donde estaba él.

Estaba demasiado ocupado para preocuparse por qué tipo de expresión tenían sus caras.

—Kon, hazte a un lado.

—¿H-Harutora-sama? Pero...

—Apúrate y hazte a un lado.

Después de gritar de nuevo, Kon rápidamente se deshizo de su vacilación para hacerse a un lado. Harutora agarró firmemente el shakujou para inmediatamente dirigirse hacia el hueco de adelante.

La niebla rápidamente lo atacó, pero la repelió al mover hábilmente el shakujou hacia adelante. Una reacción retrasada apareció por un momento y la niebla se dividió.

—A-Aguarda, ¿por qué estás haciendo esto otra vez?!

Esto era diferente a su pelea, puesto que no era un juego. Kyouko no podía decir esas palabras para detenerlo puesto que ese consejo no podía seguir el ritmo del avance de Harutora.

Harutora blandió el shakujou, dándole una lluvia de golpes a la niebla con una figura imponente que incluso rivalizaba con la Hakou y Kofkuu, su ímpetu era aún mayor que el de esos dos.

Kyouko y Tenma no pudieron evitar jadear.

—Kurahashi, Tenma, lamento haberlos metido en esto —habló sin siquiera darse la vuelta.

—N-No seas...

—Pero, por favor, denme una mano aunque sea esta única vez. Les juro que me disculparé seriamente con ustedes después. Por favor, ayúdenme a derrotar esta cosa y después a buscar a Natsume —les suplicó.

Tenma, temblando, asintió claramente con su cabeza en respuesta.

Kyouko se mordió un labio.

—Bueno, ya que todos vamos a morir si no contraatacamos, eso es todo lo que podemos hacer —respondió impacientemente mostrando una sonrisa de orgullo en su rostro.

—Lo siento. —se disculpó de nuevo Harutora con ellos dos.

—Las cosas deberían ser más fáciles de esta manera. En realidad, tengo una idea, pero no sé si funcionará, así que me gustaría pedirles a mis senpais que me den su opinión —esta vez habló Touji tranquilamente con una voz suave mientras observaba el panorama.

Parte 2

Cuando Natsume recuperó su conciencia, estaba tirada en el piso con ambas manos atadas detrás de su espalda y sus tobillos también.

No pudo entender la situación por un momento hasta que abrió sus ojos y levantó su cuerpo.

—¿El campo de práctica mágica?

Por pura coincidencia, estaba tirada en la arena donde la batalla de shikigamis se había llevado a cabo el día de ayer.

«¿Por qué?» Una vez que se preguntó esto, los recuerdos de antes de que perdiera la memoria volvieron inmediatamente.

—Ah, por fin despertó.

El Investigador Místico vestido de traje estaba parado a su lado, hablando mientras la miraba tirada en el piso.

—¡Tú...!

—Oh, grita y patatea tanto como quieras, pero no importa, ya que el sonido no va a salir de aquí. Pero te suplico que no actúes tan a la ligera, es por el bien de tu reputación.

El Investigador Místico le mostró una fría sonrisa mientras inclinaba respetuosamente su cabeza hacia ella.

—Antes que nada, me debería disculpar por el incidente que pasó hace algunos días. Mi compañero se puso impaciente e hizo algo muy poco decente. Aunque no estoy dispuesto llamar a esa persona “compañero” a pesar de que tenga la misma actitud respetuosa que yo, porque nuestras ambiciones son inconsistentes y especialmente porque la diferencia entre nuestras habilidades es demasiado grande.

No pudo evitar dudar en sus propios oídos al escuchar las palabras del investigador. Cuando mencionó a “ese incidente de hace algunos”, solamente pudo pensar en una persona, el fanático de Yakou que apareció ante ella antes de que Harutora y Touji entraran a la academia.

—Habría estado bien si esa persona simplemente hubiera hecho su trabajo apropiadamente, pero por desgracia se puso inquieto al escuchar sobre su sobresaliente actuación. No es que no entienda sus sentimientos, puesto que en el fondo, mi corazón también está que brinca de gusto.

El investigador se rio suavemente mientras su apariencia simplemente parecía a la de una persona diferente comparada con la del joven con el que ella estaba familiarizada, el cual había venido a investigar unas cosas después de que fue atacada por el fanático de Yakou. El disgusto e ira por ser engañada hizo que su rostro blanco rápidamente se pusiera rojo.

—Llamaste a ese hombre compañero, ¿entonces podría ser que tú también seas...?

—Así es.

Este hombre nuevamente se volvió educado mientras se inclinaba orgullosamente como un niño.

—Estoy en verdad honrado de ser capaz de brindarle tributo a su verdadero yo. Heredero de la familia Tsuchimikado, Natsume Tsuchimikado-sama, mi gran «Rey de la Estrella del Norte».

Natsume gimió con desesperación.

El Rey de la Estrella del Norte era el apodo por el que sus fanáticos lo adoraban. La Estrella del Norte se refería a Polaris²⁰, la cual ocupaba una posición importante dentro del Onmyoudou. Esas personas comparaban a Polaris con “el esplendor de la noche”, y por lo tanto con Yakou²¹, y llamaban a su maestro “rey”, así como lo hacían sus sirvientes Hishamaru y Kakugyouki, lo cual dio a luz a su apodo completo. Claro, el mismo Yakou nunca se refirió a sí mismo así puesto que sólo había unas cuantas personas que lo llamaban “el Rey de la Estrella del Norte”.

—¿Por qué?!

Natsume seguía sintiendo que era difícil de creer, incapaz de contener su grito.

—¡Eres un verdadero Investigador Místico perteneciente a la Agencia Onmyou! ¿Por qué estarías junto con ese tipo de persona como lo es ese fanático de Yakou--?

—No es muy adecuado que se dirija a su propio creyente como “ese tipo de persona”, así que por favor, ¿podría retractarse de esa manera de hablar? En particular, no necesita estar tan sorprendido, puesto que hay unos cuantos seguidores del Rey de la Estrella del Norte en la Agencia Onmyou.

²⁰ Polaris, Estrella del Norte o Estrella Polar es lo mismo.

²¹ Yakou (夜光) podría llamarse la abreviatura de “esplendor de la noche” escrito en chino (夜晚的光芒).

—¡Mentiroso!

—¿Acaso piensa que estoy mintiendo? En realidad, ¿no es algo muy natural? ¿Cómo pueden criticar las personas normales que no entienden la magia al Rey? Solamente la gente que está instruida en Onmyoudou puede entender su grandeza, y no hay lugar en el mundo con relaciones más profundas con la magia que la Agencia Onmyou, ¿verdad?

El investigador habló elegantemente. Natsume sintió un fuerte impacto, puesto que su explicación sonaba bastante convincente.

Se podría decir que la Agencia Onmyou era el Departamento Onmyou del Japón moderno; los cuarteles generales de los Onmyouji. Pero al mismo tiempo, la agencia era también la guarida de los fanáticos de Yakou, lo cual no era pequeño problema. A pesar de que no había muchos, podrían causar grandes efectos en la comunidad mágica algún día si sus verdaderas identidades se llegaran a revelar.

—Sin embargo, la gran mayoría de la gente que actualmente está relacionada con la magia, disfruta de la gracia de lo que realizó el Rey de la Estrella del Norte, y aun así lo olvidaron, viendo su existencia como un tabú. ¡Pero qué estupidez! ¿Qué más podrían ser esas acciones que desagradecidas? Espero corregir ese error tan pronto como sea posible para revertir la mal menospreciada reputación del rey.

El investigador habló mientras la miraba sin pestañear. Su mirada era ardiente y ansiosa. Se paró enfrente de ella mientras lentamente se arrodillaba en el piso.

—Espero expiarme ante el gran rey por forzarlo a descender a este mundo de nuevo para limpiar su propio estigma... Ciertamente es un gran insulto y por lo tanto soy una deshonra. Pero ahora, mi único deseo es arrodillarme ante usted lo más rápido posible para pedirle que me perdone por mi indolencia y me permita ofrecerle todos mis servicios a la futura grandeza de mi rey... Porque para eso ha venido, ¿verdad, Yakou-sama?

El hombre miró a los ojos de Natsume mientras se disculpaba, reverente.

Sus movimientos y su forma de hablar eran exagerados con su fe pura mostrándose en sus ojos. Esa fe estaba completamente distorsionada; una fe demente.

Un escalofrío corrió por el cuerpo de Natsume y la ilusión de que la temperatura de su cuerpo estaba bajando la asaltó. Estaba feliz de que estuviera tirada en el piso, puesto que si hubiese estado parada, se podría haber caído al piso ya que sus piernas le temblaban.

Por culpa de los rumores sobre que era la reencarnación de Yakou, sufrió de tanto desprecio y estuvo llena de tanto miedo desde que nació. Incluso a veces fue obligada a soportar esas tan imposiblemente altas expectativas.

Pero entre todas esas emociones que la gente que había visto en ella a Yakou tenía, ni una sola vez vio este tipo de “afecto” que le diera tanto miedo y la enfermara físicamente. Sentía como si sus dientes estuvieran tiritando, por lo que desesperadamente apretó sus mandíbulas.

—Yo... Yo no soy Yakou...

Natsume murmuró al abrir su boca para dejar salir el miedo y lo malo de su corazón.

Con esas palabras el rostro del joven momentáneamente cambió. Ya no mostraba esa apariencia correcta y honrada de antes, sino que en su lugar desprendía un aire espantoso con un rostro oscuro que mostraba una convicción extremadamente cerrada y distorsionada llena de prejuicios.

Pero rápidamente recuperó su calma e inclusive forzó una sonrisa con buena intención, mientras se levantaba lentamente.

—Natsume-kun, puedo conseguir información que no es revelada al público debido a mi identidad. Conozco bien lo que pasó. Tanto la “Niña Prodigio”, Suzuka Dairenji, como el “Armored Juggernaut” aparecieron, ¿verdad?

—¿Qu-...?

Sus ojos se abrieron con sorpresa cuando el incidente del verano fue mencionado nuevamente. El Investigador Místico no pudo evitar dar una sonrisa malvada ante esa reacción.

—¿Ahora entiende mis sentimientos cuando escuché ese reporte? No solo yo, sino también mis compañeros estábamos muy emocionados. Hace muchos años, hubo rumores que indicaban que usted era la reencarnación del Rey de la Estrella del Norte, pero después de recibir ese reporte, ¡finalmente tuvimos pruebas de que los rumores eran ciertos! Si lo recuerda, dije que uno de mis compañeros no pudo evitar actuar precipitadamente debido a que escuchó sobre su destacada actuación, ¿verdad? Ahora nos hemos distanciado de nuestro largo esconder y hemos hecho varias preparaciones para recibirlo de su despertar. Hemos esperado por un largo tiempo el momento en el que el Rey de la Estrella del Norte se despierte. ¡Los días se sintieron como años!

El investigador habló con entusiasmo.

Natsume de nuevo se quedó impactada. El incidente con Suzuka Dairenji fue un importante “punto de cambio” en su vida, por lo que no podía olvidarlo aun si quisiera, pero ahora era un “evento del pasado” que “ya había acabado”. Nunca se imaginó que este incidente daría paso a un gran alboroto en un lugar que ella no conocía.

Pero...

—Eso no fue hecho sólo por mi fuerza.

Murmuró tranquilamente. El investigador, como si no lo hubiera escuchado claramente, le preguntó.

—¿Qué dijiste?

—Ese incidente no fue resuelto solamente con mi fuerza. No fui yo quien derrotó al Armored Juggernaut y detuvo a Suzuka Dairenji solo, sino que fuimos Harutora y yo, únicamente fuimos capaces de resolver eso con éxito al combinar nuestras dos fuerzas. Sólo fuimos capaces de lograr tan sorprendentes resultados porque combinamos nuestras fuerzas individuales. ¿Dijiste que lo “sabías bien”? ¡Qué broma, no sabes absolutamente nada! No creas que puedes hacer una conclusión sobre Harutora y yo con sólo confiar en tus propias conjeturas.

—¡Pero...!

La satisfacción en la cara del investigador se hizo añicos.

El oscuro rostro que había desaparecido de él hace un momento, se mostró desde debajo de su alegre expresión. Una cara desalmada apareció junto con violentos espasmos en sus hombros y manos como si estuviera titiritando de frío.

—Ignorante... Pero qué ignorante y despistado... ¿En serio este es el rey? Eso es increíble... Irrazonable... ¡Esto es...!

La apariencia correcta del Investigador Místico se retorció en algo inhumano, como un verdadero lunático.

Pero, sin tener en cuenta qué tipo de impactos recibiera su fe, seguía siendo un Investigador Místico. Suprimió a la fuerza sus agitadas emociones mientras murmuraba con enojo.

—¡Já! El rey no se ha despertado, no puedo actuar con una prisa excesiva e intentar hablar impropia y directamente con el rey. Pero, Natsume-kun, déjeme decirle algo para ayudar a su despertar. ¡Ese mocoso al que me parece, usted llamó Harutora, ahorita debería estar tomando su último respiro gracias al kodoku que liberé!

Él lanzó esas palabras con un tono feroz y sólo entonces hizo a Natsume sentir verdaderamente como si la temperatura de su cuerpo hubiera caído rápidamente.

Por reflejo buscó el aura de Harutora. Un “vínculo” de poder espiritual se creó entre ellos desde que le dio la habilidad para ver los espíritus y le permitió convertirse en su shikigami. Natsume podía sentir su presencia, sin embargo, estaban muy lejos el uno del otro. Pero finalmente notó que su fuerza había sido sellada cuando intentó buscar el aura.

Cuatro talismanes fueron pegados su pecho, hombros y espalda, y su objetivo era restringir su poder espiritual. Con eso dicho, no tenía nada de poder, por lo que era incapaz de invocar a su shikigami Hokuto puesto que tampoco podía usar magia.

—¿Acaba de notarlo? Pero qué descuidado. Lo que es peor, ¿qué lugar cree es este? Este el campo de práctica mágica y también el centro de la arena. ¿Estoy en lo correcto?

Había una barrera de primera clase alrededor de la arena para evitar que la magia que estaba siendo lanzado en el campo de práctica afectara el exterior. Natsume no podía establecer un vínculo con la magia aun cuando intentaba Seguir el rastro del aura de Harutora. No pudo evitar quedarse estupefacta.

El Investigador Místico se rio con frialdad.

—¿Se siente tan triste de que su querido shikigami vaya a morir? Pero no necesita enojarse, puesto que yo tomaré la carga de ser su próximo shikigami, su sirviente que lo guiará y lo protegerá. Yo soy el más adecuado para el Rey. ¡Soy el nuevo Hishamaru!

El Investigador Místico empezó a decir estupideces exaltada y arrogantemente, pero Natsume no le puso nada de atención, puesto que su cabeza estaba ocupada pensando en Harutora. Recordaba haber peleado con él durante el receso de clases. No podía creer que

Harutora fuera a morir así, pero estaba encarándose con el kodoku que fue liberado por un Investigador Místico especialista en eso.

Una desesperación oscura invadió a Natsume mientras sus ojos sólo veían oscuridad.

—¿Es verdad...?

Una voz tranquila se regó lentamente de sus labios como sangre.

Pero...

—¿Qué pasa? —el investigador repentinamente levantó su cabeza al elevar su mirada y apartarla del cuerpo de Natsume.

Una masa de niebla entró por la entrada hacia los asientos de espectador.

Una masa de niebla que lentamente se movía, pulsaba, movía.

Era un kodoku. Éste se dirigió rápidamente hacia la arena desde por los asientos de espectador, pero fue bloqueado por una por una barrera invisible. A pesar de esto, siguió continuando presionando, intentando meterse por la fuerza. Pero lo que es más, el Investigador Místico parado en el centro de la arena desprendía una sensación de intensa ira y odio.

—¿Cómo es posible?! ¿Me han regresado el kodoku que liberé?

Gritó con su cara boquiabierta. Perpleja, Natsume levantó la mirada hacia los asientos con su cara llena de lágrimas.

Pero no mucho después...

Una voz definitivamente inconfundible pasó a través de la barrera desde el otro lado de la entrada por la que el kodoku había entrado a toda prisa para llegar a sus oídos.

—¡Natsume! ¡¿Estás bien?!

Y suspiró profundamente.

Parte 3

—¡Harutora!

Al escuchar ese grito, Harutora rápidamente corrió hacia las gradas del campo de práctica con todas sus fuerzas.

Esta era la primera vez que veía el campo de práctica mágica, donde la batalla de shikigamis se llevó a cabo el día de ayer, desde los asientos de espectador puesto que en ese momento no notó qué tan grande era la arena en realidad debido a la tensa situación.

Los asientos estaban faltos de gente y solamente había dos personas dentro de la arena iluminada. Ahí estaba ese hombre de traje en el centro del área, con su cabeza volteada hacia Harutora; el Investigador Místico. La otra persona que estaba atada mientras estaba rendida a los pies del Investigador y con su uniforme era Natsume.

—¡Natsume!

No podía verla claramente debido a la distancia entre ellos, pero la voz que lo había llamado no sonaba como si estuviera herida. Harutora lo hizo a tiempo, Natsume estaba a salvo. El kodoku sin detenerse salió corriendo de las filas delanteras de los asientos hacia las dos personas en el centro de la arena. Harutora bajó corriendo por los asientos para detenerse justo enfrente del kodoku que se retorció.

Primero Kon, luego Touji y Tenma y finalmente Kyouko que traía a Hakou y Kokfuu, aparecieron por los asientos después de Harutora.

—¿L-Lo logramos? —preguntó Tenma. Después de que Touji inspeccionara rápidamente las condiciones de la zona, asintió brevemente con su cabeza en respuesta.

Luego se dio la vuelta hacia Kyouko que seguía detrás de él diciendo con una sonrisa:

—Parece que salió bastante bien.

Kyouko dio un pequeño respiro, quizás debido a que fue afectada al usar magia sin parar, pero aun así reguló desesperadamente su respiración para asentir con su cabeza.

El plan de batalla propuesto por Touji en el salón fue una “contra-maldición”.

Una contra-maldición, es decir, eliminar la magia que sea lanzada por el otro equipo regresando la magia a quien la lance. Las maldiciones originalmente se referían a transformar el poder espiritual de las emociones negativas como la ira o el odio en el poder requerido para la magia, y gracias a esto, eliminar el control impuesto sobre el poder mágico podría liberarlo y voltear el ataque hacia el profesional que la ha usado. Esta contra-maldición era la magia más efectiva contra el kodoku, el cual usaba el resentimiento como su poder mágico.

Pero éste era una kodoku que fue lanzado por un Investigador Místico, un especialista en lanzar magia sobre los humanos, y no era fácil de destruir su firme control, especialmente puesto que ésta no era la primera vez que Kyouko intentaba lanzar una contra-maldición.

—Por suerte, Touji-kun inició el sistema contra incendios y debilitó el poder del kodoku, de otra forma no hubiésemos tenido éxito sin importar qué tan poderoso era Kurahashi-san.

Tenma, quien rompió exitosamente la barrera del salón, habló con emoción. Para disminuir la carga de Kyouko, Harutora, Kon, Touji y Tenma, pelearon con todas sus fuerzas. Habría sido difícil escapar de la crisis sin el duro trabajo de cada uno de ellos.

—Entonces bien, es obvio quién es el culpable, pero es ciertamente inesperado.

Kyouko habló con desdén mientras miraba la arena desde los asientos de espectador y, más específicamente, al Investigador que volteó a verlos.

La niebla fuera de control, obviamente intentaba atacarlo en la arena, lo cual probaba que el profesional que usaba al kodoku no era nadie más que él. Esta era la prueba más evidente.

Todos se preguntaban cuándo fue que alguien colocó la barrera en el salón. Puesto que el investigador había llevado a cabo sus investigaciones en los alrededores de Natsume, hubo numerosas oportunidades en las que pudo colocar la magia de antemano. Era lo mismo con el kodoku. Puesto que se usó una magia dentro del edificio escolar, la barrera que sellaba el edificio naturalmente no respondería. Aún más, siempre y cuando estuvieran en el interior de la arena del campo de práctica mágica, el investigador no tendría que preocuparse por el espionaje mágico ni por un momento. Lo que parecía un ataque no planeado en realidad fue un ataque deliberado y profundo.

Por otra parte, su cuerpo temblaba de ira y mortificación cuando estaba parado en la arena mientras levantaba su cabeza para mirar al kodoku que liberó junto a los estudiantes de la academia, los cuales lo eliminaron.

Pero, de nuevo, suprimió sus emociones excitadas con una fría sonrisa en su rostro, para luego parlotear.

—Bueno, ¿pero si no es la hombrecita de la familia Kurahashi que suele pelearse terriblemente con el rey? Qué gran error de cálculo.

Sacó de su bolsillo un amuleto lleno de sangre para después elevarlo deliberadamente enfrente de todos ellos y lentamente romperlo en dos. Al romperlo, la niebla rodeó la barrera mientras se golpeaba fuertemente contra ella, dividiéndose hacia la izquierda y hacia la derecha para después disiparse en una neblina. Al parecer habían preparado las contramedidas necesarias para protegerse en una situación de una contra-maldición.

Harutora empezó a correr hacia la arena al ver esa acción.

—¡Entonces tú fuiste el culpable! ¡¿No le has hecho nada a Natsume, verdad?!

El investigador resopló y le respondió ante su grito de ira.

—Solamente le hice escuchar unas cuantas de mis palabras. Cómo podría herirlo, especialmente cuando no tengo intención de hacerle daño. ¿No es normal? Aun si es inmaduro, sigue siendo el rey —respondió con una sonrisa.

Su ojos entrecerrados estaban oscuros y se podía ver que esto desarrollo inesperado le molestaba. Pero aun así mostraba un buen autocontrol en su expresión, su tonó recuperó su calma y sus labios mostraban una sonrisa fingida.

Kyouko, enojada, hizo una trompetilla con la boca.

—Antes de que viniéramos aquí, usábamos shikigamis sencillos para informar a los profesores y ellos venían inmediatamente después de que se enterasen de lo que pasaba. No tienes ningún lugar a donde ir, especialmente porque este es el interior de la Academia Onmyou.

—¡A-Así es! Deberías rendirte por la paz y liberar a Natsume-kun.

Tenma agregó a las frías palabras de Kyouko mientras elevaba su voz para gritarle al investigador. Touji estaba en silencio, mostrando una mirada tan filosa como el filo de un cuchillo mientras miraba su reacción

—Está bien, lo voy a dejar ir. Esta vez yo pierdo, así que me iré rápidamente —y encogió sus hombros de buena gana.

—¿Eh? —exclamó Tenma con sorpresa, con Kyouko también sorprendida.

—Esta vez, mi objetivo sólo era hacerle saber a Natsume-kun de mi existencia y aunque esperaba que entendiera mejor la verdad... Sólo diré “Hasta la próxima”.

Habló relajadamente. Harutora, al escucharlo, no pude evitar gruñir apretando los dientes:

—Bastardo...

En ese momento--

—¿Acaso conoces las consecuencias de esto? —Natsume, que estaba tirada en el piso, habló.

El investigador se dio la vuelta hacia ella haciendo un “¿Nnn?”.

—No sólo serás incapaz de volver a la «Agencia Onmyou», sino que, en vez de eso, hasta te van a buscar. ¿En verdad crees que puedes escaparte de ellos?

—Caray, ¿ya olvidaste lo que acabo de decir? ¿No te dije que todavía hay muchos de mis compañeros en la agencia?

Respondió mientras mostraba una sonrisa insidiosa. Natsume se quedó sin habla por un momento.

—Cierto, no seré capaz de seguir moviéndome ante los reflectores después de esto, pero eso no importa. Me esconderé tras bambalinas y esperaré hasta día en que venga su verdadero despertar. Hay muchos que esperan con ansias que el Rey de la Estrella del Norte descienda sobre este mundo nuevamente, y son muchos más de los que se imagina.

Tras eso, respetuosamente abrió sus brazos y presionó su mano sobre su pecho, inclinándose muy abajo para hacer una reverencia.

—Entonces me voy. Espero encontrarme nuevamente con usted pronto...

Después de decir esto tan dramáticamente, se dio la vuelta sin esperar una respuesta antes de meter sus dos manos en la bolsa y, lentamente, irse caminando. No hay necesidad de decirlo, ni siquiera miró a los estudiantes en los asientos de espectador.

Pero...

—Aguarda, tú —llamó Harutora al Investigador Místico con una pierna sobre el barandal que separaba los asientos de espectador y la arena. El hombre por un momento se detuvo mientras caminaba hacia la salida de la arena cuando escuchó esto—. ¿Crees que puedes escapar? ¿Crees que te vamos a dejar ir?

Era obvio que lo estaba provocando.

Los ojos de Natsume, Kyouko y todos los demás se abrieron. El investigador que se detuvo, levantó tranquilamente su cabeza para después responder a Harutora con una voz sin emociones.

—¿Oh? ¿"Dejarme ir"? No creo tener ninguna necesidad de pedirles que "Me dejen ir". ¿Hmm? ¿O podría ser que el haber eliminado ese pequeño kodoku hizo que malentendieras algo?

Tranquilamente se dio la vuelta para mirar a Harutora, regresándole con desprecio la mirada filosa que él tenía y extendió sus brazos.

—Ven si quieres, ya que no me vas a dejar escapar. ¡Vamos, adelante! ¡Te permitiré ser testigo de cómo es en realidad el poder de un verdadero Onmyouji!

—...

Harutora, sin abrir la boca, levantó su shakujou y la intención asesina de Kon creció mientras se preparaba para la batalla.

—¡N-No lo hagas, Harutora-kun!

Tenma apresuradamente le dijo desde atrás para que se detuviera.

Kyouko también hizo una mueca de disgusto, pero tenía que pedirle que parara.

—Rápido, detente. El enemigo es un Onmyouji especializado, sin mencionar que está loco. Aparte de que ya casi estoy en mi límite, así que podría ser muy difícil bloquear el siguiente ataque.

Las voces de sus compañeros que le pedían detenerse sonaron por detrás de él, pero Harutora seguía mirándolo con ferocidad.

—Los profesores deben haber notado los disturbios de aquí, y si las cosas siguen sin incidentes, quizás sean capaces de atraparlo antes de que salga de la academia. Si en este momento actúas precipitadamente, Natsume estará en peligro —Touji, que estuvo todo este tiempo en silencio, finalmente abrió su boca.

—¡Tch...!

Touji estaba en lo correcto, el investigador, efectivamente, planeaba liberar a Natsume. Si algo llegase a pasar en este momento, podría obligarlo a tomarla como rehén y la situación estaba propensa a ponerse más peligrosa.

Harutora apretó los dientes mientras aflojaba sus brazos que agarraban firmemente el shakujou. El investigador tampoco dejó pasar la oportunidad para burlarse de él.

—Entonces bien, me retiro.

Después de que dejó salir tan relajadas palabras, empezó a dirigirse a la salida de nuevo. Todos sólo podían mirar en silencio su espalda.

Justo cuando Harutora y los demás lo estaban viendo irse.

—Dijiste que eras mi Hishamaru —Natsume, atada, levantó su cabeza mientras gritaba con fuerza. Todos se quedaron impactados y el investigador también se dio la vuelta con sorpresa.

Pero las reacciones a su alrededor no despertaron su interés. Siguió hablando fuerte mientras estaba tirada sin fuerzas en el piso:

—No me importa en qué tipo de estupideces tú y tus compañeros piensan o aman creer, puesto que todo sólo es una ilusión. Si yo tuviera un Hishamaru a mi lado, esa persona sería Harutora, porque él es mi único shikigami en el mundo real.

Si la directora o el profesor Ohtomo estuvieran aquí, definitivamente habrían le aplaudido y apoyado.

Era maravilloso y fácil de entender, simplemente la mejor demostración de una magia de segunda clase.

A decir verdad, los efectos eran bastante sorprendentes.

—¡Mi Rey! Eso es muy triste.

—¡Esto es simplemente decepcionante!

El investigador se quitó la máscara de calma que tenía y le reclamó. El momento en que el hombre se liberó de sus grilletes que lo obligaban a mantenerse calmado finalmente llegó.

Sin embargo-

—¡Aun así eres inmaduro, no deberías haberte metido con este chico!

—¡No importa lo ignorante que sea, el rey no debería decir tan locas palabras a aquellos que, eventualmente, se convertirán en sus ayudantes! ¡Cuide bien su lenguaje!

La forma de hablar del investigador cambió, era diferente a su voz original; sonó una profunda voz con un tono completamente diferente. Ambos venían de su boca, pero era como si tuviera dos personalidades y ambas dijeran cosas diferentes.

Sus ojos se enrojecieron de sangre. La saliva salía de su boca. Su rostro agitado estaba tenido de un rojo oscuro. Le gritó a Natsume, pero sus ojos parecían vacíos y no la miraban en lo absoluto.

Harutora y los demás jadearon, pero ella no pudo esconder su sorpresa ante la reacción del hombre que ella causó, lo cual sobrepasaba sus expectativas.

—Esto es malo —Touji hizo un “tch”, pero no podía hacer nada con la situación ante él.

El investigador tiró todo su cuerpo hacia atrás.

—Ni modo, ya que las cosas han llegado a esto. ¡Dejaré que ustedes, mocosos, presencien la prueba de que somos los más correctos para convertirnos en los agentes del Rey de la Estrella del Norte!

Tras eso, el aura se empezó a reunir en un remolino gigante a espaldas del Investigador Místico.

El aura dentro de la arena siempre se mantenía en un estado estable para elevar la estabilidad de la magia. A causa de esto, el haber pinchado el poder mágico hizo que la, originalmente, aura tranquila se retorciera intensamente como el mar en medio de una tormenta.

Un shikigami colosal apareció detrás del investigador, el cual estaba mirando al cielo mientras se reía con malicia.

—¿Ese es... un Oni²²? —Harutora exclamó con sorpresa y Kon jadeó. Natsume, Touji, Kyouko y Tenma dejaron de respirar mientras miraban.

El shikigami que apareció ante ellos era la ejemplificación de un Oni.

El shikigami era tres veces más grande que el investigador, el cual estaba parado enfrente de él. Dos cuernos filosos y curvos crecían desde una cabellera de pelo duro, los cuales apuntaban hacia el cielo. Su torso estaba desnudo y la parte baja de su cuerpo estaba cubierta por unos pantalones de piel rasgados. Sus músculos, que parecían hechos de cuerda, sobresalían por debajo de su piel que se veía oscura, como si estuviera creciendo una gran víbora dentro de su cuerpo.

Esa apariencia era completamente idéntica a la del Oni del que se hablaba en las antiguas leyendas. Al ver tan poderosa apariencia, su cuerpo ya había sentido su opresiva sensación de confrontación, como la de una bestia gigante a la que su mente había reaccionado mucho tiempo antes, la presión que una feroz y astuta bestia desconocida desprendía.

Este Oni tenía dos características notables. Una era la máscara de bronce que cubría su rostro.

La otra era-

—¿Un brazo? Un Oni de un brazo... ¡Imposible! ¡¿Cómo puede ser?!

Kyouko exclamó del impacto. El Oni había perdido la mitad inferior de su brazo izquierdo como si se lo hubieran cortado. Kyouko, Natsume y Tenma estaba muy familiarizados con el famoso personaje que había usado un Oni de un brazo.

El investigador mostró una mirada llena de gusto al escuchar el alarido de Kyouko.

—¡Rey! ¡Mi gran Rey! ¿Acaso podría haber olvidado los nombres que usted otorgó?

—El Rey de la Estrella del Norte, Yakou Tsuchimikado, era ayudado por dos sirvientes--

El Investigador Místico declaró en voz alta:

—¡Yo soy Hishamaru!

—Y yo soy, Kakugyouki.

²² Un youkai japonés. Similares a los demonios y con apariencias humanoides.

Capítulo 5: El Oni de un brazo

Parte 1

¡¿El shikigami de Yakou...?!

Kakugyouki, es lo que dijo el Investigador Místico, llamándose a sí mismo Hishamaru. Harutora reconocía esos dos nombres y recordaba que había dos personas especialmente famosas entre los shikigamis de Yakou, ¿pero por qué estarían los shikigamis de Yakou aquí? Su cabeza estaba aturdida y su mirada apuntaba intencionalmente al oni enfrente de él, incapaz de moverse.

—¿E-En serio? ¿Apoco ese es el verdadero Kakugyouki? ¡No puede ser!

—¡Cállate, Tenma! ¡¿Cómo voy a saber si es real o no?!

Kyouko regañó a Tenma, que se había agachado en pánico hacia un lado, pero su shock interno de ella era claro debido a que su voz se escuchaba enojada. Solamente regañaba a los demás para obligarse a sí misma a mantener la calma.

La mirada de Touji era solemne y le preguntó a Natsume, que estaba tirada en la arena:

—¡Natsume! ¿Puedes explicarnos?

Pero Natsume, que estaba tirada en el piso y podía mirar de cerca a la extraña figura, no pudo responder a su pregunta por un tiempo. Su mente estaba casi paralizada y todo lo que podía ver al levantar la mirada desde su posición era el gigantesco y abrumador tronco del Kakugyouki.

A duras penas pudo pronunciar las palabras.

—No lo sé... —su mirada seguía viendo al oni frente a ella.

—No lo sé. Kakugyouki es un shikigami sirviente, un espíritu materializado. Más aún, era un antiguo “demonio” que vivió por varios cientos de años; se rumoreaba que era un oni. De acuerdo a esos rumores, su parte externa podría haber cambiado significativamente... C, Con excepción de la característica espiritual de su brazo único...

El Investigador Místico no pudo evitar reírse suavemente al escuchar la explicación de Natsume. Ella podía “ver” el enlace de poderes espirituales entre el investigador y el oni, y éste -Kakugyouki- seguramente era el shikigami que él usaba.

—Me materialicé, pero aun así todavía no muestra signos de despertar...

—Qué problemático, Natsume-kun. Parece que tomará un poco más de tiempo.

El investigador dejó salir dos tipos de voces diferentes una después de la otra con una mirada extasiada.

—¿Qué pasa? Se perdió el paradero tanto de Hishamaru como Kakugyouki después de que Yakou murió, ¡Y siguen perdidos hasta ahora! ¿A qué demonios están jugando?

—No tengo intenciones de responder a esa pregunta, mi Rey.

—Está bien, Kakugyouki, la situación es simple, Natsume-kun. Así como Yakou ha reencarnado en tu cuerpo, yo soy la reencarnación de Hishamaru y es por eso que Kakugyouki está al lado mío. Siempre hemos sido compañeros muy unidos, a la espera de que nuestro amo despierte.

Estaba en un trance, hablando tanto por Kakugyouki -el oni frente a ellos- y la reencarnación de Hishamaru -él mismo- al mismo tiempo. Natsume, inconscientemente, lo miró boquiabierto.

—Esto... ¿Cómo una cosa tan estúpida puede...?

—No, no, mi Rey. La realidad está justo frente a usted y es innegable.

—Hishamaru, basta de charlas, vamos a por ese chico primero.

Una sonrisa sádica flotaba en su boca, como un gato torturando ratones. Al mismo tiempo, Kakugyouki entró en acción.

Su objetivo era, Harutora.

¿Qué?

Su cuerpo era gigantesco y era difícil imaginar que sus movimientos fueran tan rápidos. Su puño acortó la distancia en unos momentos tras balancearse hacia los asientos de espectador, justamente debajo del barandal en el que estaba parado Harutora. Los trazos sobre la pared brillaron intensamente y la barrera, que en un principio era incolora y transparente, desprendió incontables chispas mientras el aire corría intensamente. La forma de la barrera de Primera Clase Nacional se distorsionó mientras se crujía.

Aun así, la barrera del campo de práctica mágica, que era el orgullo de la «Academia Onmyou», no se rompió, pero fue imposible bloquear el intenso choque físico. Harutora, que estaba parado encima, perdió el equilibrio debido al movimiento del campo de práctica y cayó al suelo.

—¡¿Ah?!

Harutora cayó en la arena desde el barandal. Ésta estaba colocada especialmente para no reaccionar hacia los humanos fuera de las consideraciones de seguridad.

—¡Harutora!

Natsume dio un grito entrecortado con sorpresa en cuanto lo vio caer y Kyouko junto con Tenma gritaron también. Touji iba insultándolo mientras corría hacia el frente de las gradas.

—¡H-H-Harutora-sama!

Kon, asustada, rápidamente fue tras Harutora y cerró la barrera como resultado de eso. Touji, que seguía corriendo, tomó a Kon por la cola y gritó:

—¡Ve hacia la puerta trasera! —y la aventó.

Kon frenéticamente tomó ventaja de ese tiempo para salir de las gradas y al ver esto, Kyouko también hizo que sus shikigamis rápidamente salieran y siguieran a Kon.

Los shikigamis podían seguir siendo controlados desde el exterior de la barrera en la arena después de que entraran al área. En realidad no había considerado qué acciones podrían tomar sus shikigamis y Kon después de que entraran a la arena, puesto que, incluso ahora, su mente seguía en blanco.

Tenma corrió hacia el frente de los asientos junto con Touji.

Kyouko también fue rápido tras de ellos.

—¡Oye! ¡¿Estás bien?!

—¡Harutora-kun!

Harutora escuchó esas voces llamándolo desde arriba. Soportó el dolor de la caída mientras se levantaba.

Estaba justo a los pies de Kakugyouki.

—¡...!

Éste intentó patearlo con su pierna derecha, curvándose hacia Harutora y dejándolo sin un lugar en dónde esconderse. Harutora rápidamente lo esquivó y lo bloqueó con el shakujou, pero no era seguro si ese movimiento en verdad sería efectivo. Antes de que lo notara, salió volando hacia atrás como si hubiera sido golpeado por un carro.



—¡Harutora!

Natsume gritó de nuevo. Inmediatamente después, su cuerpo cayó al suelo para después dar varias volteretas como si estuviera cayendo colina abajo y entonces finalmente quedar tirado en el piso.

Todo su cuerpo estaba paralizado y un choque ardiente persistía en las áreas donde había sido golpeado. La parálisis rápidamente se convirtió en un intenso dolor que viajó por todo su cuerpo como si fuera electricidad.

Un ligero gemido salió de su boca.

¡No, No está bien! ¡Este no es el momento para gemir con agonía!

Se levantó apoyándose en el shakujou.

Primero revisó su propia posición y le sorprendió que la patada que acababa de recibir, lo hubiera enviado hasta el otro lado de la arena. Hasta ese momento, Kakugyouki retrocedió su pierna con la cual lo había golpeado.

Harutora se levantó antes de que el enemigo pudiera acertar un golpe decisivo, no, en realidad, el Kakugyouki no lo había perseguido.

—Uff...

Se puso de pie mientras temblaba y un sonido agudo resonó profundamente en sus oídos. Touji y los otros tres le gritaban desde las gradas y Natsume, en la arena, también lo hizo, pero en realidad no sabía qué era lo que le estaban diciendo. Todo su cuerpo estaba caliente y sentía como si su corazón se hubiera hinchado, volviéndose dos veces más grande, mientras latía intensamente.

—Entonces en serio no es una copia, eh...

Sus oídos lograron escuchar su propio murmurar y solamente entonces confirmó que no se habían dañado sus tímpanos. Intentó mover su cuerpo, ignorando el dolor que venía de todas partes de su cuerpo. Era una suerte que no se hubiera roto los huesos, ciertamente una golpe de suerte entre tantas desgracias.

Pero...

—¿Qué pasa? ¡Resiste!

—Jaja, Kakugyouki, no seas desconsiderado.

Al mismo tiempo que el investigador bromeaba, Kakugyouki saltó.

Su cuerpo de un poco más de 5 metros casi rompió el techo y esa impactante escena hizo que Harutora se quedara boquiabierto - en ese preciso momento, su visión se oscureció. Una sombra lo cubría.

—¡Maldición!

Corrió con todas sus fuerzas para así caer a un lado. Inmediatamente Kakugyouki cayó junto a él mientras escapaba. El suelo tembló por la fuerza del impacto y Harutora se tambaleó. Kakugyouki aventó una patada de nuevo.

El aire alrededor hizo un pequeño sonido y Harutora blandió el shakujou que estaba en sus manos casi por reflejo.

El impacto de la patada lo mandó a volar, pero esta vez no mostró ninguna apertura en su postura. Rápidamente recuperó su balance mientras iba hacia atrás, tocando con su pie el piso. A pesar de haberse deslizado varios metros hacia atrás, sus pies todavía estaban firmes, y gracias a eso, no cayó al piso.

¡Cierto! Este shakujou...

El shakujou había detenido la patada que iba a recibir.

El golpe que había recibido no le causó ningún daño gracias a que lo había usado para defenderse. Claro, este pequeño báculo no podría haber detenido el ataque del gigante desde un punto de vista físico, pero Harutora sintió que, en cuanto el shakujou se encontró con la patada, éste mismo había reflejado el impacto.

El shakujou estaba impregnado de magia.

¡Bien hecho, Ohtomo-sensei! ¡Ahora lo veo diferente!

Desafortunadamente no se podía relajar. Esta vez Kakugyouki no le dio espacio para respirar, lo pateó de nuevo y rápidamente lo volvió a hacer. Harutora rápidamente esquivó hacia la izquierda y hacia la derecha.

Era como si estuviera parado en el medio de una carretera interestatal, mientras todas las patadas revoloteaban el aire, al punto de casi encoger todo su cuerpo. Esquivó sus ataques con un ritmo ágil levantándose y agachándose mientras se las arreglaba para esquivar sus ataques y usaba el shakujou como escudo.

—Hmm.

—Caray, no está mal. Ese juguetito que tienes en las manos parece bastante interesante.

El investigador místico rio. “¡Calla y muere, bastardo!” Harutora gritó enfadado en su corazón, pero ni siquiera tenía las fuerzas para levantar la voz. Todavía tenía el shakujou en alto, pero las manos que lo sostenían desde hace rato ya habían alcanzado su límite y se le empezaron a entumecer.

En ese momento.

—¡Detente!

Natsume gritó y en ese momento Kakugyouki se dejó de mover.

—¡Por favor, no sigan peleando...!

Dijo mientras bajaba su cabeza en donde estaba tirada en el piso con una voz penetrante.

Harutora quería llamarla, pero su respiración lo detuvo. Estaba usando todas sus fuerzas para respirar, por lo que no podía pronunciar ni una sola palabra. El investigador entonces hizo un "hmph".

—Oh, Rey...

—Parece que finalmente desea cooperar. Definitivamente voy a acatar esta orden, mi Rey...

Kakugyouki lentamente relajó su postura al escuchar esto y se apartó de Harutora. Éste apretó sus dientes y soportó esto mientras se sentaba lentamente en el piso. Rápidamente se agotó su fuerza ante tal cantidad de violentos ataques.

—¿Ahora lo entiende?

—Usted debe aceptar su destino, así como nosotros también. Hemos esperado todo este tiempo por usted y vamos a seguir sirviéndole en un futuro. ¿Finalmente nos va a reconocer?

El investigador preguntó con un tono bastante arrogante. Natsume bajó su cabeza mientras escuchaba lo que decía. Su cabello negro que caía y cubría su rostro escondía su expresión y sus mejillas blancas, que se podían ver por debajo de éste, lentamente se movieron.

Harutora tomó un profundo respiro-

—Aguarda, Natsume.

Al escuchar esto, ésta se dio la vuelta.

Sus ojos negros, empapados de lágrimas, miraron a Harutora a través de los flequillos que caían desde su cabeza. Él mostró una sonrisa con coraje ante los ojos de su amiga de la infancia.

Desesperadamente reguló su respiración y tragó un poco de saliva por su garganta que ya estaba seca. Puso las trivialidades como el dolor y la fatiga hasta lo más profundo de su mente y se puso de pie con orgullo recargado sobre el shakujou que se apoyaba en el piso mientras éste hacía un sonido metálico.

—No necesitas prestar atención a las locuras que este lunático dice y tampoco necesitas apoyarte en los asuntos de tu pasado para que te ayuden. ¿Acaso no estamos aquí todos tus compañeros en este momento?

—Harutora...

Natsume se olvidó de la situación a su alrededor por un momento y sus ojos lo miraban directo a él. Harutora le regresó la mirada mientras respiraba rápidamente.

—Discúlpame por las palabras que te dije al medio día. Siento que no tuve tacto, pero tampoco siento que estuviera mal. Ciertamente te hace falta coraje, aún más coraje del que te hablé durante día, así que... —Harutora habló a la fuerza; claramente se estaba forzando a hacerlo, este reclamo era claramente doloroso y difícil, pero aun así habló sin directo y sin andarse rodeos—. Así que no te afecten esos ridículos rumores sobre el

pasado, no intentes cargar con todo eso sobre tus hombros tú sola y tampoco finjas. Aun si hay gente a la que le das miedo y gente que tienen problemas contigo, definitivamente también hay quienes desean echarte una mano para ayudarte. Así que no te asustes de llevarte con los demás. Sé valiente y confía en nosotros.

—...

Los ojos de Natsume se abrieron mientras lo miraba fijamente. Lo escuchó. En verdad sintió que así fue. Sus fuerzas regresaron inexplicablemente y el dolor de su cuerpo aminoró.

Amo y shikigami.

Los poderes de las dos personas interactuaron a través del lazo que había entre ellos, fortaleciéndose el uno al otro.

Pero.

—¡Idiota!

—Sinceramente.

El investigador, y su tono de voz mostraba claramente su incompreensión.

—¡Estás confundiendo al Rey, maldito mocoso! ¡Como esperaba, no puedo dejarte solo!

—Exactamente, Hishamaru, déjenos poner a ese mocoso en orden lo más rápido posible.

Kakugyouki, que se había echado para atrás, una vez caminó hacia Harutora. Éste levantó el shakujou, enfrentando de frente el ataque del gigante que hizo retumbar la arena.

Sé valiente y confía en la ayuda de tus compañeros.

Esas palabras no fueron solamente para Natsume, puesto que también encajaban en su inmaduro yo. Al mismo tiempo que luchaba con el Kakugyouki, logró ver sus figuras acercándose tranquilamente desde la esquina de su visión.

—¡Vamos, cuento con ustedes, chicos!

Gritó y Hakuou junto con Kokfuu, que habían dado la vuelta hacia el punto ciego de la arena, atacaron rápidamente al Kakugyouki.

La katana y la lanza se clavaron en las piernas de Kakugyouki. El gigante dio un aullido sin decir nada y sus movimientos se volvieron caóticos, a la vez que Harutora corrió con todas su fuerzas mientras batía el shakujou para atacar.

—¡Toma esto!

Los pequeños aros en su punta se movieron, haciendo un ruido agudo. Éstos formaban hojas filosas usando el aura, como guillotinas circulares en el aire.

Lo batió para después golpear el brazo derecho de Kakugyouki con el que estaba tratando de apoyarse. Su piel de color oscuro, lo cual dio paso a una intensa reacción de "retraso".

—H, Harutora.

—¡No te preocupes, esto es poco en comparación con esa araña!

Dijo, un poco de verdadero alivio y otro tanto para calmarse a sí mismo. Este oni de verdad era un shikigami aterrador. En su punto de vista, tanto el Tsuchigumo de aquel entonces como el Kakugyouki que estaba frente a él eran monstruos que sobrepasaban su imaginación.

Pero al final de cuentas, ambos eran shikigamis. No importaba cuan fuerte fuera un shikigami, puesto que conocer la fuerza de quien lo controlaba significaba que había una oportunidad de victoria. Harutora no podía sentir ninguna sensación atemorizante que proviniera del investigador como la que Suzuka Dairenji había desprendido en ese entonces.

Movió el shakujou de nuevo y aprovechó los momentos en que Kakugyouki se dejó de mover gracias al "retraso".

Lo rodeó para llegar a un lado y así golpear su estómago. Cada vez que atacaba, podía sentir que el shakujou tranquilamente absorbía el aura y regresaba un impacto más violento a sus brazos.

Entonces era así... ¡no es de sorprenderse que el shakujou sea tan fácil de usar!

Cuando peleó con el Armored Juggernaut, Natsume le dio una «Espada Protectora», y las sensaciones de ambos eran similares. La magia colocada en el shakujou de Ohtomosen sei podría ser el mismo tipo de magia que la de la espada de protección.

—¿Qué pasa? Y pensar que dieras tanta pena. ¡Usa toda tu fuerza, Kakugyouki!

Gritó el investigador con una voz ronca. El oni de un brazo siguió las órdenes de su amo dándose la vuelta sin importarle las heridas en su cuerpo.

Kakugyouki de buena gana le dio la espalda a los dos Yaksha detrás de él y pateó con su pierna llena de cicatrices. Harutora brincó hacia atrás para evadir el ataque. Hokuou y Kokfuu lo acuchillaron con sus espadas de nuevo y Kakugyouki, cuya espalda fue cortada, se tambaleó y cayó al suelo.

Una buena oportunidad.

En el momento en que pensó esto, el brazo derecho de Kakugyouki, que estaba caído, inesperadamente se movió, sin pensar en proteger su propio cuerpo. Su impetuoso brazo corrió por el suelo y Harutora inmediatamente levantó el shakujou para protegerse, pero no pudo bloquear el impacto y fue a chocar al muro que rodeaba la arena.

Aunque el shakujou absorbió una buena parte del poder de ataque del shikigami, el simple impacto contra el muro hizo que tuviera que luchar para respirar. Un intenso dolor embargó todo su cuerpo, se tiñó toda su vista de rojo y sus pulmones dejaron de respirar.

Era una suerte que no se hubiera desplomado. En su lugar, cayó deslizándose por el muro para apoyarse sobre sus rodillas con el shakujou.

El golpe que recibió fue bastante fuerte y ni siquiera podía mover un solo dedo con el doloroso impacto que acababa de lastimar su cuerpo.

Kakugyouki levantó su brazo derecho y con el que lo golpeó desde donde había caído al piso. Hakou y Kokfuu rápidamente lo acuchillaron con sus espadas para ayudarlo, pero a Kakugyouki no se preocupó de ellos en lo más mínimo. El rostro escondido bajo la máscara obedecía las órdenes de su amo y solamente Harutora estaba en su mira.

¡Maldición!

El ataque venía desde arriba, por lo que no pudo escapar de este golpe y ni siquiera tenía las energías para hacerlo.

Pero, en cuanto su rostro se puso pálido del susto, una pequeña figura apareció volando enfrente de Kakugyouki.

Era Kon.

Una explosión de llamas color azul pálido.

El kitsune de Kon bloqueó la máscara, lo cual no surtió un gran efecto, pero sí lo suficiente para distraer la atención de Kakugyouki y así lograr un efecto de perturbación.

Kon, que había liberado el kitsune, rápidamente corrió hacia Harutora, lo agarró y cayó rodando a un lado, el puño de Kakugyouki vino inmediatamente después y asestó un golpe en la posición donde se encontraba arrodillado Harutora hace un momento.

Harutora apretó su mandíbula en cuanto ese tempestuoso impacto lo asaltó. Se puso de pie, apoyándose en el muro detrás de él, y puso un esfuerzo para mantenerse firme en el piso.

—¡Já!

El shakujou perforó con fuerza la máscara de Kakugyouki, el cual cayó cerca.

Reunió poder espiritual de todo su cuerpo usando todas sus fuerzas.

El golpe con todo su poder se estrelló en la máscara de Kakugyouki.

En ese momento, el Kakugyouki aulló como loco.

Un rostro cercano al de un humano apareció desde debajo de la máscara.

Pero ese rostro parecía anormalmente feo, le faltaba esa sensación de realidad, parecía una muñeca cuyo rostro le fue sobrepuesto, completamente diferente a un ser vivo.

El rostro de sufrimientos que fue revelado ante él gritó con todas sus fuerzas.

Esta era la primera vez que Kakugyouki dejaba salir su voz, la cual estaba llena de desaliento, ira y pánico.

—Esto es...

Harutora perforó la máscara con un golpe, lo cual excavó un hoyo en la frente del oni. Salía sangre de la herida y Kakugyouki, enojado, se inclinó hacia arriba mientras aullaba hacia el techo. Sus aullidos era como el llanto de un bebé - determinados, con todas sus fuerzas y con muchísimo sufrimientos.

En ese momento.

—¡Harutora-sama!

Kon extendió sus manos, agarró a Harutora y escapó de Kakugyouki con todas sus fuerzas. Kakugyouki no la persiguió, sino que en vez de eso, dio un pisotazo en el suelo con todo su poder con lo que salió volando hacia atrás en el aire.

Aventó una patada hacia el techo y fue repulsada por la barrera, lo cual causó que la arena temblara por un momento mientras se daba la vuelta hábilmente en el aire como un gato mientras cae. Golpeó los muros, cayó al suelo con su frente y azotó sus brazos y piernas completamente fuera de control. Hakou y Kokfuu rápidamente se apartaron de él y casi se vieron atrapados en su frenesí.

—¡Q-Qué rayos pasa! ¡¿Por qué enloqueció esa cosa?!

Harutora gritó con sorpresa, pero Kon, que estaba volaba desesperadamente, no tuvo las energías para responderle.

—¡I-Idiota!

El investigador gritó, su mirada ya no parecía tranquila. Incluso su descabellado comportamiento se había ido sin dejar rastro.

—¡E-Esa máscara era el sello de Kakugyouki! Con esto, ¡ni siquiera yo puedo controlarlo! ¡No va a detener su ira hasta que haya destruido todo a su alrededor!

La voz baja que había llamado a Kakugyouki ya no se podía oír con ese tono sólo dejar que su propia voz se llenara de terror y desesperación, lo cual tenía mayor autenticidad que cualquier cosa que había dicho.

—¿Qué dijiste? —miró Harutora a Kakugyouki desde los brazos de Kon. Kakugyouki no distinguía a nadie -ni siquiera a sí mismo- y solamente destruía desenfrenadamente mientras gritaba y sus se volvieron más violentos e imprudentes que cuando traía puesta la máscara.

Estaban indefensos, quizás se debería decir que no podían hacer absolutamente nada, puesto que el simple hecho de acercarse sería difícil.

—¡Maldito, maldito, mocosito maldito! ¡Mira lo que has hecho!

El investigador apretó sus dientes mientras maldecía sin parar. Sin embargo, su rostro estaba pálido y ahora las cosas eran obviamente irreversibles.

En el momento en que su puño cayó cerca de él,

—¡Eek! —el impacto hizo que el cuerpo del investigador se tambaleara y dio un paso hacia atrás tropezándose, para después tratar de escapar hacia la salida sin hacer caso a nada.

—¡Bastardo-!

Harutora torció su cuerpo en los brazos de Kon, olvidándose del shikigami que intentaba detenerlo y cayendo en el aire al piso.

Pero no pudo alcanzarlo. El investigador estaba en el otro lado de la arena y el furioso Kakugyouki bloqueaba el espacio que había entre ellos. El investigador se levantó cerca de la salida dado que empezó a controlar a Kakugyouki para asegurarse una ruta de escape. Lo único que podía hacer era quedarse parado, lleno de ansias, y mirar esa figura de traje irse por la salida.

Entonces.

—¡Harutora-kun!

—¿Tenma?

—¡Apúrate y escapa también! ¡Ese shikigami ya ha perdido el control, así que toma ventaja de eso y escapa mientras puedas!

Las acciones del Kakugyouki podrían ser descritas como “Sin sentido”. Lo único que hacía era destruir sin piedad todo a su alrededor, por lo cual parecía bastante absurdo.

—¿Pero entonces sólo dejamos que esa cosa destruya la arena?

—¡Esa cosa no puede destruir la barrera de aquí, así que no puede irse! ¡Siempre y cuando lo dejemos encerrado adentro, no tenemos que preocuparnos por lidiar con él!

Harutora levantó la cabeza para gritar eso hacia las gradas y Kyouko, que estaba junto a Tenma, le gritó una respuesta. Su shikigami ya se estaba yendo del sitio de batalla.

—¡Harutora-sama, váyase por favor!

Por la situación ante él, no sería capaz de detener la ira del Kakugyouki aun cuando se quedara dentro de la arena. Hasta Kon, que había descendido junto a él también se lo pidió.

Pero.

—¡Harutora!

Un grito casi tan fuerte como un disparo vino desde Touji, y ese grito no era para pedirle que escapara rápidamente.

En realidad, era justamente lo contrario. Esa voz era para darle coraje y ánimos desde atrás. Cuando entendió lo que quería decirle, una descarga eléctrica repentinamente atravesó todo su cuerpo.

¡Natsume!



Después de que el Investigador Místico escapara un paso adelante, ella era la única que quedaba en la arena. Estaba tirada en el piso con sus manos y pies atados mientras gritaba desesperadamente e intentaba tomar refugio escondiéndose cerca del muro.

Kakugyouki estaba gruñendo desde atrás de ella y Harutora ya había estirado sus piernas para huir antes de que tuviera tiempo de pensar.

Se sumergió en un sprint.

Kakugyouki daba de golpe indiscriminadamente, destruyendo el piso y golpeando los muros con el impulso suficiente para estremecer el mismo aire. Con una cólera tan destructiva, ni siquiera tenía el tiempo para gritarle a Natsume, por lo que simplemente salió corriendo hacia ella. Hasta arroja el shakujou en sus manos a un lado para correr con todas sus fuerzas.

Enfrente de él saltó el Kakugyouki y un grito espantoso salió de su boca.

El grito de ira estalló en cuanto le asestó el impacto. El cabello de Harutora se levantó y toda su piel se sentía entumecida, como si hubiera sido electrificado, pero no se detuvo y, en su lugar, extendió su mano derecha para buscar el porta amuletos en su cintura.

Abrió con el dedo la hebilla de la tapa de la caja, simultáneamente sacó un amuleto.

—¡Orden!

Se podría decir que era esa la única habilidad en la que era bueno Harutora - y rápidamente lanzó los amuletos. Kyouko y Tenma no pudieron evitar jadear desde las gradas mientras miraban el movimiento fluido sin vacilación con el que lanzó los amuletos. Arrojó un amuleto de protección que brilló en el aire, lo cual formó una barrera de protección y bloqueó el movimiento de Kakugyouki.

Pero esto solamente duró unos segundos.

Cuando Harutora estaba a punto de rodear el cuerpo de Kakugyouki, el brazo derecho de éste se movió con fuerza para lanzar un puñetazo el cual casi arrugó el piso, destruyó la barrera del amuleto de protección y dejó la huella de sus cinco dedos en el piso. Entonces el Kakugyouki se le acercó.

En ese momento.

Kon cortó el aire como si fuera una flecha y la punta de su wakizashi se enterró en el ojo izquierdo del oni. Kakugyouki movió por reflejo su brazo derecho, el cual pasó por encima de la cabeza de Harutora.

Kakugyouki gruñó con ira nuevamente. Kon dio vueltas en el aire para rápidamente irse de donde estaba él. Harutora aprovechó esa oportunidad para correr hacia Natsume.

—¡Natsume!

Harutora se arrodilló a su lado mientras la levantaba directamente sin el tiempo para cortar las sogas que ataban sus manos y pies.

La crisis todavía no terminaba. Rápidamente corrió hacia la salida, pero Kakugyouki bloqueó su camino de nuevo. Él, que supuestamente debería estar frenético, “identificó” a Harutora y gruñó mientras le mostraba sus colmillos.

¡Maldición, ¿no puedo escapar?!

Harutora sostuvo a Natsume entre sus brazos y se quedó paralizado.

El shakujou había salido volando hasta el centro de la arena e incluso si lo tuviese entre sus manos en este momento, no podía protegerla mientras bloqueaba sus ataques. Kon rápidamente voló hasta enfrente de él para proteger a su amo y confrontar al Kakugyouki, pero su figura demasiado, demasiado pequeña en comparación con la del gigante que se acercaba ante él.

Lo único que podía hacer era usar ese momento para abrirse paso por debajo de las piernas de Kakugyouki con Natsume en brazos.

Justo cuando Harutora ya estaba decidido, Natsume habló desde los brazos de él:

—No es necesario hacer eso.

El uniforme que traía estaba desordenado y su cabello negro estaba enmarañado debido a que se había arrastrado hace un momento; era un fuerte y sorpresivo contraste con su bella apariencia como de porcelana.

Sus dos ojos tenían un fuerte brillo debajo de su cabello negro, como dos estrellas tenuemente destellantes en el cielo nocturno.

Natsume miró a Kakugyouki.

—Harutora-kun, rompe los cuatro amuletos que están pegados en mi cuerpo.

Harutora inmediatamente le hizo caso tal y como lo ordenó sin decir una sola palabra.

Kakugyouki se acercó paso a paso mientras emanaba una respiración que quemaba desde su gigantesca boca.

Sin embargo Harutora no se movió mientras Natsume, que estaba en sus brazos, absolvía todos sus miedos.

Ella tranquila y fuertemente recitó una invocación desde los brazos de su shikigami.

Invocó otro shikigami diferente.

—Te lo ordeno por el nombre de Natsume Tsuchimikado. Aparece, Hokuto. Te ordeno que ataques.

Un segundo después, una luz dorado estalló enfrente y encima de sus cabezas.

Disparó una luz que poco a poco se extendía hacia arriba y el gigantesco cuerpo alargado se movió como si rompiera las cadenas que lo ataban.

Una banda de luz cegadora y dorada se dispersó en el aire.

Un dragón.

La bestia guardián de los Tsuchimikado que había sido heredado por la heredera de la familia Natsume; el shikigami sirviente, Hokuto.

Kyouko y Tenma, que estaba mirando la batalla conteniendo la respiración, jadearon desde las gradas y la boca de Touji se volvió más delgada mientras sus ojos bien abiertos miraban la escena ante él. Inclusive Kon a los pies de Harutora abrió sus ojos mientras su todo cuerpo temblaba y exclamaba con sorpresa.

Hokuto no hizo caso a ninguna de las miradas de asombro que había alrededor mientras estiraba su cuerpo flotando en el aire.

El dragón parecía disfrutar su libertad, obviamente despreocupado e ignorando completamente al oni sin aliento frente a él. Para describir su apariencia un poco favorablemente, a simple vista parecía despreocupado, y para describirlo desfavorablemente, parecía apático. La pelea debajo de él parecía una ligera brisa y simplemente se paseó por la vasta arena independientemente de si le gustaba o no.

Había aperturas por todo su cuerpo, pero el oni no movió su violento brazo derecho. Más sin embargo, no pudo evitar gemir y dar un paso atrás como si estuviera simplemente asustado.

Apenas acababa de aparecer, pero aun así el aire que desprendía tenía un abrumador sentido de presencia.

Harutora que ya había experimentado tal cosa, no pudo evitar levantar la mirada con asombro e incluso sintió una vez que Hokuto apareció como si el originalmente amenazador y poderoso Kakugyouki se hubiera vuelto minúsculo en un instante.

—¡Hokuto!

Natsume dio una orden nuevamente, y Hokuto, que solamente podía torcer su cuerpo con resignación-

Tomó estupendamente una posición de batalla en el aire como una reverencia ensayada.

Una llama ardiente apareció en sus tranquilos ojos, previniendo al enemigo del inminente desastre que estaba por venir.

La expresión de Kakugyouki se tensó.

En un instante, como el espadazo de todo un maestro - las escamas doradas del cuerpo de Hokuto brillaron y su cuerpo torcido repentinamente se estiró para después correr directamente hacia Kakugyouki usando la fuerza del rebote.

Como una avalancha corriendo por la ladera de una montaña, Hokuto ya se había acercado para cuando Kakugyouki lo notó. Éste levantó su brazo derecho para tratar de defenderse contra su ataque, pero antes de eso, el cuerpo incrementado del dragón se torció para así darse la media vuelta.

Ambos coincidieron por un momento.

Los colmillos del dragón se enterraron en el cuello del oni.

La sangre fluía como una fuente y se disipaba en una niebla antes de que ensuciara el piso.

La gigantesca figura del oni se volvió borrosa oscilando y parpadeando intensamente.

Kakugyouki se desvaneció por consiguiente.

El aura que lo formaba rápidamente se dispersó.

—¿Ganamos?

Había ganado tan inesperada y fácilmente. En el momento en que Harutora pensó esto, la fuerza de su cuerpo se agotó de una buena vez. Se tambaleó y casi cayó al piso mientras llevaba cargando a Natsume, pero por suerte, Kon rápidamente vino a apoyarlo.

—¿Con eso vencimos al Kakugyouki?

Para ser más preciso, Hokuto lo hizo, no ellos, pero Natsume aun así respondió:

—Sí —y asintió tranquilamente.

—¡Ha-Ha-Harutora-sama, estaba batalla fue espléndida!

—Ah, pero yo no... Mejor dicho, llegué a mis límites...

Los pies de Harutora se combaron de nuevo y se sentó en el piso con la ayuda de Kon. Después de eso, seguía sin atreverse a creer que la batalla ya había terminado.

Pero las cosas finalmente llegaron a su fin. El investigador escapó y desafortunadamente ni siquiera pudo seguirlo. No había otra opción, lo único que podía hacer era quedarse sin hacer nada por ahora y dejarle el resto a alguien más - dejar que alguien más que tuviera la fuerza suficiente para ponerse de pie se ocupara de eso.

Encima de Harutora y todos los demás, Hokuto, que se había hecho cargo del enemigo, mostró una figura de victoria mientras volaba orgullosamente en el aire.

Touji brincó hacia la arena desde las gradas y Tenma junto con Kyouko lo siguieron después de dudar por un momento.

Los tres corrieron hacia Harutora y Natsume e ignorando a Touji por ahora, los otros dos estaban igual que Harutora con una expresión de que no eran capaces de aceptar que la batalla ya había terminado. Sin embargo, al ver que los otros dos estaban sanos y salvos, las arrugas en su rostro finalmente se relajaron.

Lo hicimos.

Harutora apreció profundamente ese hecho. Tranquilidad y gusto inundaron su cuerpo, y no hubo momento más hermoso que el de este momento en el corazón su yo actual.

En ese momento, Natsume repentinamente cayó sobre él, enterrando ligeramente su pequeña cabeza en el pecho de Harutora.



¿Se había desmayado? Eso pensó Harutora, incapaz de evitar preocuparse un poco.

Pero.

—¿Natsume? ¿Estás bien?

—Sí...

Una débil voz respondió a su llamado desde su pecho y ni una pisca de su voz rígida de cuando invocó a Hokuto se podía oír. Harutora se preguntó y cuando pensó el rostro de ella claramente, ésta simplemente se dio la vuelta de nuevo.

—¿N-Natsume?

La llamó ansiosamente.

—Estuve muy feliz de verte salvarme, muchas gracias...

Natsume habló con voz ronca. Después de decir esto, hundió su cara en su pecho de nuevo, como para escapar. Esa suave sensación combinada con su delicado susurro pincharon el corazón de Harutora.

Sus latidos se aceleraron intensamente.

—Eh, está bien.

Respondió con un tono angustiado que inclusive él sentía cómico. Kon a su lado parecía inexplicablemente irritada mientras los miraba con furia y de reojo a él y a Natsume, la cual estaba acurrucada en el cuerpo de él.

—Tal y como pensé, esto... es diferente —en ese momento, el bajo murmullo de Touji rompió el silencio de la arena.

Harutora y Natsume se dieron la vuelta a la vez que Kyouko y Tenma se detenían.

Touji se puso de pie en el lugar donde el Kakugyouki había desaparecido mientras miraba el piso con una expresión seria. Entonces se arrodilló.

—Desde un principio pensé que las cosas estaban extrañas. Esa cosa era muy ponderosa... Pero un verdadero oni no solamente tiene mucha capacidad.

Touji recogió un amuleto dañado y casi despedazado mientras decía esto.

—¿Q-Qué significa eso?

Harutora ladeó su cabeza debido a que no podía entender, pero las expresiones de los otros tres cambiaron al ver el amuleto.

—¿Un amuleto de shikigami?

—Y aparte de eso... ¿También es un amuleto nuevo? Aún peor, este sólo es un amuleto de los que venden en la tienda.

Natsume y Kyouko hablaron con confusión.

—A-Aguarden, ¿cómo podría este amuleto ser uno de los que venden en la tienda? Kakugyouki no es un tipo de shikigami hecho por el hombre, sino más bien un tipo sirviente, ¿cierto?

Tenma también elevó sus dudas y solamente entonces es que Harutora por fin se dio cuenta de que estaba mal.

Cuando los shikigamis del tipo sirviente tomaban forma como seres espirituales, la situación más común con la que uno se encontraba era con algún objeto como núcleo materializado, como por ejemplo una espada extremadamente manchada de sangre, las prendas que un monje extraordinariamente fuerte viste o, algunas veces, hasta en forma de humanos, con el aura reunida de los alrededores produciendo seres espirituales.

Sin embargo, los amuletos de shikigami eran amuletos usados como contenedores de shikigami, una herramienta para poder usar shikigamis hechos por la mano del hombre.

Y dado que el oni tenía un amuleto de shikigami -Y más aún, un “Un amuleto de shikigami completamente nuevo de los que venden en la tienda”- como contendor, eso significa que éste -el shikigami que apareció en forma de oni, era un shikigami hecho por el hombre.

En otras palabras...

—¿Ese Kakugyouki era falso?

Natsume murmuró sin expresiones.

Nadie de ellos asintió para confirmar, pero tampoco hablaron para negarlo.

Entonces...

Parte 2

El hombre escapó por la puerta trasera del edificio de la Academia Onmyou con su rostro pálido. El viejo que se hacía el de la vista gorda con esa escena, suspiró ligeramente con desilusión.

Éste estaba sentado en los asientos traseros de una limosina que se detuvo en la calle del estacionamiento no muy lejos de la puerta trasera. Bajó el cristal de la ventana del carro mientras miraba con enojo la espalda del hombre que desesperadamente escapaba.

—Pero qué decepción.

Su boca llena de arrugas dejó salir una voz inesperadamente joven.

—O debería decir que esos niños lo hicieron mejor de lo que yo esperaba... Pero de verdad es una monstruosidad ver a un hombre tan digno caer tan bajo

El viejo vestía un kimono completamente negro, con unas gafas rojas como la sangre sobre su rostro. Su cabeza de cabello blanco había sido peinada estupenda y ordenadamente.

Parecía una persona mayor, pero, para ser más precisos, parecía un hombre que había muerto hace muchos años. A pesar de llevar gafas, ninguna expresión apareció en su rostro. Simplemente hablaba mientras movía indiferentemente sus labios.

Sin embargo, su tono era joven y mostraba una expresión rica, completamente diferente a ese frío exterior suyo como el de un cadáver; era como un joven con un abundante vigor puesto en el cuerpo de un viejo a punto de morir.

El hombre que escapó del edificio de la academia dio vuelta en la esquina de una avenida para así su figura desaparecer.

En ese momento, una oscuridad cayó repentinamente en la ventana de atrás.

Era como si el sol se hubiera escondido detrás de una nube negra, pero lo que lo bloqueaba no era una nube...

—Hola.

Una voz seca vino desde arriba de la ventana del carro y era un hombre el que bloqueaba la luz del sol. Se recostó sobre la limosina para ver dentro del auto por la ventana sin importarle nada.

Era un hombre gigante y su cuerpo medía casi dos metros de alto, con unos músculos impresionantes por todo su cuerpo y su gran estructura corporal, complementándose el uno al otro.

Debajo de su corona dorada de cabello corto había un pequeño rostro que contrastaba con su tipo de cuerpo, con rasgos profundos como si fuera descendiente de europeos del sur.

Las cejas del hombre eran bellas y sus ojos estaban entrecerrados y puntiagudos. Su nariz era puntiaguda y sus labios eran carnosos. El adecuado traje a rayas regulaba un poco la rudeza excesivamente fuerte del hombre, por lo cual desprendía una impresión de astucia en su lugar. Por otro lado, cada parte de su gigantesco cuerpo desprendía el temperamento bruto de un ser carnívoro que no podría esconder incluso si lo intentara. Pero cada movimiento que hacía el hombre era visiblemente maduro, natural y elegante, lo cual formaba un tipo de encanto como un perfume flotando ante su presencia.

Incluso un ciego podría ver que no era una persona normal. “Un líder de la mafia” sería una descripción más adecuada. En cuanto a su edad, parecía ser mayor de 30 años, pero tampoco parecía llegar a los 40.

El hombre puso su robusto brazo en el techo de la limosina mientras le hablaba al viejo que estaba dentro del carro:

—¿Podrías no usar el nombre de alguien más como se te dé la gana?

Esas palabras sonaron más bien como una acusación, pero no había rastro de enojo en su voz. El viejo también respondió como si estuviera bromeando: —Caray, me cachaste—. Su rostro seguía teniendo esa expresión parecida a la de un cadáver y no habló con su consciencia sucia, pero estaba claramente eufórico, como si se estuviera divirtiendo mucho.

—¿En serio tienes curiosidad?

—En realidad, no.

—¡Pero qué frío! ¿No se nos pasaron sesenta años en un instante?

—Esos sesenta años no fueran nada cortos, así que no es un pasado por el cual estar nostálgico.

Habló el hombre tranquilamente mientras el viejo escuchaba y reía en voz baja.

—¿En serio? Yo he acumulado bastante resentimiento todos estos años, así que yo sí puedo llamar nostálgicos a esos tiempos.

—No te lo tomes muy a pecho.

—Tú dices eso, pero siempre he tenido esta disposición.

—En serio... Deberías simplemente quedarte detrás de escenas. Cada vez que sales, causas demasiados problemas.

Habló como si estuviera molesto, pero en realidad sólo estaba fingiendo y no le importaba en el fondo de su corazón. Al fin y al cabo, seguía sin tener intenciones de meter sus narices incluso si incrementaban estas problemáticas situaciones.

El viejo parecía estar enojado con su aire de indiferencia mientras preguntaba tercamente:

—¿De verdad no te importa en lo más mínimo?

—No puedo decir que no me importa en lo más mínimo, pero no voy salir corriendo para confirmarlo. Mis métodos son diferentes de los de Hishamaru —el hombre habló impacientemente.

—Hmph, ya veo... Entonces, ¿sigues sin poder contactar a Hishamaru? Ese chico es bastante frío.

—Ese no es tu asunto.

Respondió el hombre fríamente. La interacción entre los dos parecía fría, pero sus respuestas parecían como si se conocieran, lo cual hacía que uno sospechara que ambos hombres se habían conocido por un largo tiempo. En realidad, los tratos entre los dos habían transcurrido por un increíblemente largo tiempo.

—Así es. La fantasmal presencia de tu cuerpo es bastantito fuerte. Ya te lo había advertido ¿No te puedes esconder con un poco de más seriedad?

—Lo siento, en realidad no me he vuelto me he preocupado por estas cosas desde hace un buen tiempo.

—Ya estás muy viejo... Ah, mira, hasta hiciste que me notaran ¡E incluso por ese muchacho! Caray...

El viejo murmuró con disgusto. Si su expresión pudiera cambiar, de seguro su rostro en ese momento se habría arrugado.

El hombre se recargó en el carro y dio vuelta a su robusto cuello.

—Ese chico, eh. No me parece tan mal como dices. ¿Se conocen?

—Ya nos hemos encontrado. Ese tipo arrogante sacrificó una de sus piernas para escapar de mí.

El viejo murmuró con resentimiento. El hombre sonrió ligeramente mientras decía de corazón:

—Ese chico tiene un futuro prometedor —esas palabras descontentaron al viejo.

—De cualquier forma, la directora de la Academia Onmyou es una adivina brillante y, quizás, ha descubierto tu engaño desde hace un buen tiempo.

—Confabular el uno contra el otro es la parte más interesante.

—Ese es un interés muy malo.

El hombre sacó su brazo de la ventana del auto tras decir esto y su cuerpo se apartó de ella.

—Como sea, no planeo indagar qué tan malos intereses tienes, pero no uses mi nombre como se te dé la gana para tus estúpidos juegos. Sólo vine para advertirte eso.

Se dio la vuelta para regresar a la limosina. El viejo no le rogó que se quedara y ni siquiera abrió la boca para despedirle.

Justo cuando estaba a punto de largarse, el hombre repentinamente se detuvo.

Cierto, ¿de dónde exactamente es ese mocoso?

—¿Nn? ¿Cuál mocoso?

—El tigre.²³

—Ahh, parece que es el hijo de una familia secundaria, pero su fuerza no está nada mal. Con esto, el tigre y el dragón están lado con lado, pero el tigre es bastante débil... ¿Tienes algún interés en especial en esa persona?

El viejo preguntó al no entender. Alguien astuto podría ser capaz de notar que había una curiosidad escondida en la voz del viejo.

—No, no es nada. Recuerda no entusiasmarte demasiado, Doman.

—Oye, oye ¿No acabas de decir que no te meterías con los intereses de otras personas?

El viejo replicó como si estuviera regañando a un niño. El hombre sonrió en tono de burla para finalmente apartarse de la limosina.

Caminó en dirección opuesta al viejo y el edificio de la academia.

—No has cambiado nada, tan leal como siempre.

²³ Como tal vez sepan, tigre=tora. HARUtorá.

Nadie más que él mismo escuchó esas palabras.

El hombre lentamente se fue.

Su mano derecha iba metida en uno de los bolsillos de sus pantalones.

La mano izquierda de su saco volaba libre y gentilmente en el viento.

—

—Maldito... Maldito... Bastardo...

Caían lágrimas por el rostro del investigador mientras huía, con sus hombros subiendo y bajando junto con su respirar.

Las cosas no deberían haber salido así, todo estaba horriblemente mal. ¿Por qué le había tocado tan miserable destino? No lo podía entender.

—¿Por qué? Yo soy Hishamaru, yo soy Hishamaru, pero Kakugyouki... Ahh, maldición ¿Qué debería hacer para volverme responsable ante tan grandioso hombre²⁴?

Su mente no podía operar normalmente debido a su confusión y desesperación. Para ahora, lo único que podría hacer era regresar al lado de sus compañeros y escuchar las instrucciones de ese grandioso hombre. Ese viejo que apareció repentinamente ante él un día y le contó sobre su pasado²⁵, por lo que le permitió reunirse con su compañero pasado, Kakugyouki. Creía ciegamente que ese gran hombre tendría definitivamente una manera de resolver las dificultades antes él.

—Aunque he estado fuera sólo por un tiempo, la cualidad de los Investigadores Místicos ha caído bastante bajo.

El Investigador Místico gritó y se dejó de mover, no sabía de donde venía esa voz.

No veía a nadie al mirar hacia adelante o hacia atrás en este pequeño callejón entre los dos edificios. Pero-

—Supongo que los desastres espirituales han incrementado, así que ahora toda la gente excelente va a buscar a los exorcistas. Pero qué horrible, eso es bastante, bastante peligroso....

La voz venía desde detrás de él; y más aún, repentinamente sonó desde una distancia lo suficientemente cerca para tocarlo. Quería dar un salto y darse la vuelta, pero su cuerpo no se podía mover, ni siquiera un dedo. No, no podía mover ni siquiera su lengua.

Esto era magia. Era diferente al encanto mágico con el que durmió a Natsume, este era el método de paralización Shugendo, las Cadenas Doradas Inmovilizadoras. Pero la otra parte lo había usado sin un mantra y ni siquiera sentía la presencia del usuario. Magia Furtiva. No era una magia furtiva normal - se temía que era el Tantra Furtivo de Marici²⁶.

²⁴ Probablemente refiriéndose a Doman.

²⁵ Sobre el pasado del investigador. Una pronunciación engañosa.

²⁶ Tantra es un método de meditación. Marici es una deidad Budista.

La presencia detrás de él se le acercó lentamente, haciendo un sonido sordo con cada paso que daba. Un sonido duro y frío, diferente al de los zapatos dando pasos sobre el piso, hizo eco en el callejón completamente vacío.

El profesional que lo había atado caminó enfrente de él, pero al mismo tiempo, la magia que había atado su cuerpo invadió también su visión, vendando sus ojos para así hundirlo en la oscuridad.

Mantuvo sus ojos abiertos al forzarse a ver los pies del profesional, los cuales iban oscureciéndose cada vez más. Un bastón para caminar y una pierna de madera falsa como de juguete. En ese momento, sus recuerdos despertaron en su mente.

Cuando estuvo dentro de los Investigadores Místicos, hubo un rumor con respecto a un cierto investigador extraordinario, el cual desde hace mucho tiempo se había vuelto una leyenda. Ese hombre poseía las cualidades para convertirse en un Onmyouji de Primera Clase Nacional, uno de los Doce Generales Divinos, pero su nombre nunca se hizo público debido al secretismo de su posición.

Dejó las líneas delanteras después de perder su pierna derecha y se rumoreaba que solamente unos cuantos altos mandos sabían a dónde fue después. En un principio creyó que era un simple rumor sin fundamentos y nunca pensó que se encontraría con él en este tipo de lugar.

Entonces.

En cuanto esos pensamientos cruzaron por su mente, la magia que cancelaba su visión se quedó hasta ahí, sino que también bloqueó sus pensamientos.

Al mismo tiempo que la luz se desvanecía frente a sus ojos, su consciencia se hundió en la oscuridad.

—Caray, este joven me ha hecho trabajar horas extras. Qué cansancio.

Ohtomo bajó su cabeza para mirar al Investigador Místico que cayó a sus pies mientras murmuraba con enojo.

En ese momento, un pequeño gato calicó entró al callejón donde estaba Ohtomo junto con un “Miau”.

Frunció el ceño inmediatamente después de ver al gato. Éste no le hizo ni el más mínimo caso a su reacción mientras caminaba silenciosamente cerca de esa pierna falsa.

Revisó al Investigador Místico que se había caído para entonces levantar la mirada hacia Ohtomo.

—Has hecho un buen trabajo, Ohtomo-sensei.

La voz de la directora Kurahashi salió de la boca del gato a lo que Ohtomo respondió con un rostro gruñón:

—Ni lo mencione.

—De cualquier modo, no era más que un pequeño renacuajo para ponerlo de una forma un poco grosera, pero ahora supongo que todavía hay personas empeñadas como ésta por ahí.

—Probablemente fue influenciado por un largo tiempo. De acuerdo a lo que vi en la arena, su personalidad tiene una bipolaridad notablemente seria.

—Oh ¿Esa escena de una persona con dos personajes? ¿También la vio, Directora?

—Claro, después de todo son mis preciados estudiantes.

La expresión del gato seguía sin cambiar y Ohtomo volteó su cabeza para después murmurar:

—Como sea, de pura casualidad me estaba vigilando, ¿cierto?

—¿Qué dijiste, Ohtomo-sensei?

—Nada, Directora, no dije nada.

Ohtomo habló con inocencia mientras ponía una gran y anormalmente falsa sonrisa.

El gato enderezó su postura.

—Déjame agradecerte adecuadamente de nuevo, Ohtomo-sensei. Pero el espectáculo en el que se vieron envueltos los estudiantes esta vez fue demasiado peligroso y no puedo permitirlo. Deberías haber intervenido cuando este tipo invocó al Kakugyouki impostor.

—Eso habría sido bastante difícil. Ahora no importa un estúpido acosador ¿Qué hay de los dos peces gordos que estuvieron mirando ansiosamente sin intervenir? Si pierdo la pierna que me queda, mi futura carrera como profesor será un problema.

—Yo puedo crearte un shikigami en forma de silla de ruedas especialmente para ti. Será gratis.

—Uwah, qué tenebroso... Esta viejita... ¿Por qué no se apura y muere de una vez...?

—¿Qué?

—No, nada.

Ohtomo tomó un respiro mientras se encogía exageradamente.

—Además, tomé precauciones desde hace un tiempo. El ver quebrarse a esa espada de madera en serio me hizo brincar. Aunque era un arma mágica que hice en un abrir y cerrar de ojos ¡Nunca pensé que se echaría a perder! Pero, gracias a esa lección, se podría decir que ese shakujou es mi orgullo. Además ¿Acaso no les fue de mucha utilidad? ¡Aparte de que tu nieta lo hizo bastante bien! Ya viste ayer los efectos de mi estrategia, la relación entre ellos incrementó gracias al ingenioso plan del sensei ¡Y es por eso que pudieron ejercer la fuerza de su bella relación para lidiar con ese maldito falso oni!

Ohtomo bailó alrededor mientras alardeaba libremente sobre su propio trabajo. El gato shikigami miró sin palabras al “Onmyouji de la pierna falsa” mientras mostraba la normal mirada escéptica de un gato.

—Además ¿No podría ser que usted fue demasiado desorganizada esta vez, Directora? Usted sabía que ese idiota era un fanático de Yakou desde hace un buen tiempo ¿Verdad? Pero pensar que lo dejó ir... Eso es demasiado riesgoso.

El gato torció su cola al escuchar el sarcasmo de Ohtomo, al cual no le importaba en lo más mínimo.

—Todo lo que supe de antemano era que estaba afiliado al Sindicato de los Cuernos Gemelos y nada más. Ésta fue una buena oportunidad para nosotros.

—¿Entonces quiere decir que de verdad está usando a sus estudiantes como carnada? Caray, pero si hasta dijo cosas como “No puedo permitirlo”.

—Por favor, acostúmbrate a estas pequeñeces lo más pronto posible. Además, avisé a las partes correspondientes desde hace mucho tiempo atrás.

Habló el gato tranquilamente y Ohtomo frunció el ceño con disgusto.

—Hipócrita...

—¿Qué?

—No, nada, nada en absoluto.

El gato suspiró hacia Ohtomo que estaba fingiendo, y entonces se dio la media vuelta, dando la impresión de que tenía una sonrisa burlona en su hocico.

—Tengo que ir a informarles de esto a la «Agencia Onmyou», así que te dejo el resto a ti.

—¿No voy a obtener paga por las horas extra?

—Caray, ¿no haces esto por tus lindos estudiantes? El dinero no debería ser un problema, ¿verdad?

—El problema no es el dinero, sino la sinceridad...

Ohtomo se quejó y el gato no preguntó más. Éste salió del callejón con pasos suaves y su subordinado miró al shikigami irse mientras sacaba la lengua como niño en dirección al gato que se desvaneció.

Parte 3

Harutora estaba en su dormitorio haciendo apresuradamente su tarea en su primero domingo desde que llegó a Tokio.

Era un bello día, con el brillo del sol de verano por la tarde. En un principio planeó salir a comprar algunas cosas al supermercado, pero después de ese incidente, estuvo descansando incesantemente por varios días e incluso fue incapaz de ir a clases. Ahora estaba copiando desesperadamente los detallados apuntes de clase para así ponerse al corriente. Pero sólo estaba copiando y en realidad no entendía en lo más mínimo el contenido de los apuntes.

Touji, que había venido a entregárselos, también estaba en el interior de la habitación de Harutora. Se sentó cerca de la ventana para mirar al agradable sol de ahí afuera mientras hablaba del desarrollo posterior del cual había investigado mientras Harutora descansaba. Por cierto, Touji solamente le había traído los apuntes, pero Tenma era el que los había organizado. Touji generalmente no tomaba apuntes durante clases y Natsume había empezado a cooperar de nuevo con los Investigadores Místicos sobre las investigaciones, así que no había sido capaz de asistir apropiadamente a clases.

—Y al final, el misterio nunca se resolvió.

—Sí, así como el de antes de que viniéramos aquí. Los fanáticos de Yakou encontraron a Natsume, pero al final seguimos sin estar seguros de quién está detrás de ellos.

Los profesores que por fin llegaron después, se quedaron muy sorprendidos ante la situación del campo de práctica mágica y rápidamente protegieron a Harutora y los demás. La misma directora contactó a la Agencia Onmyou y los Investigadores Místicos, Harutora ya había perdido bastante confianza en los Investigadores, corrieron rápidamente a la escena uno por uno para juntar evidencia alrededor de la escena y realizar algunos interrogatorios. Harutora y los demás se fueron hasta las diez de la noche y su tutor llegó sólo 10 minutos antes de eso; un total de cinco horas pasaron desde que Harutora y los demás enfrentaron tal peligro. Su evaluación para con su tutor finalmente tocó fondo.

Tras eso, escucharon que el Investigador Místico ya había sido arrestado, pero el proceso de interrogación no tuvo éxito. Entre más profundo investigaban, era más evidente que había sido usado sin que él supiera nada.

—Él dijo que tenía otros compañeros. ¿Qué tal si seleccionamos a otros fanáticos de Yakou?

—No, parece que sus recuerdos fueron bloqueados con magia y la «Agencia Onmyou» está tratando de deshacerla, pero, para empezar, no revelaron sus identidades los unos a los otros, así que es dudoso cuánto puedan indagar.

—¿Y qué pasa con ese Kakugyouki?

—Como se esperaba, era una copia, y, claro, ese tipo que llamaba a sí mismo Hishamaru también era una gran mentira. Estaba influenciado mágicamente, para ponerlo en pocas palabras, estaba imaginando, así que las palabras de Natsume en realidad tuvieron éxito con ese tipo.

Touji miró al escenario fuera de la ventana mientras mostraba una mirada aguda pero despreocupada.

—Pero tampoco es tan extraño. Esa cosa ni siquiera se puede comparar con el oni que yo vi.

Lo mencionó casualmente, pero Harutora no pudo evitar dejar de copiar los apuntes y voltear su cabeza para mirar hacia la ventana.

—Pero qué ruido —frunció ligeramente el ceño Harutora y solamente entonces es que se dio cuenta de que la habitación de dónde venía el ruido debería estar vacía. No pudo evitar preguntarse alguien la estaba usando a escondidas como un almacén.

Mientras pensaba, Touji, que había regresado a su estado normal en algún momento, siguió hablando:

—Lo más interesante es que los estilos con los cuales estaban elaborados los contenedores del falso Kakugyouki y del kodoku son completamente diferentes, como si no hubieran sido hechos por la misma persona.

—¿E-Eso significa... que esa persona no hizo el oni-shikigami?

—Parece que él creía que era ese era el verdadero Kakugyouki y de acuerdo a sus declaraciones, había alguien detrás de escena jalando las cuerdas.

—¿Quién?

—No lo sé.

Touji respondió con frialdad. Después de todo, el incidente seguía bajo investigación y tendría que haber un día en el que pudieran conseguir más detalles. En ese momento sólo podían entender unas cuantas cosas.

Justo en ese momento, un fuerte sonido vino de la habitación de junto, como si alguien estuviera moviendo las cosas.

—¿Qué rayos pasa?

Justo cuando Harutora planeaba ir a investigar, alguien tocó la puerta desde afuera de su habitación.

Se puso de pie y atravesó la habitación para abrir la puerta. Kon estaba parada afuera de la puerta con una charola roja en sus manos y tazas de té puestas encima. Había pasado por el primer piso para hacer té sólo porque su amo tenía un invitado.

—Oh, así que era Kon. Gracias por ayudarme a hacer el té.

Después de decir esto, abrió la puerta y se hizo a un lado para dejarla entrar a la habitación, pero Kon se quedó de pie en el corredor sin moverse.

—H-H-Harutora-sama, en realidad...

Las orejas de Kon se movieron con ansias mientras miraba hacia el corredor, a la habitación de junto, de donde venían los sonidos. Harutora preguntó:

—¿Qué pasa? —asomando su cabeza para mirar en el corredor.

Natsume estaba ahí parada.

Estaba enfrente de la puerta abierta de la habitación de junto, mientras miraba la condición en su interior con muchas cajas y maletas alrededor de sus pies. Los ojos de Harutora se abrieron con sorpresa.

—¿Natsume?

“¿Qué estás haciendo aquí?”. Justo cuando pensaba en abrir su boca para preguntar esto, una sombra humanoide salió de la habitación. Natsume, con su actitud claramente compuesta, no le hizo caso a Harutora que estaba impactado. La sombra se arrodilló enfrente de Natsume para levantar una caja del corredor y entonces regresar a la habitación.

Harutora salió rápido al corredor en pánico.

—¿N-N-Natsume? ¿Qué es esa cosa?

—Oh, Harutora, ¿vas bien con tu tarea?

Natsume se dio la vuelta y sonrió como si ahora por fin lo hubiese notado, con una mirada inexplicablemente feliz.

—Sí, voy bien. ¿Qué rayos es esa cosa negra?

—Ese es un shikigami sencillo que hice para que me ayudara a mover mi equipaje.

—¿Qué equipaje?

—También voy a vivir aquí empezando desde hoy.

Natsume habló llena de orgullo y Harutora se le quedó viendo boquiabierto como tonto al escuchar eso.

—¿Tú...? ¿Vivir aquí?

—¿No lo acabo de decir?

—¡Pero este dormitorio es para chicos!

—Soy un chico, recuerda.

Natsume habló segura de sí misma y, Harutora, no pudo encontrar las palabras necesarias para responderle por un tiempo. Aunque quería tomar esto como una broma, tenía muy claro que ella no bromeaba con esto, a pesar de lo poco que entendía sus verdaderas intenciones.

Natsume se mordió los labios con enojo mientras lo veía estando en silencio.

—Eres demasiado lento, Harutora. Acaba de pasar un incidente tan grande. ¿Pero puede que no te haya dado una lección en lo más mínimo?

—U-Una lección... ¿Qué lección?

—¿Tengo que decirlo? ¡Lógico que el hecho de que yo podría estar en peligro en cualquier momento!

—¿Y...?

—¡Cómo es posible que todavía no entiendas! ¡Eres mi shikigami, y tu deber es protegerme las veinticuatro horas del día!

Natsume habló en serio, como si fuera la presidenta de la clase explicando las reglas a los otros chicos.

—Ah, así que quieres que yo te proteja, pero...

“Pero no necesitas temer de nada ya que siempre y cuando tengas a Hokuto, no importa si estoy allí o no, ¿cierto?” Harutora casi pronunció esas palabras.

—Pero tú eras la que quería que yo hiciera eso.

—¿Yo?

—Sí, querías que fuera valiente y confiara en las otras personas.

—Ah...

Harutora no pudo evitar sonrojarse ligeramente en cuanto recordó las palabras que había dicho y las emociones que aparecieron en ese momento. Su ama también se sonrojó mientras miraba tranquilamente a su shikigami. Al ver esa mirada llena de confianza, Harutora no pudo evitar sentir que Natsume, la cual había estado dispuesta a cambiar su estilo para que encajara con su opinión, fue aún más sincera y linda que de costumbre...

—¡Pero antes que eso! ¿Esto no es un tanto imprudente? ¡Es imposible que vivas en el dormitorio de chicos!

—Ayúdame.

—¿Ayúdame? ¡Cómo podría ayudarte!

—¿Qué, no querías que confiara en ti?

Natsume hizo una mueca de nuevo, levantando su mirada para ver a Harutora mientras hablaba, como si lo estuviera condenando por ser tan despiadado. Esa pregunta lo dejó en silencio y solamente entonces fue que notó a Kon y Touji, que estaban asomando sus cabezas de su habitación y mirando la escena de buen humor.

En ese momento.

—¿Eh? ¿Qué estás haciendo, Harutora-kun? —caminó Tenma por el piso del dormitorio. No solamente había compartido sus apuntes, sino que incluso se tomó la molestia de venir a explicárselos. Kyouko también lo seguía detrás de él.

—Tenma y... ¿Kurahashi? ¿Por qué viniste tú también?

—¿Qué? ¿No soy bienvenida?

—No, no es eso...

Estuvo tirado en cama, inconsciente, después de que el incidente terminó y no había podido hablar con Kyouko. Aunque se habían unido para escapar de esa crisis, antes ambos habían sido incompatibles y Harutora no supo qué tipo de actitud tomar por un momento.

Mientras Harutora estaba dudando e indeciso...

—Tenma-kun, Kurahashi-san, gracias por lo de antes y discúlpenme por causarles problemas —Natsume dio un paso adelante.

Ellos dos parecían no haber esperado que Natsume estuviera aquí también. La repentina aparición de ella y más aún, su reverencia para agradecerles, hizo que los dos se pusieran nerviosos.

—N-No digas eso, especialmente puesto que... no les fui de mucha ayuda.

—Eso no es cierto, estoy muy agradecida por tu ayuda.

Natsume le agradeció de nuevo con una actitud sincera.

Generalmente, Natsume era terca y poco dispuesta a mezclarse con los demás, pero una vez que abre su corazón, es sincera como un niño. Tenma y Kyouko no pudo evitar mostrar una sonrisa rígida al encontrarse con tan sorprendente cambio.

—Kyouko-san, necesito agradecerte a ti también.

—Eh, eso...

—Aunque te dije muchas palabras duras, por favor, créeme que no tengo ninguna mala intención. Además, estaban dispuestos a ayudarme a pesar de tener una mala actitud hacia ti, así que estoy verdaderamente agradecida. Voy a imitar tu tolerancia, así que espero que podamos llevarnos bien en un futuro.

—...

Natsume miró con sus inocentes ojos a Kyouko, que se había quedado sin habla. En su rostro florecía una amable sonrisa y Kyouko la miraba sin ninguna expresión, con su rostro sonrojándose cada vez más.

—No digas eso... Yo sólo...

Respondió tímidamente, incapaz de evitar dar la vuelta lentamente a su cabeza antes de que terminara de hablar. Entonces-

—H-Harutora-kun, ven aquí un momentito.

Jaló el brazo de Harutora y dejó atónitos tanto a Natsume como a Tenma, para salir corriendo del corredor, bajar las escaleras, y llevar al sorprendido Harutora debajo de éstas.

—¿Q-Qué pasa? ¿Por qué me trajiste aquí tan de repente?

—¿Natsume-kun podría haber recordado esa cosa de antes? ¿Habría recordado su promesa conmigo?

El rostro de Kyouko estaba extremadamente rojo en cuanto le preguntó con emoción. Parecía haber malentendido el repentino cambio de actitud de Natsume con el que hubiera recordado su encuentro de hace tiempo.

—Ah... —respondió Harutora avergonzado—. Lo siento, no he hablado con él, pero no creo que la situación sea como piensas.

—¿E-Entonces por qué cambió repentinamente su actitud?

—A decir verdad, no puedes llamarlo a ese cambio “repentino”. ¿No te dijo que estaba agradecido de que salieras a ayudarlo? Esa es la razón.

Harutora le explicó. Kyouko apretó sus labios, como si no fuera capaz de aceptar esa declaración. Cuando él dejó de hablar, ella repentinamente se dio cuenta de que seguía agarrando su brazo y apresuradamente lo soltó.

—Es verdad que lo único que hay en su mente son los asuntos relacionados consigo mismo y con la familia Tsuchimikado, pero todas esas son acciones tomadas inconscientemente para protegerse. Una vez que piensa en ti como un compañero, su actitud naturalmente se vuelve sincera. La personalidad de esa persona en la realidad es como la de un niño y es gracias a eso que sus acciones también son muy simples —habló Harutora francamente.

—¿Compañera? ¿Yo? Pero hace rato fui tan exagerada hacia Harutora-kun...

—Aunque no entiendo por qué siempre estás buscando problemas con la familia Tsuchimikado, él no te odia y tampoco está enojado contigo. Tampoco te odiaba antes de que este incidente pasara.

“Sólo sentía que eras un tanto irrazonable.” Harutora se abstuvo de decir eso mientras se encogía de hombros.

Al escuchar esto, Kyouko repentinamente bajó su cabeza dócilmente.

Su rostro teñido de rojo se volvió brillante como si una larga y oscura noche finalmente se hubiera convertido en el amanecer, dándole la bienvenida a la luz de la esperanza. Se veía visiblemente entusiasmada y con muchas energías.

—Yo...

—¿Qué pasa?

—Yo... de verdad amo a Natsume-kun.

—Ya veo, eso es geni-- ¡¿Qué dijiste?!

Harutora no pudo evitar dudar si había escuchado mal. Perturbada por el shock de Harutora, puso una pura, tímida e inocente sonrisa.

—Aunque es lamentable que Natsume-kun olvidara la promesa entre nosotros... En realidad me doy cuenta de que no puedo culparlo, puesto que, después de todo, es algo que pasó muchos años atrás. Así que yo también he renunciado a confirmarlo con él - no, no he renunciado, sino que, por ahora, he decidido empezar de nuevo desde el principio. Finalmente entiendo que he amado a Natsume-kun todo este tiempo.

—...

Harutora se quedó estupefacto, con sus ojos abiertos del impacto mientras miraba a la disparatada Kyouko. El cambio en su actitud sobrepasaba al de Natsume. ¿A Dónde demonios se había largado la chica llena ánimos? ¿Para qué había resistido él tanto sufrimiento?

—¿A-Amas a Natsume? Pero entonces, ¿por qué--?

—¡Idiota, no lo digas tan fuerte! Natsume-kun tiene talento, es genial y amable, además de que parece puro por fuera, pero es bastante sensible por dentro, así que ¿Por qué no podría amarlo? Aparte, lo he amado desde que era pequeña, por lo tanto no tienes permitido ponerte en contra.

—N-No quise decir eso, es sólo que...

Con su rostro sonrojado, Kyouko habló sin parar como si lo hiciera para esconder su timidez. Harutora sabía desde hace tiempo que ya se había conocido esos dos, pero esta era la primera vez que escuchaba que ella se había enamorado de él después de ese encuentro. No supo cómo responder por un rato. Entonces ella dijo, “Cierto.” Lo cual parecía como si hubiera recordado algo.

—Te ayudé mucho durante ese incidente, así que me la debes. Ayúdame a salir con Natsume-kun como agradecimiento.

—¿Salir?!

—A-Así es. ¿Qué pasa con eso? ¿No deberías echarme una mano? De hecho ¡Yo podría contar como tu salvadora! ¿Podría ser que no estás dispuesto a ayudarme?

Kyouko se volvió a transformar, recuperó su personalidad original mientras veía a Harutora con sus cejas arrugadas y con un tono intimidante.

—No es que no esté dispuesto, sino que es muy difícil para mí ayudarte...

—¿Por qué?

—Ah, en realidad tiene unos cuantos secretos, o quizás debería llamarlos “tradiciones”, que él debe respetar, así que...

Puesto que no podía revelar la verdadera identidad de Natsume, no podía apoyar a Kyouko con esto.

Ésta miró al inflexible Harutora con una mirada feroz y, de repente, mostró una mirada de superioridad y de haberlo comprendido, como si tuviera algo que revelar.

—¿Te enamoraste de mí?

Harutora no pudo evitar su impacto mientras sus ojos daban vueltas.

—¿AH?

—Entonces era eso... También me miraste como si estuviera en trance la primera vez que entraste al salón de clases. Cierto, definitivamente así es como es.

—¡No, espera, es un malentendido!

Harutora sacudió rápidamente su cabeza. A decir verdad, efectivamente, se había sentido bastante bien con Kyouko el primer día de escuela, pero no pensó que lo hubiera notado. Era muy linda -aunque sólo por afuera- y eso era innegable, pero esa “buena”

primera impresión se hizo añicos desde ese mismo día. Claro, no había tenido el coraje de decirlo enfrente de ella misma.

—Por desgracias, mis sentimientos están como acabo de decir. Así que tienes que apoyarme, ¿entendido? Es una promesa.

Kyouko dio un paso adelante mientras levantaba la mirada y repetía ella misma con su dedo índice levantado. No escuchó en lo más mínimo su opinión, lo cual le causó dolor de cabeza a Harutora.

Pero por otro lado, no era extraño que esa acción, llena de autoconfianza, apareciera en el femenino cuerpo de Kyouko. Era más apropiada que cuando la vio en el salón de clases por primera vez, o que cuando se peleó con Natsume, o incluso que cuando le gritó a Harutora para quejarse. Sus ojos brillaron gloriosamente y sus labios se levantaron con felicidad. Su apariencia ahora podía mostrar su mayor encanto único, una prueba de que éste era mejor que mil palabras.

Obstinada, pero aun así encantadora.

—¿Eh?

En ese momento.

Una escena descolorida del pasado repentinamente apareció en la cabeza de Harutora.

Un antiguo recuerdo a punto de desaparecer que lo hacía sentirse curioso y nostálgico - Ese recuerdo era como si estuviera siendo mostrado en una cabina, pero aun así era un tesoro bello y deslumbrante incluso después de ser medio enterrado en las arenas del tiempo...

—¿Harutora?

Una voz baja, opresiva y un poco tensa lo llamó. Cuando se dio la vuelta, Natsume estaba mirando conversar a Harutora y Kyouko desde el corredor del segundo piso, como si fuera una repetición de la escena de las escaleras de emergencia de la academia. El corazón de Harutora saltó y el rostro de Kyouko instantáneamente se sonrojó mientras respondía con una voz suave y pequeña:

—Natsume-kun.

—Lo lamento, Harutora-kun de repente dijo que tenía algo importante que decirme.

—¿Yo?

—Pero ya terminamos. Aunque vine sin avisarles, ¿puedo pasar?

—¿Que si puedes...? ¿Acaso esa no es mi habitación?

Harutora se quejó, pero Kyouko fingió no haberlo escuchado. Natsume le respondió:

—Adelante —llena de gozo, subió las escaleras.

Antes de que diera vuelta en el corredor, le dio una mirada de advertencia a Harutora para que no olvidara su promesa, como una reina mandando a su sirviente con una

mirada fuerte y arrogante. Ella era la hija mayor de la familia Kurahashi, y parecía como si de verdad apropiado que los demás la llamaran “princesa”.

Justo cuando Harutora estaba reflexionando sobre cómo encargarse del problema que Kyouko había causado-

—Lamento arruinar tu plática —lo interrumpió Natsume con una voz y una mirada tan frías como una nevera. Apoyó ligeramente su hombro contra el muro para bajar su cabeza y mirar con frialdad debajo de las escaleras. Harutora por instinto sintió que la situación era extremadamente peligrosa.

—¿Q-Qué pasa, Natsume? ¿Escuchaste todo lo que dijimos?

—No.

Natsume respondió ferozmente y Harutora sólo pudo concluir por ese tono que definitivamente había escuchado algo.

El problema era, ¿qué había escuchado?...

—Harutora, puedes “enamorarte” de quien quieres, pero no olvides tu responsabilidad.

—¡Lo sabía, escuchaste todo a partir de ahí!

¿Por qué rayos tuvo que escuchar desde el peor lugar como si estuviera buscando una oportunidad para apuntarlo a él? Harutora precipitadamente subió las escaleras, pero Natsume deliberadamente se apartó de él, dejando despiadadamente a su shikigami.

—¡No es así, Natsume, no es lo que piensas!

—No me importa si estoy mal o no y ni siquiera me importa si es verdad. No me importa en lo más mínimo. Ni siquiera una poquitito.

—¡Por supuesto que te importa! ¡Y te importa muchísimo!

Harutora cayó sobre sus palabras y Natsume volteó su espalda hacia él, incapaz de contener más su ira.

Tranquilamente, entre dientes dijo:

—Harutora-kun, eres todo un perverso...

—A-Aguarda, Natsume... ¿san? ¿Estás preocupada de que tu secreto salga a la luz?

—Y eres pura palabrería...

—Además, estoy escuchando todos tus sentimientos, Natsume-san. De verdad es un malentendido.

—Dijiste que querías ayudarme, pero ahora te comportas así... Todo fue pura palabrería...

—¡Por favor, escúchame, todo es un malentendido!

En algún momento, cruzó sus brazos con ira mientras sus quejas salían sin parar de su boca. Harutora desesperadamente trató de explicar a su pequeña espalda.

Su cabello negro caía por su espalda.

Un listón ataba ese cabello, que ondeaba ligeramente entre la ama y el que la servía.

—

Muchos años atrás...

Escuchó de parte de sus padres que la familia Tsuchimikado tuvo un niño de la misma edad que ella, pero Kyouko nunca lo había visto.

Su abuela y padres no lo expresaron, pero podría decir por las expresiones de sus otros familiares que el tiempo de la familia Tsuchimikado ya había pasado y estaba al borde de la ruina. Esa gente difamó a la familia con malicia desde las sombras, pero en realidad sabían inconscientemente que también estaban en el grupo que se estaba yendo a la “ruina”. Debido a esto, unas sombras tenebrosas cayeron sobre la familia Tsuchimikado en el corazón de la joven Kyouko, lo cual le plasmó una impresión mala, detestable, pero aun así, irremediable.

Enfrente del niño de esa familia, incluso aquella por la que los demás se preocupaban como la “princesa” de la familia Kurahashi, tenía una “posición más baja” y el ser incapaz de mantener su identidad de princesa la enojaba inmensamente. Estos pensamientos la preocupaban y se sentía incomoda por dentro a pesar de que fingía ser fuerte por fuera.

Entonces, ese día - cuando escuchó que el niño estaba postrado en cama debido a una enfermedad, la primera vez que entró a la vieja residencia de la familia Tsuchimikado, las mariposas que había en su estómago se calmaron. Rápidamente recuperó su majestuosa arrogancia y su estado de ánimo mejoró, puesto que, en un principio, pensó que iba a tener un enfrentamiento con ese niño.

¿Por qué no vas al patio a jugar?

Cuando escuchó esto, salió al patio con una atmósfera de valentía a su alrededor, mientras jugaba feliz en el vasto patio.

Para cuando lo notó, su listón ya había desaparecido.

No era un listón ordinario, sino que era un precioso listón que su abuela le hizo. Había atado ese listón para animarse a no perder con el niño de los Tsuchimikado. Era su lo que más atesoraba.

Desesperadamente buscó el listín con un rostro al borde de las lágrimas y terminó perdiéndose en el patio. El patio que era su reino personal se volvió un ambiente desconocido en un abrir y cerrar de ojos. El sol estaba brillante en el cielo, pero los grandes árboles bloqueaban la luz de sol, impregnando de oscuridad su corazón.

Había caído en las terroríficas garras de los Tsuchimikado y temía que no sería capaz de regresar a casa. Cuando pensó esto, estaba tan asustada que se escondió detrás de un árbol para sollozar. En ese momento, repentinamente apareció.

Era un niño cuya edad era similar a la suya y parecía divertido y travieso.

Él la notó y le preguntó con sus ojos llenos de sorpresa:

—¿Estás llorando? —su tono honesto y gentil capturó el corazón de Kyouko, que estaba a punto de caer en la depuración, para rescatarla.

Kyouko rápidamente se secó las lágrimas para responder con enfado:

—No estaba llorando.

El chico estaba sorprendido. Aunque quería seguir preguntando, Kyouko tercamente repitió con una voz agitada que no estaba llorando, y finalmente cerró su boca con confusión. Su enojo lo había intimidado.

Kyouko recuperó su actitud imponente original al ver esto y pensó dentro de su corazón, que debería haber aprovechado ese momento para hacerle saber completamente a este niño que definitivamente, no iba a perder con los Tsuchimikado.

Kyouko tomó una actitud provocativa.

—¿Eres el niño de esta familia?

—¿Eh? No.

—Mentiroso, ¿no eres un Tsuchimikado?

—Sí, así es, pero...

El niño seguía queriendo continuar con lo que estaba diciendo, pero ella lo interrumpió para proclamar en voz alta su identidad y exigencias:

—Yo soy una Kurahashi, tu familiar. Vine aquí el día de hoy a visitarte, así que soy una invitada importante. Cuando un invitado tan importante como yo pierde su listón en el patio, como el niño de esta familia que eres, deberías disculparte conmigo, ¿no es así?

El niño la miró sin expresiones por un buen rato.

—Eres muy linda, pero pareces un niño.

Su actitud impotente, dura como una roca, casi se desmorona al escuchar aquellas palabras. “Eres muy linda”, aquellas palabras que desde hace tiempo estaba cansada de escuchar, en ese momento dieron paso a un shock diferente al de antes que parecían quemar su pecho. Al mismo tiempo, las siguientes palabras la hicieron enojar y avergonzarse como nunca antes. Se inquietó y no pudo evitar pensar en huir.

Desesperadamente suprimió el caos en su interior.

—Entonces, ¿cómo vas a reponerlo?

—Muy bien, lo voy a buscar contigo.

El niño respondió de buen humor. No se atrevió a creerle por un momento.

—¿En serio?

—Sí.

—¿De verdad me vas a ayudar a buscarlo?

—Sí.

El niño asintió con su cabeza y una sonrisa sincera, gentil y franca, la misma que cuando le preguntó si estaba llorando.

Y así, los dos buscaron el listón juntos.

Mientras lo hacía, el niño tomó la iniciativa de empezar platicar. Ella le respondió indiferentemente en un principio, pero pronto se quitó ella misma la tensión que había en su corazón e incluso, rio. ¿Acaso él no debería estar en cama puesto que estaba enfermo? Esa duda cruzó por su mente por un momento, pero instantemente se volvió insignificante cuando miró al saludable niño frente a ella.

Kyouko no dejó de actuar como una princesa ni por un momento, pero el niño no solamente no mostró ningún signo de disgusto, sino que, por el contrario, a menudo solía burlarse de ella por siempre estar tan seria. Por extraño que parezca, aquellas palabras no la enfadaron, sino que incluso, alegremente, fingía estar enojada.

—De verdad pareces un niño.

—Eso es muy grosero.

—Mira hay rocas por allí, ten cuidado.

—Lo entiendo, ¿por qué no me dijiste antes?

Sus bromas la hacían reír e, incluso, cuando estaba enojada, no podía evitar sonreír. Poco a poco se fue fascinando con ese chico y el tiempo voló.

Al final, no pudieron encontrar el listón.

El sol estaba en el oeste, con el patio enrojecido por crepúsculo del atardecer, y el chico no sabía qué decir exactamente, estando enfrente de Kyouko que le preguntaba qué debería hacer. Se comprometió profundamente y con una expresión difícil dijo:

—Buscaré cuidadosamente de nuevo.

—¿En serio? ¿En serio lo vas a encontrar por mí?

—Sí, haré mi mayor esfuerzo para buscarlo de nuevo.

—Está bien, entonces te perdonaré, pero...

Kyouko se acercó al niño mientras decía esto, alzando la mirada hacia él y levantando su dedo índice mientras repetía.

—Escucha, no olvides esto, es una promesa.

El niño estaba un poco asustado mientras asentía con su cabeza sin parar y con un rostro serio. Kyouko se sentía muy feliz por alguna razón cuando vio al niño con esa expresión.

Si el día siguiente se encontraran y ella tomara el listón de las manos del niño, lo ataría a su cabello en ese preciso momento y le dejaría ver su lindo perfil.

Definitivamente no podría dejar que ese chico pensara en ella como un chico de nuevo.

Kyouko se lo prometió en su corazón mientras le decía adiós. Únicamente recordó después de que se fue que no le había preguntado su nombre al niño.

Tendría que preguntárselo a su abuela después de regresar a casa.

En cuanto al nombre que escuchó de la boca de su abuela después, ella lo atesoró en el fondo de su corazón para nunca jamás olvidarlo.

Eso pasó muchos años atrás.

Ese evento del pasado en una tarde soleada se escondió por siempre en lo más recóndito de los recuerdos de Harutora.

—

Muchos años atrás, quizás décadas...

Una luna brillante colgaba en el cielo.

—¿Te vas?

Preguntó un oni.

Era un oni fuerte y poderoso que había vivido por mucho tiempo. Después de que su amo murió, no volvió a servir a un humano como shikigami y regresó a ser un simple oni de nuevo - un oni legendario. Ahora creía que nunca más habría razón para continuar con su lealtad. Reconoció esa conexión emocional entre él y su amo, y a pesar de que lo quería, puesto que también amaba la libertad, no encontró ningún sentido en continuar siendo leal a alguien que ya estaba muerto.

Sin embargo, si compañero no pensaba lo mismo.

—Me voy.

Su compañero habló decidido sin un rastro de duda. Habían prometido que seguirían esperando por siempre, sin importar cuántos problemas o años pasaran. Su compañero se embarcaría en una larga aventura para poder cumplir esa promesa, buscando reunirse con su amo que había perdido.

—Entonces aquí se dividen nuestros caminos. Cuídate.

Después de decir esto, su compañero se fue sin dar marcha atrás. Esa actitud dedicada y tensa siempre lo molestaba y muchas veces se había burlado de eso.

Pero ahora se sentía incomparablemente deslumbrante. ¿Por qué?

—Qué tipo tan afectuoso.

Sonrió burlonamente y murmuró tranquilamente mientras veía la espalda de su compañero irse.

La luna en el cielo miraba tranquilamente la separación de esos dos.

Ya han pasado muchos años desde entonces, incluso, puede que décadas.

En los recuerdos del oni de un brazo, se bajó el telón final sobre aquellos gloriosos años.

Epílogo

Finalmente el escenario se traslada a Tokio, tal como el título sugiere. El volumen dos de la serie «Tokyo Ravens 2 Raven's Nest», llegó.

A propósito, tal como el subtítulo del volumen I tiene un “*”, pienso que el falso inglés del subtítulo es una importante consideración visual. Por favor, léanlo de esa manera.

Bueno, junto con el cambio de escenario a Tokio, este volumen también se traslada a la escuela. Al llegar a la capital, comienzan los problemas de Harutora y compañía, quienes recién ingresan a la escuela de Onmyou. La versión vestida de hombre de Natsume, comienza a mostrarse notoriamente.

También, esta vez, en la presentación de los transferidos, a excepción de Natsume vestida de hombre, eran todas caras nuevas... aunque en realidad, esto era sólo el comienzo.

Aunque siempre son muchos los personajes, en este caso, no eran sólo personas, también había shikigamis.

Desde ahora, el total de personajes parece que será un problema, pero me esforzaré todo lo posible para que sea fácil de entender.

En estos momentos, el cuento que está siendo publicado en «La Revista Dragón» es cronológicamente posterior a esta historia. En este volumen aparecen Kyouko y Tenma, también se suma Kon.

La proporción de comedia romántica creo que es insuficiente, espero su apoyo en esto, también. Además, se está publicando el manga en la revista «Shounen Ace» a cargo de Suzumi Atsushi. Cabe decir que lo está dibujando muy cuidadosamente. Dado que su nivel de perfeccionismo es muy alto, léanlo sin falta, por favor.

Por último, al dibujante Sumihei. ¡Gracias por dibujar perfectamente la atmósfera! ¡Perdón por molestar sumando más y más personajes! En serio, gracias por todo.

Al supervisor Keity (Nombre real, Keito) (Nota: Mentira). --- Dicho esto, ¡se olvidó de escribir la descripción de la serie! ¡Terrible! (LOL) Eh... Déjenme que le explique, Keito es la hija del supervisor, es un apodo de escritor. ¡Y yo siempre le causo problemas!

—

Bueno, a todos los lectores. ¿Cómo estuvo la escuela de Onmyou? Creo que le faltaron villanos y peleas. Espérenlo para el próximo volumen, por favor. En el mismo, está planeado que aparezcan los diez generales uno a uno. Por último, un famoso profesor de Onmyou, que ya apareció, prometo que volverá a aparecer (lol). ¡Espérenlo!

TOKYO RAVENS

Volumen 2

TRADUCCIÓN

Zarapeach123

Hölzel

Ciandrop

Gisber

Larcenal

CORRECCIÓN

Larcenal

Vero

REDRAWER

Jhon Hyouga

EDICIÓN

Larcenal

JAPONÉS – INGLÉS

Baka-Tsuki

SÍGUENOS EN:

[fb.com/TraductionsIn123](https://www.facebook.com/TraductionsIn123)

PÁGINA OFICIAL:

<http://www.traductions123.com>

Translations in 1,2,3!!!

